

Qhapaq Ñan

Sistema Vial Andino

Obras de conservación con
participación comunitaria en sitios
del Patrimonio Mundial.



Christian Vitry
Amelia Pérez Trujillo

Qhapaq Ñan

Sistema Vial Andino

*Obras de conservación con
participación en
sitios del Patrimonio Mundial.*

Christian Vitry
Amelia Pérez Trujillo

Este proyecto mereció el apoyo de la Convocatoria Activar Patrimonio / Fondo Editorial sobre Patrimonio y Museos 2022, de la Secretaría de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura.

ACTIVAR / PATRIMONIO



Ministerio de Cultura
Argentina

Los resultados de este trabajo del Programa Qhapaq Ñan Salta estuvieron gestionados y financiados por la Secretaría de Cultura y la Subsecretaría de Patrimonio Cultural.



Ministerio de Educación,
Cultura, Ciencia y Tecnología
Secretaría de Cultura
Gobierno de Salta

Con la colaboración del Proyecto N° 2523 del Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta. Que forma parte del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades (CONICET). Facultad de Humanidades, UNSa.

Vitry, Christian

Qhapaq Ñan: Experiencias de conservación arqueológica con participación comunitaria / Christian Vitry; Amelia Pérez Trujillo. - 1a ed. - Salta: Crivelli Editores, 2023.

112 p.; 24 x 17 cm.

ISBN 978-987-48438-6-9

1. Arqueología. I. Pérez Trujillo, Amelia. II. Título.
CDD 930.102

ISBN 978-987-48438-6-9



9 789874 843869

Tabla de contenido

Contenido

Tabla de contenido	3
Prólogo	7
Resumen	9
¿Qué es el Qhapaq Ñan?	9
Inclusión del Qhapaq Ñan en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO	12
Unidades de Gestión Local. Las comunidades como protagonistas del Qhapaq Ñan	15
Los sitios del Patrimonio Mundial en Salta	16
SITIO ARQUEOLÓGICO DE TASTIL	17
<i>Arte rupestre</i>	<i>19</i>
<i>Los incas y el despoblamiento de Tastil</i>	<i>21</i>
POTRERO DE PAYOGASTA	27
Sectores	29
LOS GRANEROS DE LA POMA	30
Antigüedad (fechados radiocarbónicos)	32
Técnicas constructivas	32
Silos	32
Bateas	34
Microclima del alero	35
Arte rupestre	37
Importancia universal de Los Graneros de La Poma	39
OBRAS DE RESTAURACIÓN ARQUEOLÓGICA CON PARTICIPACIÓN COMUNITARIA	41
Breve reseña de las actividades previas para poder concretar las obras de conservación	41
Criterios básicos que guiaron las obras de conservación	43
PRIMERA ETAPA: OBRAS DE CONSERVACIÓN EN TASTIL	45
Un elemento clave: La cogestión del QÑ con la Unidad de Gestión Local	45
Fondos para las obras de conservación	45
Plan de trabajo y propuesta metodológica	50
Propuesta conjunta de sectorización de áreas de intervención	52
Verificación y actualización de información previa en campo	54

Descripción arquitectónica	54
Análisis del estado actual	55
Evaluación y análisis de patologías y causas de deterioro	55
Intervenciones de conservación arqueológica	56
Resultados obtenidos	57
Primera intervención en un camino incaico de Argentina	59
Evaluación y análisis del estado actual, patologías y causas del deterioro	59
Intervención arqueológica y acciones inmediatas	63
ESPECIFICACIONES TÉCNICAS	63
<i>Trabajos preliminares</i>	63
<i>Eliminación de vegetación, maleza y arbustos:</i>	63
<i>Eliminación de raíces</i>	63
<i>Trazo, niveles y replanteo durante el proceso</i>	64
<i>Acarreo de materiales hacia áreas de trabajo</i>	64
MOVIMIENTO DE TIERRAS	64
<i>Nivelación y apisonado manual</i>	64
RELLENOS	65
<i>Rellenos con material propio</i>	65
<i>Rellenos con material de préstamo</i>	65
RECUPERACIÓN DE ELEMENTOS LÍTICOS	65
<i>Recuperación de elementos líticos diseminados</i>	65
<i>Registro arqueológico durante la intervención</i>	66
<i>Eliminación de material excedente (con carretilla)</i>	66
<i>Consolidación de muros de piedra</i>	66
<i>Restitución de muros de pirca rústica en recintos y muros de contención con material propio</i>	67
<i>Construcción de muros de contención y retención de pirca en seco</i>	67
PISOS PREHISPÁNICOS	68
<i>Consolidación de pisos prehispánicos</i>	68
<i>Tratamiento de pisos prehispánicos en camino</i>	68
<i>Tratamiento de pisos prehispánicos en recintos</i>	68
DRENAJE DE AGUAS PLUVIALES	69
<i>Sangrías de evacuación de aguas pluviales</i>	69

VARIOS, LIMPIEZA, JARDINERIA	69
<i>Limpieza final de la obra</i>	<i>69</i>
Culminación de las obras	71
Conclusiones	73
SEGUNDA ETAPA	75
INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL VALLE CALCHAQUÍ.....	75
INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS EN POTRERO DE PAYOGASTA	97
Conclusiones	107
INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS EN LOS GRANEROS DE LA POMA	109
REFLEXIONES PATRIMONIALES SOBRE EL QHAPAQ ÑAN.....	111
PALABRAS FINALES	113
Bibliografía	115

Prólogo

La gestión de las herencias culturales desde el ámbito público presenta una gran cantidad y variedad de desafíos. Administrar bienes del pasado a los que se han ido asignando valoraciones a través del tiempo y desde distintos grupos (siempre cambiantes y en tensión), a la vez que se intenta preservar su materialidad y negociar sus usos presentes sin poner en riesgo el legado a futuras generaciones, no es sencillo. Desde una aproximación amplia y no esencialista, estos bienes actúan como receptores de significados que nos conectan con historias y costumbres que se van actualizando en el tiempo. No se trata solo de objetos y monumentos antiguos, sino de espacios en donde se manifiestan expresiones vivas de nuestra diversidad cultural, pasada y presente.

Como se sabe, el patrimonio cultural también puede ser un elemento del desarrollo integral de una comunidad. Puede brindar oportunidades económicas a través de un uso adecuado de recursos y prestaciones de servicios.

Cómo encarar todas estas tareas excede con creces las capacidades de los organismos públicos. En el caso del Qhapaq Ñan, esto fue advertido muy tempranamente, por lo cual “nos dimos” un sistema de gestión lo más amplio posible, sin dejar de lado la operatividad del mismo. En este sentido, el Qhapaq Ñan está gestionado desde distintos sectores; coordina el sector público, pero también están incorporadas organizaciones civiles y personas individuales.

En el caso de nuestra provincia, hubo y hay una clara decisión política de impulsar este modelo de gestión participativo, con todas las complejidades que implicó e implica, pero también reconociendo las ventajas del mismo. Desde que comenzamos a organizar las Unidades de Gestión Locales, dejamos de ser un grupo de seis o siete trabajadores públicos y algunos colaboradores externos, para pasar a ser un equipo de varias decenas de personas con saberes y capacidades mejores, a la vez que ganamos presencia territorial permanente. Pudimos construir propuestas de manera consensuada y firme que nos dieron representatividad y fuerza a la hora de defenderlas o conseguir recursos.

La experiencia de la que trata esta publicación es clara consecuencia de estas ideas puestas en práctica. Nuevamente, la decisión política fue clave, pero no hubiese habido apoyo político, creación de estructuras administrativas, financiamiento, consultorías y estudios de base, adquisición de bienes, ni intervención de los sitios, sin un sistema de gestión integrado por actores locales (grupales e individuales) en funcionamiento; que a su vez interactuaba con instancias provinciales, nacionales e internacionales.

Continuando con esta línea, también fue muy importante haber podido participar del proyecto “*Apoyo al fortalecimiento de la estructura de gestión participativa del Qhapaq Ñan, Sistema de Caminos Andinos*”, financiado por el Fondo Fiduciario del Japón para la Preservación del Patrimonio Cultural Mundial. En los distintos talleres pudimos intercambiar opiniones y experiencias con expertos, gestores, comunidades y universidades de los seis países que integran el Qhapaq Ñan. A cada una/o de ellas/os nuestro reconocimiento y agradecimiento. Cada encuentro se plasmó en documentos y herramientas de gestión concretos. Todo este proceso fue sustantivo a la hora de encarar nuestro proyecto.

Es importante resaltar el compromiso y apoyo de nuestro Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología, el del Ministerio de Turismo y Deportes y el del El Ministerio de Economía y Servicios Públicos, a través de la Secretaría de Financiamiento de la Provincia. Sin esos apoyos hubiese sido inviable nuestro trabajo. El de los municipios asociados, legisladoras y legisladores de los departamentos involucrados.

Esta experiencia, además, reivindica las capacidades locales y la autonomía de decisión y realización de prácticas en relación con el patrimonio cultural, sobre cómo preservarlo, promoverlo y transmitirlo, sin por ello dejar de articular y acordar en un contexto más amplio. En resumen, el patrimonio cultural no solo es un legado del pasado, sino un recurso valioso para construir un futuro sostenible. Por último, esta experiencia fue posible porque el Qhapaq Ñan en Salta aspiró y aspira a ser más que un proyecto político- administrativo o académico. El Qhapaq Ñan es parte del proyecto de vida de grupos y personas, así lo entendemos. No nos mueve sólo el hecho de “descubrir” un pasado remoto de esplendor, sino que buscamos proyectar un destino común basado en la valoración y revitalización de la cultura de la integración, la solidaridad y la igualdad.

Lic. Diego Ashur Mas

Secretario de Cultura

Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología

Gobierno de la Provincia de Salta



Resumen

En el presente texto daremos a conocer los procesos y resultados de un original modelo de gestión e intervención en sitios del Patrimonio Mundial, en el cual se ha logrado integrar a comunidades de la Quebrada del Toro y Valle Calchaquí (Salta) a través de la conformación de Unidades de Gestión Local (UGL), que, junto al Programa Qhapaq Ñan, dependiente de la Subsecretaría de Patrimonio Cultural de Salta, se puso en práctica un modelo de cogestión patrimonial, con una real y efectiva participación comunitaria, integrando miradas, prácticas y saberes desde una perspectiva multicultural. Las gestiones realizadas permitieron acceder a fondos del BID (Banco Interamericano de Desarrollo), con los cuales realizamos una serie de actividades que describiremos más abajo y que concluyeron con obras de conservación en la mayoría de los sitios del Qhapaq Ñan Salta (Tastil, Potrero de Payogasta, Las Peras – Sauzalito y Los Graneros de La Poma), asimismo, se realizó por primera vez en nuestro país trabajos de conservación y restauración en 25 kilómetros de caminos incaicos (entre Tastil y el valle Calchaquí). Para la concreción de estos trabajos no se contrató ninguna empresa, sino que se capacitó o, mejor dicho, se realizó un intercambio de saberes, entre las personas de los parajes rurales andinos que trabajan con las piedras ancestralmente y un equipo multidisciplinario de profesionales de la conservación arqueológica. Los resultados obtenidos de este inédito modo de trabajar, es lo que seguidamente detallaremos.

¿Qué es el Qhapaq Ñan?

Qhapaq Ñan significa literalmente en lengua quechua “camino principal” y se refiere a la vialidad andina prehispánica que llegó a recorrer cerca de 6000 km en sentido norte- sur. Alcanzó su máxima extensión en la Período incaico, por lo que es frecuente que se lo mencione como Camino del Inca. Sin embargo, muchos de sus tramos son anteriores y su historia comienza hace mucho más de 2000 años.

El sistema vial que surgió durante el estado incaico enlazó y mejoró caminos pre-existentes, construyéndose también otros miles de kilómetros nuevos. El Camino Principal Andino transitaba por el área serrana, y todavía hoy puede rastrearse desde Quito (Ecuador) hasta Mendoza (Argentina). Caminos paralelos al Qhapaq Ñan y muchos otros transversales integraban una compleja red, estimada en más de 40.000 km, que unía una gran diversidad de ambientes y paisajes.

La red vial, creada para ser transitada a pie, se adaptaba a los cambiantes ambientes andinos. Comunes a todos los tramos del Camino Incaico, se encontraban los tambos o postas, ubicados a un día de viaje unos de los otros. Allí, los viajeros podían encontrar alojamiento y comida y reponer el cargamento de sus llamas.

A pesar de los miles de kilómetros en que se entretajan estos caminos arqueológicos existen similitudes constructivas que los hacen característicos y únicos. Donde el terreno era aplanado trazaban una recta perfecta, a veces de varios kilómetros como el caso de la recta de Tin Tin, actual ruta vehicular de los Valles Calchaquíes que fuera otrora camino precolombino;

otro elemento distintivo fue el de unir dos puntos o localidades empleando la menor distancia posible, sin por ello olvidar u obviar la disponibilidad de agua y la menor inclinación del terreno. Las diferentes técnicas aplicadas a la construcción de estos caminos se adaptaban sobremanera a los viajeros, cuyo objetivo se orientaba a reducir a la mínima expresión el esfuerzo y desgaste físico.

Un ejemplo de ello lo apreciamos en algunas escaleras de cierta longitud, donde los peldaños tenían una leve inclinación del borde donde se pisa hacia abajo, dando lugar a un ángulo superior a los clásicos 90° de las escalinatas comunes, esta modificación de pocos grados facilita el ascenso y ahorra energía a los caminantes. Las rampas que descienden a las quebradas o que suben colinas por lo general no superaban los 20° de inclinación. El alto grado de sofisticación constructiva está representado por los puentes fijos, puentes voladizos de madera o roca, puentes colgantes, puentes flotantes, escalinatas, cables carriles, rampas y enormes taludes o paredes artificiales construidas sobre precipicios y laderas abruptas, a fin de mantener la línea del camino y el nivel altitudinal. Muchas son las elogiosas citas de los cronistas, exploradores y científicos sobre esta vialidad precolombina, de la cual cabe a esta altura agregar que no fue exclusiva de los Incas, pues las grandes culturas andinas como los Mochicas o Tiahuanacos ya las poseían, pero fueron los Incas quienes mejoraron y adaptaron lo existente, construyeron otro tanto donde fue necesario y potenciaron toda la red vial con un sentido geopolítico y logístico estatal asombroso, hecho que no deja de sorprendernos y causar admiración.

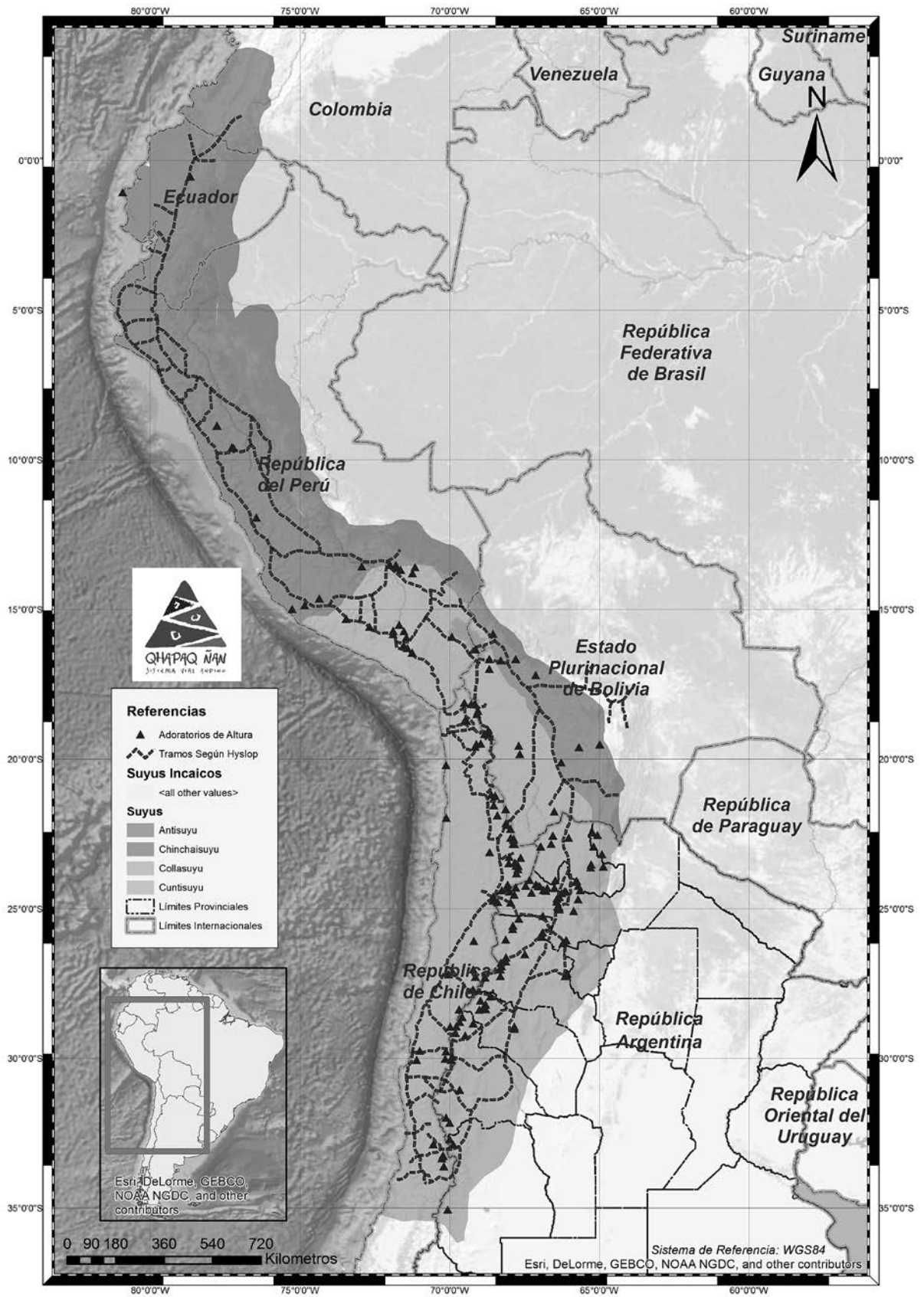


Figura 1:
El Tawantinsuyu con sus cuatro divisiones, los principales ramales del Qhapaq Ñan y las montañas sagradas.

Muchos tramos del Qhapaq Ñan continuaron siendo utilizados durante la época colonial y aún después en la etapa republicana, hasta mediados del siglo XX. En la actualidad, es todavía la principal vía de comunicación para muchos pueblos, reflejando su armónica relación con la compleja naturaleza andina. El Camino Principal Andino en la Argentina recorre siete provincias, Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja, San Juan y Mendoza.

El Qhapaq Ñan ingresa a Argentina desde Bolivia por la provincia de Jujuy, cerca de La Quiaca por el paraje de Calahoyo, recorre la Puna de Jujuy, pasa por los grandes valles de Salta, Tucumán, Catamarca y La Rioja, sigue por el territorio de San Juan, para finalmente tomar rumbo al Oeste en Mendoza y abandonar el territorio argentino, cruzando la cordillera por Uspallata para dirigirse a Chile.

Inclusión del Qhapaq Ñan en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO

En el año 2001, Perú tomó la iniciativa de inscribir el Qhapaq Ñan (en adelante QÑ) en su lista tentativa para presentar ante el Comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO. Dicha iniciativa recibió posteriormente la adhesión del resto de los países andinos, que durante el siglo XV formaron parte del proyecto político denominado Tawantinsuyu y que actualmente integran los países de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina.

Desde el año 2001 se realizaron numerosas reuniones internacionales de expertos sobre el proceso de nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial. Gracias a estas reuniones, los gobiernos de los países participantes consensuaron los principios fundamentales para desarrollar exitosamente el proceso inicial de caracterización general de los sitios y tramos del camino que serían propuestos.

Los equipos técnicos de las Provincias, junto al Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL) y en ocasiones profesionales de la UNESCO, fueron definiendo las estrategias de trabajo, reconociendo y delimitando los sitios y tramos involucrados en las jurisdicciones provinciales, y generando diversas reuniones intergubernamentales para acompañar el avance del proceso.

Cada provincia generó el trabajo técnico necesario para completar los pasos del proceso de nominación, así como el trabajo participativo necesario que garantizara el compromiso de las sociedades locales con la propuesta.

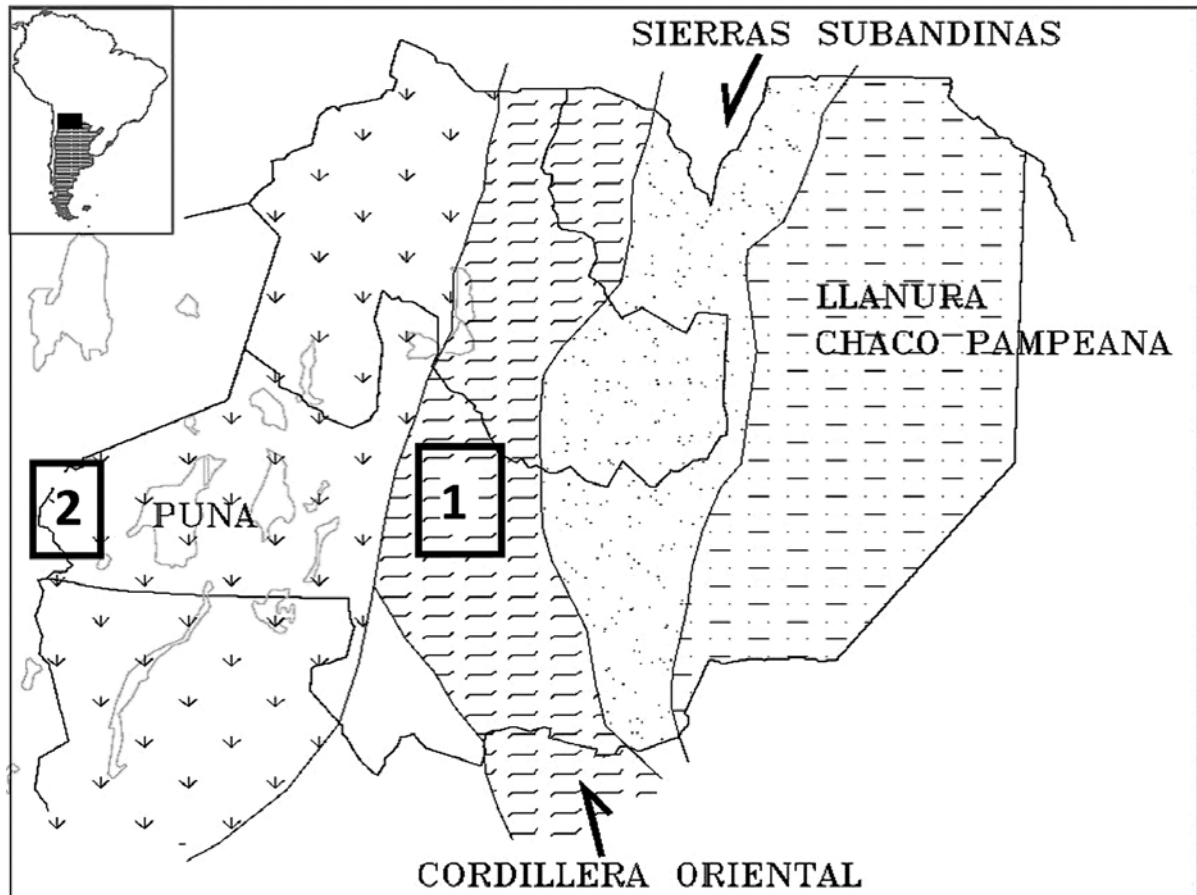


Figura 2:

1) Área que involucra la quebrada del Toro y el valle Calchaquí, unidos por un tramo de camino que pasa por el abra de Ingañan y Las Capillas, ambos localizados en la región geomorfológica de la Cordillera Oriental, allí se encuentran los sitios Potrero de Payogasta, Las Peras-Sauzalito, Los Graneros de La Poma, Las Capillas, Abra de Ingañan y Tastil; 2) Complejo Ceremonial del volcán Llullaillaco ubicado en la región de La Puna.

En el caso de la provincia de Salta, los sitios y áreas seleccionadas se localizan en el sector Norte del Valle Calchaquí y un tramo de camino que vincula esta región con la Quebrada del Toro. Los sitios arqueológicos involucrados son: Los Graneros de La Poma, Las Peras – Sauzalito, Potrero de Payogasta, Las Capillas, abra de Ingañan y Tastil. Por otra parte, en plena Puna salteña, se encuentra el Complejo Ceremonial del Volcán Llullaillaco, que tiene como área social de influencia a la localidad de Tolar Grande, cabecera del municipio homónimo.

Después de más de diez años de trabajo entre los seis países andinos y habiendo realizado un esfuerzo de cooperación internacional único en la historia del patrimonio mundial, el Qhapaq Ñan ingresó a la selecta Lista de la UNESCO el 21 de junio de 2014, en el marco de la 38° Reunión Internacional del Centro del Patrimonio Mundial en Doha, Qatar. Por primera vez en la historia de la UNESCO se incluyó en la Lista un patrimonio compartido y administrado por seis países. Este Itinerario Cultural transnacional está conformado por 137 segmentos de caminos que abarcan 616 km, con 308 sitios arqueológicos y 231 comunidades asociadas al mismo. En Argentina son 13 segmentos de caminos incaicos que involucran a 32 sitios arqueológicos y 18 comunidades asociadas (Sosa 2020).

De todo el proceso histórico previo a la nominación, lamentablemente poco se sabe o se conoce mal, dando lugar muchas veces a interpretaciones o discursos que no responden necesariamente a la realidad, y, al decir “realidad”, nos referimos a la gran diversidad multicultural, a la multivocalidad y complejidad que implica el Qhapaq Ñan; la que posiblemente nadie pueda abarcar en su totalidad, pues no solamente estamos hablando de espacialidad y materialidad, sino también –y fundamentalmente- de dinámicas sociales – en el amplio sentido del término-, que son diversas y cambiantes en el día a día. En dichos procesos de construcción socioespacial, donde los actores principales no son solamente las comunidades asociadas geográfica o culturalmente a los bienes patrimoniales, sino también los gobiernos de turno, las circunstancias políticas y económicas de los estados involucrados, y los equipos técnicos encargados de la gestión y administración, que, en definitiva, son el punto de contacto y quienes interactúan directamente con las realidades de cada territorio. Otro hecho que suma a la complejidad del QÑ es que la República Argentina es un Estado Federal, conformado por veintitrés provincias independientes y una Capital Federal, esto significa que para el caso del QÑ hay siete estados provinciales involucrados, entonces, en la práctica, el QÑ estaría conformado por una docena estados: Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina, este último integrado por los estados provinciales de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja, San Juan y Mendoza, coordinados por una Secretaría Técnica Nacional con sede en el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL) ubicada en Buenos Aires, Capital Federal.

Unidades de Gestión Local. Las comunidades como protagonistas del Qhapaq Ñan

Durante la fase de candidatura a la nominación como Patrimonio Mundial y posterior a ella, en Argentina se crearon organizaciones civiles sin fines de lucro denominadas **Unidades de Gestión Local (UGL)** integradas por representantes de instituciones públicas, asociaciones locales, ONG y comunidades de base. Su función principal es la de colaborar con la administración de los bienes culturales y tramos asociados al Sistema Vial Andino según el radio de acción donde se encuentren. A su vez, permiten sostener espacios de interacción entre las instituciones de gestión patrimonial y los referentes locales o *miembros activos* representados.

Así, en la compleja estructura organizativa del Qhapaq Ñan, las Unidades de Gestión Local conforman el nivel de base en relación con las demás organizaciones e instituciones administrativas del QÑ de carácter provincial, nacional y transnacional (ej. Secretaría Pro Tempore, Unidad de Gestión Federal, Unidad de Gestión Provincial). Desde el año 2010, nuestro país propuso implementar un modelo de planificación participativa con el objeto de iniciar un proceso de consulta previa, que comprendía un “ciclo de información –consulta – consenso” destinado a las comunidades locales involucradas en el proceso de patrimonialización. Desde entonces las unidades de gestión comenzaron a aparecer en escena para visibilizar sus intereses, inquietudes, demandas y acuerdos, como se menciona en el expediente de nominación.



Figura 3:
Esquema general de gestión del Qhapaq Ñan.

Entre los años 2012 y 2014, el Programa QÑ Salta coordinó la creación de cuatro Unidades de Gestión vinculadas al patrimonio local que obtuvo la mención de Patrimonio Mundial: UGL Tastil (sitio arqueológico Tastil y subtramo Tastil-Potrero), UGL Tolar Grande (Complejo Arqueológico del Volcán Lullaillico), UGL La Poma- Rodeo (Sitio arqueológico Graneros de La Poma y subtramo Las Peras- Sauzalito) y UGL Potrero de Payogasta (Sitio

arqueológico Potrero de Payogasta). Se formalizaron mediante actas constitutivas y un reglamento para organizar el funcionamiento de las asambleas. Este último contiene detalles sobre las funciones y atribuciones de las UGL, la designación de los miembros activos, generalidades sobre la modalidad de convocatoria y funcionamiento de las asambleas y los límites de injerencia patrimonial a nivel de territorio.

A nueve años de la declaratoria (2023), somos testigos de una trayectoria de gestión social que, a prueba de ensayo y error, se ha enriquecido en el contexto de intensos debates en torno al patrimonio y sus prioridades concomitantes, llegando a delinear acuerdos frente a propuestas de conservación sobre los sitios patrimoniales; en definitiva, una trayectoria que logró crear valor sumando el criterio de sus miembros activos.



Figura 4:
Constitución de las cuatro Unidades de Gestión Local del Qhapaq Ñan Salta.

Los sitios del Patrimonio Mundial en Salta

Existen sobrados motivos por los cuales se seleccionaron un puñado de sitios arqueológicos para que integren la lista del Qhapaq Ñan. Como toda selección, hay muchos que quedaron afuera y hubiese sido importante que integren el QÑ, sin embargo, se brindará a continuación un pantallazo sobre los fundamentos de la inclusión.

El QÑ está identificado por el Período Inca (1400-1532 d.C.) que es cuando alcanzó su máximo desarrollo y articulación geográfica-política; sin embargo, no todos los sitios que lo inte-

gran para la UNESCO fueron incaicos ¿por qué?

Una primera aproximación que responde a esa pregunta es que los procesos sociales son dinámicos, las sociedades no desaparecen de golpe, más bien se van fundiendo, amalgamando o diluyendo paulatinamente, llegando en algunos casos crear un nuevo producto mixto, lo que fue muy común en el proceso de expansión del Tawantinsuyu. Por ejemplo, el caso de Tastil es muy particular, pues se trata de un conglomerado urbano que alcanzó su máximo desarrollo antes de la llegada de los incas al Noroeste argentino. Ahora bien, ¿cuáles son los motivos de incluirlo en el QÑ?, el principal es que las investigaciones indican que fueron los incas los responsables de un proceso de desarticulación social que concluyó con el abandono de un próspero polo comercial donde convergían caravanas de llamas de diferentes regiones y ecosistemas (valles, Puna, selva, quebradas, océano Pacífico, etc.). Tastil fue testigo directo y desafortunado de un estado expansivo que fue incorporando regiones y poblaciones tanto por vías diplomáticas como bélicas. El camino principal pasa por un sector del poblado, pero los Incas no se asentaron en Tastil, posiblemente como castigo por la negativa de ellos a someterse pacíficamente mediante las negociaciones propuestas.

El sitio Las Peras Sauzalito, ubicado en la cabecera Norte del Valle Calchaquí, se caracteriza por tener amplias áreas de cultivo con presencia de diques y canales de irrigación, las evidencias sugieren un posible acuerdo pacífico con los Incas, quienes se encargaron de potenciar las labores agrícolas con renovadas técnicas y tal vez con abonos y semillas traídas desde largas distancias, como se acostumbraba.

Potrero de Payogasta, ubicado sobre el río Potrero que es tributario del Calchaquí, se convirtió en un importante centro administrativo del Tawantinsuyu, localizado en un lugar estratégico desde una perspectiva geopolítica, principalmente por ser la puerta de acceso hacia y desde el altiplano que desde el Cuzco se extiende casi constante hasta descender a los valles bajos.

Los Graneros de La Poma constituyen un caso atípico en el área andina de silos construidos en el interior de un profundo alero, donde se genera un microclima propicio para la conservación de los granos y productos cosechados.

Finalmente, el volcán Llullaillaco, tiene todos los méritos y tranquilamente podría haber ingresado a la Lista del Patrimonio Mundial por sí mismo, ya que, entre otros atributos se trata del sitio arqueológico más alto del mundo.

Como se puede apreciar, los sitios que integran el QÑ, son diversos y complementarios, tanto en sus funciones como en sus historias y temporalidades. Realizaremos a continuación una breve caracterización de algunos de los sitios del QÑ de Salta, especialmente donde se realizaron obras de conservación.

SITIO ARQUEOLÓGICO DE TASTIL

El sitio arqueológico de Tastil se ubica en la parte alta de una lomada a unos 90 m de altura desde el lecho del río Las Cuevas y el río de La Quesera, a 3.200 msnm y próximo a la ruta nacional N° 51 que conduce a San Antonio de los Cobres, en la Provincia de Salta, a 100 km de la capital salteña.

Tastil fue un poblado prehispánico que se desarrolló entre los siglos XI y parte del XV en un momento que se conoce como Período de Desarrollos Regionales o Tardío (1.000 a 1.400 d.C.), está conformado por unos de 1.114 recintos agrupados y ocupando una extensión de 17 hectáreas, donde se pueden distinguir calles primarias y secundarias, plazas públicas, sector de basurales, cistas o tumbas y sectores de corrales. Fue dado a conocer por el sueco Eric Boman en 1908 (Boman, 1992), sin embargo, debieron pasar muchas décadas hasta que se realizara un estudio profundo del sitio, que estuvo dirigido por el Dr. Eduardo Cigliano de la Universidad Nacional de La Plata, e integrado por un equipo multidisciplinario que realizaron los mayores aportes científicos hasta el momento (Cigliano et al 1973). De acuerdo con estas investigaciones y otras más recientes, se puede decir que Tastil funcionó como un centro de integración de agrupaciones humanas, que desarrollaron actividades específicas en diferentes ambientes ecológicos, en un proceso que conllevó a una mayor producción regional y, consecuentemente, a un aumento de la densidad poblacional (Vitry 2003). Este crecimiento cuali-cuantitativo de dimensión regional puso en escena a Tastil, como un “...centro de organización, intercambio y distribución de los productos que se elaboraban regionalmente, así como de aquellos otros provenientes de zonas alejadas como podría ser el litoral pacífico, que no pertenecía a su área de influencia directa.” (Cigliano et al 1973), desempeñando el rol de organizador de la producción, como también ordenador social y espacio-territorial. Nuevos estudios proponen que fue un lugar de destino de los caravaneros que, con sus recuas de llamas cargueras, viajaban desde largas distancias hasta este tipo de lugar o “Asentamiento Eje” para intercambiar sus productos (Meninato, 2008).

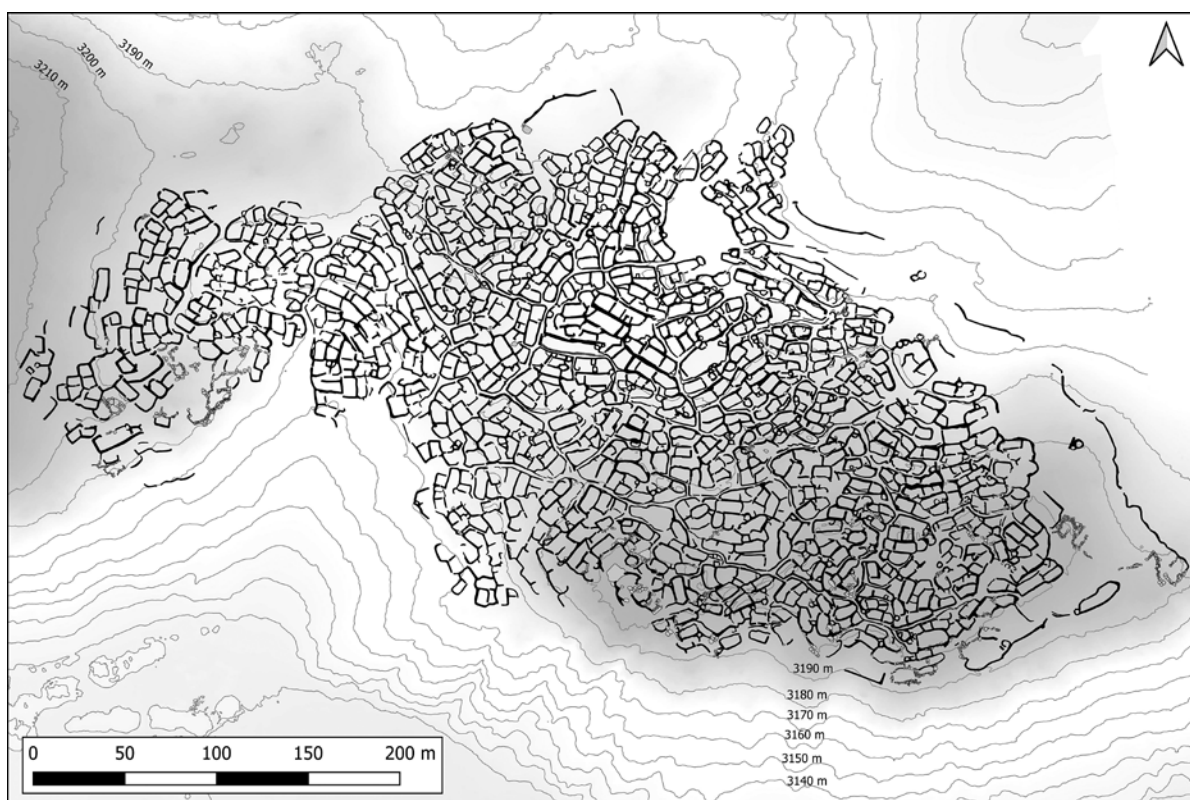


Figura 5:
Plano del poblado prehispánico de Tastil (Mapa gentileza de Pablo Cruz, 2022)

Cigliano y Raffino (1977) sugirieron que la organización espacial de Tastil y su área de influencia tuvieron una clara separación entre sectores de producción agrícola y centros poblados de consumo, administración e intercambio. Los primeros fueron Pie del Acay, Pie del Paño y Potrero de Chañi; los segundos Tastil, Puerta Tastil y Morohuasi, llegando a sostener todo el sistema una población estimada en 3.000 habitantes, donde el 70% correspondía a Tastil. Esta singular forma de organización espacial, que abarcaba un área a nivel regional y, gracias a su particular prestigio como centro de intercambios o asentamiento eje de caravaneros, trascendió las fronteras y llegó a cientos de kilómetros de distancia.

Arte rupestre

En Tastil existe otra organización del espacio geográfico, que está relacionada con la ritualidad y que se manifiesta a través de dibujos de diferentes tipos, formas y grados de complejidad que fueron grabados en las rocas y que se conocen como petroglifos. Se trataría de una de las zonas de mayor concentración de bloques con arte rupestre que existe en Argentina y quizás en gran parte de América, pues se supone que hay más de 7.800 petroglifos (Santillán, 1997). Sin embargo, nunca se realizó un trabajo de registro sistemático total de las manifestaciones de arte rupestre en Tastil, a excepción de registros parciales como los trabajos pioneros de Raffino (1967 y 1973) que realizó una sectorización en 7 áreas y una sumatoria de 338 bloques; luego, los trabajos de Irene Meninato (2008) que complementó el trabajo de Raffino, reclasificando la zona en once sitios de arte rupestre y un total de 1.188 petroglifos relevados, aportando además, la propuesta de que Tastil pudo ser un “asentamiento eje” (Núñez y Dillehay, 1995), es decir un lugar de concurrencia de caravaneros que provenían de diferentes partes con sus llamas cargadas para intercambiar productos.

En los últimos años, a través del programa Qhapaq Ñan y contando con la colaboración de proyectos de investigación de la Universidad Nacional de Salta (CIUNSa N° 2523) y el CONICET, se ha iniciado un relevamiento exhaustivo de los petroglifos (Vitry & Cornejo Maltz 2022), proponiendo una sectorización más abarcativa, siguiendo criterios geográficos y, además, a través de una beca doctoral del arqueólogo Bernardo Cornejo Maltz (CONICET) se está realizando un fichaje individual de cada roca con arte rupestre. La ficha de relevamiento está orientada a la conservación e investigación; posee 12 campos donde se plasman los datos generales de ubicación, coordenadas geográficas, altitud, cantidad y numeración de las fotografías, los diseños o estilos y las técnicas que se utilizaron para realizar los dibujos en las rocas, las medidas del bloque, su orientación y ubicación en el relieve y los datos de conservación, esto es: presencia-ausencia de líquenes, fisuras, fracturas, abrasión, descamación, disgregación, excremento de aves u otros elementos que podrían estar alterando a la roca. Además, como gran novedad para a disciplina, uno de los campos contempla el sonido de las rocas, ya que pudimos observar y experimentar que, debido a la conformación geológica que rodea a lo que se conoce como Batolito de Tastil, o sea la caja magmática (Hongn et al. 2001), se generó un tipo de roca metamórfica que se suele denominar fonolita o roca que suena (Vitry & Cornejo Maltz 2022).

El desafío de relevar uno de los sitios de arte rupestre más grandes de Sudamérica es motivante, de hecho, como resultado de la primera campaña realizada durante 60 días ininterrumpidos en mayo y junio del 2021, se ha logrado registrar un total de 2.758 petroglifos, distribuidos en tres sectores que ocupan 60 hectáreas: El Duraznito, Corral Negro y Los Canchones. Durante el año 2022 se ha sumado una parte del sector de Abra Romero, alcanzando a la fecha (marzo de 2023) un total de 3.400 petroglifos documentados. Esto arrojó un archivo de 3.400 Fichas de Registro y Conservación, aproximadamente 200 dibujos técnicos, más de 90.000 fotografías en alta calidad y 70 grabaciones sonoras (Cornejo Maltz 2023, comunicación personal).

Esta información le da sentido a la interpretación que tienen los pobladores del lugar del topónimo “Tastil”, que para ellos significa “piedra que suena”.

Los diferentes estudios dan cuenta que los motivos plasmados en las rocas tienen una profundidad temporal de poco más de mil años, sin embargo, los fechados realizados indican que el urbanismo se desarrolló en doscientos años, durante los siglos XIII y XV ¿cómo se explica esto? Pensamos que Tastil, desde la profundidad de los tiempos pudo haber sido un lugar de convergencia, quizás una huaca o lugar sagrado que, durante siglos, fue prestigiándose hasta que devino en un centro de intercambios donde llegaban caravaneros desde cientos de kilómetros de distancia. Sin embargo, en nuestras prospecciones hemos encontrado dos yacimientos superficiales que tienen óxidos de cobre ubicados a 1,5 y 4,5 km del centro urbano. Sabemos que los óxidos de cobre (turquesa, azurita, malaquita) fueron minerales muy preciados en el mundo prehispánico, utilizados como adornos, formando parte de objetos valiosos o como ofrendas a las entidades no humanas que los protegían. Este hallazgo no se contradice con lo expresado anteriormente, pues, las huacas minerales fueron muy conocidas y prestigiosas en los Andes y centenares de kilómetros se justificarían para regresar con unos cuantos kilos del preciado mineral.

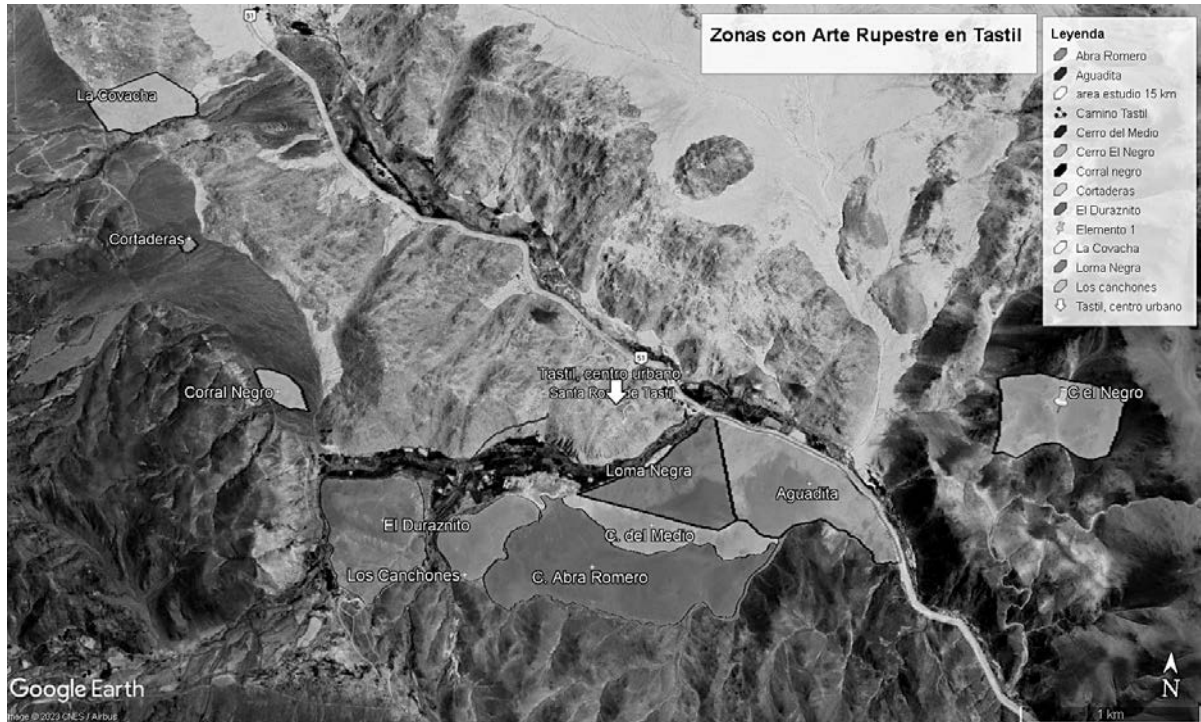


Figura 6: Mapa que indica la localización de Tastil y las áreas con arte rupestre (Tomado de Vitry & Cornejo Maltz 2022:155).

Los Incas y el despoblamiento de Tastil

En la primera mitad del siglo XV los incas iniciaron el proceso de ocupación del actual Noroeste argentino con la consecuente dominación de los grupos locales. La interpretación del registro arqueológico nos sugiere que la cuenca de la quebrada del Toro se encontraba poblada al momento de la llegada de los incas, quienes, como estrategia de dominación produjeron profundos cambios en la estructuración social y espacio- territorial.

Este territorio preincaico poseía una dinámica radial-concéntrica, centro- periferia, cuyo poblado principal fue Tastil. La “periferia” era tal sólo en el estricto sentido espacial, pues de allí provenían todos los productos que utilizaban no sólo para la subsistencia, sino también para el intercambio con poblaciones de lugares tan distantes como el altiplano, la llanura chaqueña o la costa pacífica (Cigliano y Raffino 1977). La nueva ocupación del espacio por parte de los Incas puso en el centro de la escena a los sectores productivos asociados al sistema sociopolítico de Tastil, en desmedro de éste.

Un proceso similar de desarticulación espacial y reconstrucción de nuevos paisajes sociales observa Acuto (1999) en la quebrada del río Potrero, situado en la cabecera Norte del río Calchaquí, donde se invirtió la relación centro-periferia. De forma tal que

“...los Inkas resignificaron el paisaje social de los Valles Calchaquíes, modificando significativamente las imágenes espaciales mentales de sus pobladores, así como la percepción que éstos tenían de su espacialidad. Lo que antes había sido margen y frontera pasaba a ser centro con la llegada del imperio. Centro que concentraba gran parte del poder político y era foco de dominación, al que se debía tributar en trabajo y con el cual la elite local debía negociar su jerarquía”. (op. cit. Pág. 61).

Pensamos que la resignificación del paisaje social ocurrida en el sector Norte del valle Calchaquí, es contemporánea con la de las quebradas del Toro y Las Cuevas, formando parte de un mismo proceso planificado de desarticulación centro-periferia. Mientras en el valle Calchaquí el centro se ubicaba en los sectores medios (Cachi, La Paya, Las Pailas, Angastaco, etc.), en la Quebrada de las Cuevas el centro era Tastil, constituyendo la periferia los poblados de Puerta Tastil, San Bernardo de las Zorras, Puerta El Rosal, Tambo, Ojo de Agua y Morohuasi, entre otros, todos ubicados en la Quebrada del Toro.

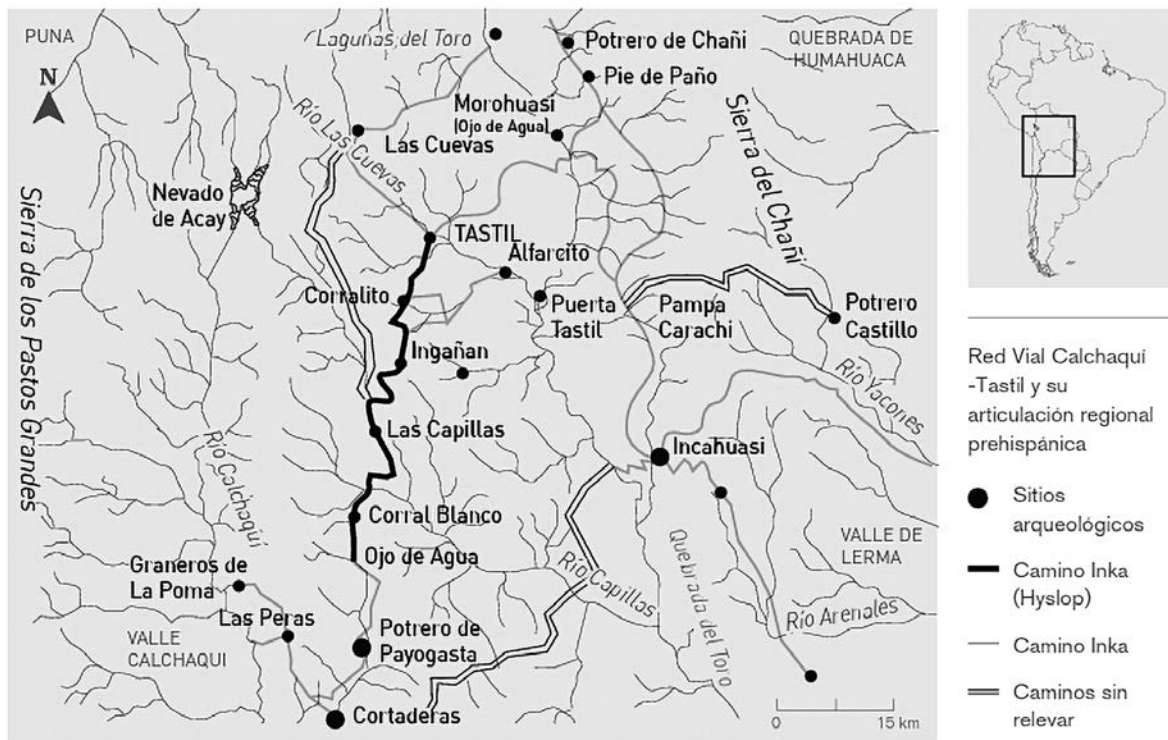


Figura 7:
Tramo de camino entre Tastil y el valle Calchaquí y la red vial en épocas incaicas. Tomado de Vitry 2023.

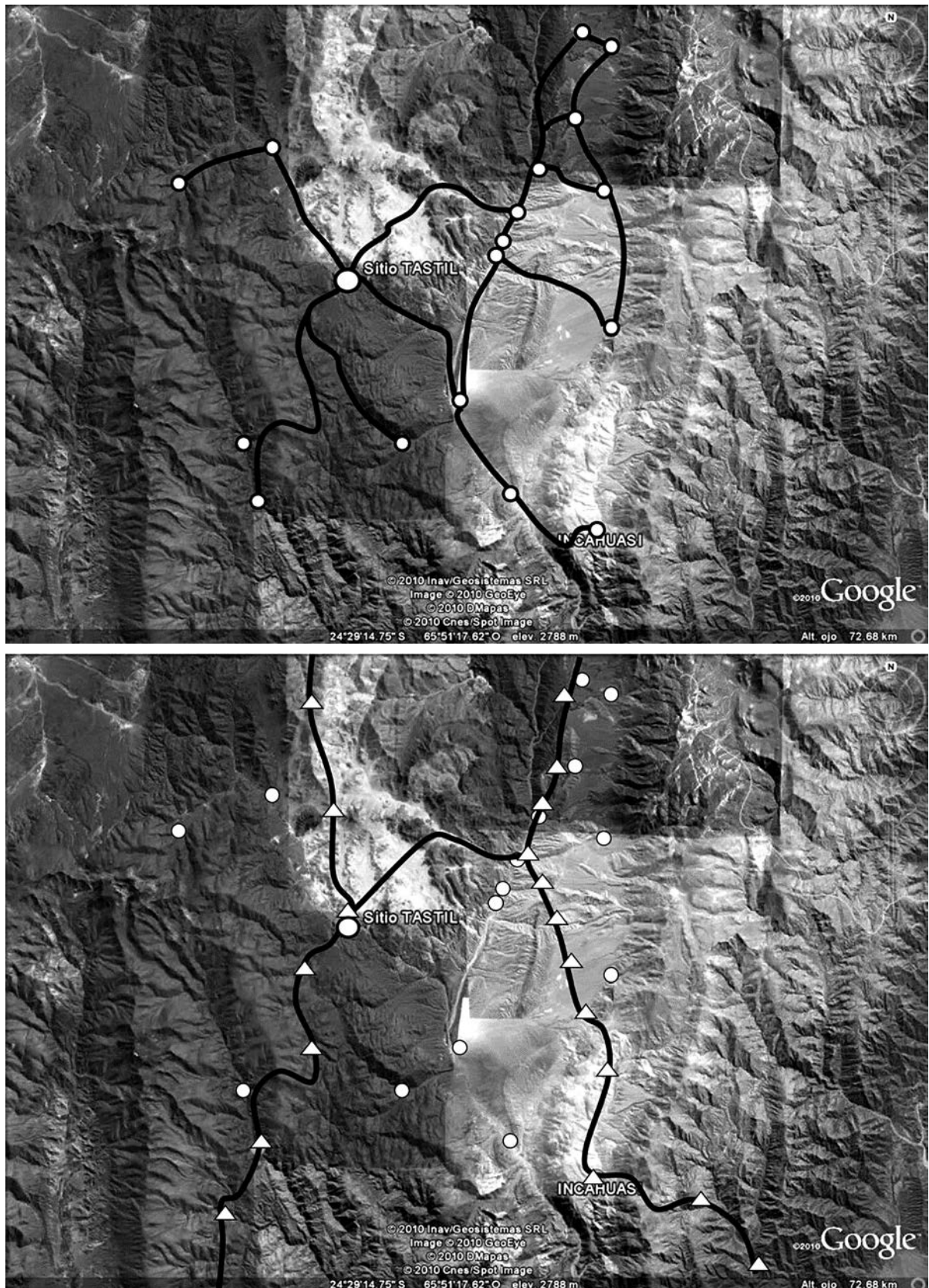


Figura 8:
Tastil poseía un centro neurálgico de expansión radial y concéntrica, convergente-divergente (arriba), los Incas impusieron un uso del espacio geográfico lineal-reticular, vertebrada por caminos principales y nuevos edificios relacionados al Qhapaq Ñan. Imagen Google Earth, dibujos Christian Vitry.

En la nueva estructuración del espacio todos estos poblados preincas quedaron espacial y funcionalmente desplazados de los nuevos centros de poder. Potrero de Payogasta en las nacientes del Calchaquí, por un lado, y por otro, una serie de sitios en las faldas occidentales de la Sierra de Chañi de carácter productivo-administrativo (tambos, chasquiwasís, depósitos, postas de control y observación, campos de cultivo, corrales y minas) articulados por el Qhapaq Ñan, que atravesaba la zona de mayor producción agrícola, ganadera y minera de la comarca. En el área se encuentran dos sitios de importancia funcional y estratégica que debieron ser trascendentales en el proceso de reorganización territorial, aunque no tan grandes como Potrero de Payogasta. Al Norte el Tambo El Moreno (Raffino 1981), relacionado con la producción minera del Chañi y el control de las sendas provenientes de la Quebrada de Huma-huaca y la Puna. Al Sur, Incahuasi, vinculado con la actividad agrícola, ganadera y en menor medida minera, controlando las sendas provenientes del valle de Lerma, quebrada del Toro y valle Calchaquí. Otrora, dicha región se ubicaba en la periferia del gran centro de consumo e intercambio que fue el emplazamiento de Tastil.

Todos estos sitios estuvieron en función de las actividades productivas y su administración. En la Sierra de Chañi se localizaron adoratorios de altura de filiación Inca en las siguientes montañas: Barro Negro (5.100 msnm), Chañi (5.896 msnm), Acay (5.716 msnm), Laguna El Toro (3.900 msnm), Pabellón (4.750 msnm), Piedra Sonada o Castillo (5.450 msnm), Negro (5.400 msnm), Paño (5.400 msnm), Cerro Bayo (4.200 msnm), y Cerro Pacuy (4.200 msnm). Estos cerros se encuentran alineados en sentido meridional, siendo el más importante el Nevado de Chañi, donde en 1905 se extrajo una ofrenda humana infantil, de sexo femenino y filiación Inca (Beorchia 1985, Vitry 1997, 2001a).

La creación de paisajes rituales considerando a las montañas como adoratorios de altura, fue una forma de apropiación simbólica del espacio frecuente en el Kollasuyu en particular y el Tawantinsuyu en general. En el caso concreto de los adoratorios ubicados en la Sierra de Chañi, pensamos que pueden estar relacionados con el área productiva de Tastil, localizada en todo el piedemonte occidental y dependientes de las aguas de estas montañas. En el ámbito andino perdura todavía la ancestral costumbre de pago a la tierra o corpachada (Vitry 2003), como forma de retribución por las actividades extractivas y productivas, además de ritos propiciatorios relacionados con el agua y la fertilidad. Especial mención debiera recibir el Nevado de Chañi, donde los incas realizaron una ofrenda humana cerca de la cima, pensamos que tiene que ver fundamentalmente con la actividad minera, pues de allí extraían minerales valiosos.

Inferimos que la incorporación de los grupos locales al sistema tributario Inca en esta parte no debió haber sido pacífica, o por lo menos no hubo una aceptación plena de los “tastileños” y, como un sello definitivo y simbólico de la dominación cuzqueña sobre la floreciente y posiblemente insubordinada sociedad local, notamos que los principales centros urbanos que se articulaban con el emplazamiento poblacional Tastil quedaron prácticamente en el ostracismo, marginados del nuevo orden socioespacial, despoblados, y los habitantes dispersos en la región pagando el tributo al Inca con su trabajo. Tastil fue utilizado como un pequeño centro administrativo relacionado con el camino Inca que se articulaba con el tambo de Las Cuevas (unos 15 km al Noroeste) y el tambo de Corralito (unos 10 km al Suroeste), este último

sitio se vinculaba con el floreciente centro administrativo de Potrero de Payogasta, pasando previamente por Las Capillas, un enclave productivo y administrativo de importancia. Sitios como Ojo de Agua (Morohuasi sensu Boman), quedaron alejados del camino unos doscientos metros, posiblemente abandonado, y Puerta Tastil, totalmente fuera del sistema de caminos, habiendo sido utilizado posiblemente como lugar estratégico de observación debido a la altura, gran visibilidad propia de lugares estratégicos, ya que aquí confluyen las quebradas de las Cuevas y El Toro.

Las grandes áreas de producción agrícola utilizadas por los habitantes de Tastil fueron poco intervenidas por los Incas, posiblemente potenciaron los cultivos con nuevos productos y semillas. En el área comprendida entre Morohuasi e Incahuasi solo observamos tres sectores agrícolas con tecnología Inca: Morohuasi, El Rosal e Incahuasi, caracterizados por la presencia de andenes, el resto, conformado por cuadros de cultivo (Vitry 2002; 2005).

Sin embargo, nuevas investigaciones están arrojando luz sobre la interpretación de las grandes áreas agrícolas consideradas como parte de la dinámica social de Tastil y que al parecer no fueron tales, nos referimos a Morohuasi y Pie del Paño (Cigliano y Raffino 1973). En un trabajo reciente se realizó un exhaustivo relevamiento de las zonas agrícolas y se pudo conocer una serie de datos de gran interés, como, por ejemplo:

- 1) La superficie cultivable en tres sectores (El Rosal, Morohuasi y Potrero de Chañi) es de 1527 ha;

- 2) Todas estas áreas de cultivo tuvieron una primera fase durante los siglos I al IV de nuestra era, luego fueron abandonadas durante ocho siglos y, en una segunda fase, en las primeras décadas del siglo XV los Incas reutilizaron nuevamente estos espacios agrícolas;

- 3) Los Incas no se asentaron directamente en estos lugares, sino que lo hicieron a través de colonos o mitmacunas; estos centros de producción agrícola se articularon con otros de las quebradas vecinas (Humahuaca) y sirvieron para abastecer todos los trabajos que demandaba la expansión en tanto construcción de infraestructura, minería, ganadería, milicia, etc. (Cruz et al 2022).

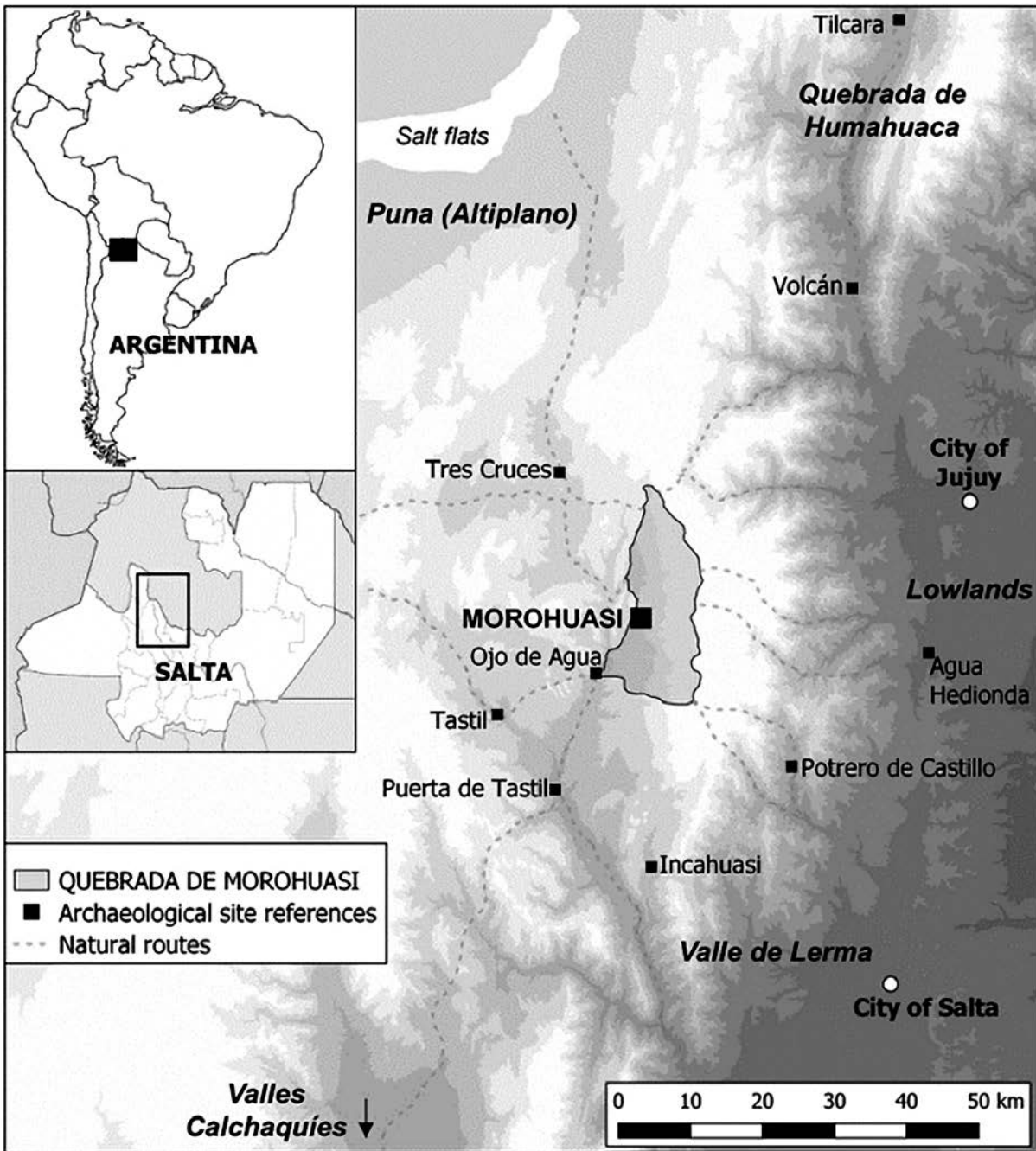


Figura 9: Una de las mayores áreas agrícolas utilizadas por los Incas. Se aprecian poblados originarios (hoy sitios arqueológicos) que fueron ocupados por el Tawantinsuyu durante su expansión. (Imagen tomada de Cruz et al. 2022).

En el centro urbano de Tastil, la evidencia arqueológica del período incaico se manifiesta a través de la presencia de cerámica y un camino que vincula los sectores Norte de la Quebrada del Toro y del Valle Calchaquí (Hyslop 1984); recientemente, en el sector de Los Canchones -que lo interpretamos como posibles secaderos de papas (para chuño), maíz y otros productos deshidratables-, se localizaron motivos rupestres de filiación incaica, cerámica chicha que se relaciona con el Período Inca y estructuras que podrían ser collcas.

Con la información disponible hasta aquí, podemos inferir que la reorganización del territorio produjo profundos cambios en las sociedades locales, que debieron incorporar nue-

vos símbolos y significados de un estado dominante, hechos que quedaron evidenciados en el registro arqueológico a través de la cerámica, las nuevas tecnologías agrícolas, ganaderas y mineras; la construcción de nuevos edificios dentro de los poblados preexistentes, como también en lugares antes deshabitados; los adoratorios de altura con ofrendas (y seguramente ritos) que antes no se realizaban; del Qhapaq Ñan y el sistema de chasquiways y tambos, que crearon una nueva forma de desplazamiento y comunicación; y de la demarcación a través de mojones y sayhuas del territorio en función de las jurisdicciones y los tributarios, entre otros (Vitry 2002).

POTRERO DE PAYOGASTA

El sitio arqueológico de Potrero de Payogasta se localiza en el extremo norte de la Quebrada de Potrero, en el Valle Calchaquí, Departamento de La Poma, a 26 km al Noreste de la pequeña población de Payogasta y a 64 km a línea de vuelo de Salta Capital. El primer reporte se debe a Horacio Difrieri en 1947; más tarde, Rodolfo Raffino logró el primer plano del sitio, que fue mejorado por Pío Pablo Díaz, que realizó el registro oficial del sitio, siendo la sigla de identificación: SSalCac 42. Los antecedentes relacionados directa o indirectamente con acciones de conservación se remiten a la década de 1990, donde Schávelzon, Magadán y Lazarovich, elaboraron un detallado informe sobre el estado de conservación general del sitio (Schavelzon 1992), mientras que Terence D'Altroy realizó un levantamiento topográfico y numerosos pozos de sondeo (D'Altroy et al 2000). En agosto de 1998, el arquitecto Mario Lazarovich, junto al arqueólogo Luis Alberto Martos López realizaron algunos trabajos puntuales de conservación en el hastial de la Kallanca. En 2012, gracias a un financiamiento de la National Geographic Society, a través del Programa de Becas Waitt, se realizaron trabajos de exploración y restauración, donde se pudo liberar de sedimentos y restaurar el ushnu o plataforma ceremonial (Martos López 2012).

Potrero de Payogasta fue un centro administrativo Inca de gran importancia, suponemos que uno de los de mayor jerarquía del Noroeste argentino a juzgar por la arquitectura y emplazamiento. Como vimos anteriormente, los Incas al ocupar la región obligaron a las poblaciones locales a entrar en el sistema tributario, utilizando esa mano de obra para la construcción de caminos y edificios estatales. En este contexto Potrero de Payogasta reemplazó geopolíticamente a un polo urbano preincaico de gran importancia como fue Tastil, donde se concentraba una población estimada en 3000 habitantes (Vitry 2001).

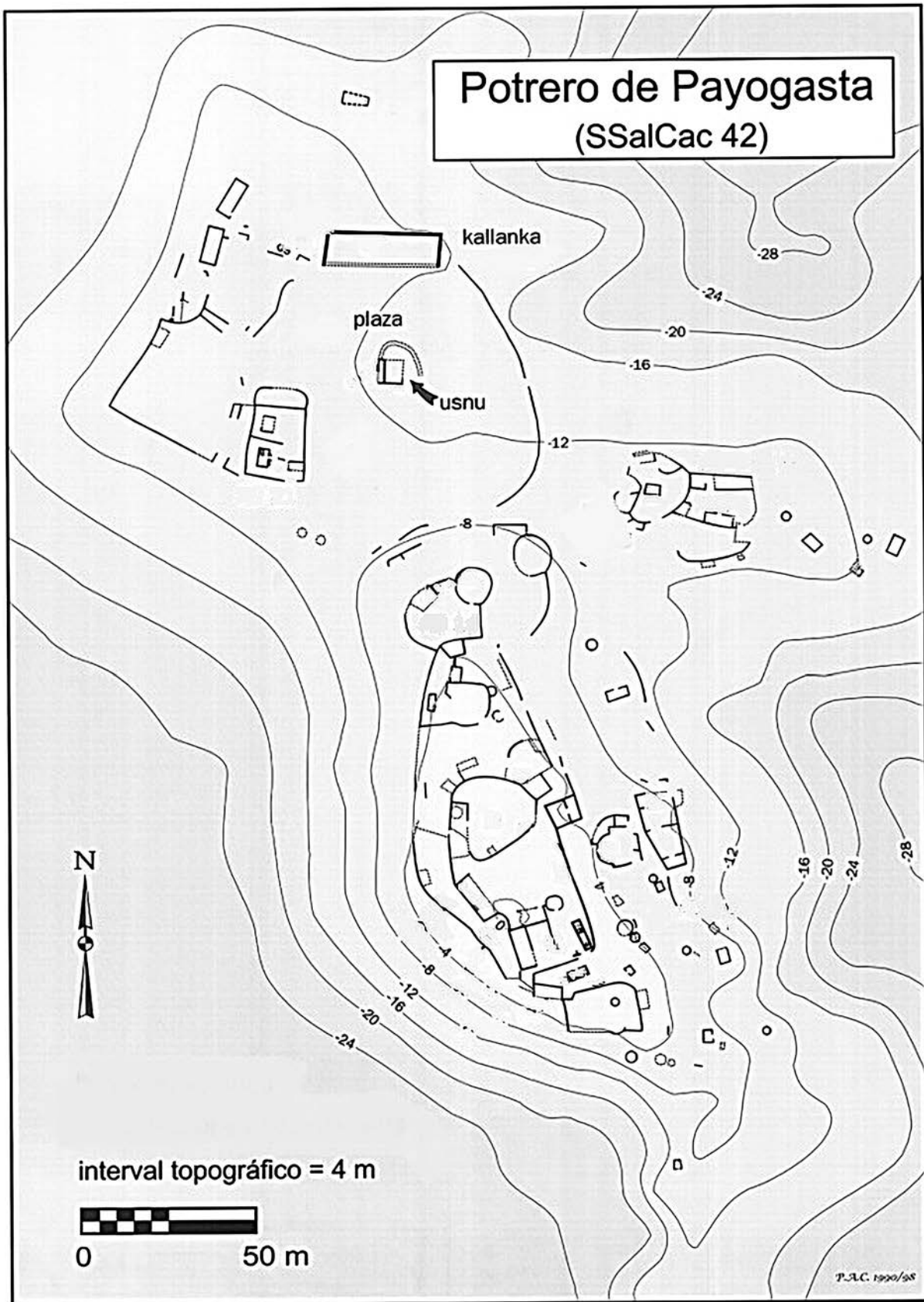


Figura 10: Plano del sitio Potero de Payogasta (Tomado y redibujado de D'Altroy et al 2000 y Williams 2004)

El asentamiento está formado por una serie de construcciones arquitectónicas distribuidas en tres sectores mayores, emplazados sobre una lomada ubicada a unos 75 metros con respecto al nivel del cauce del río. Diversas evidencias (arquitectónicas, materiales superficiales y de subsuelo) sugieren una estudiada planificación que ocupan sectores puntuales del sitio. Potrero de Payogasta presenta el rango más completo de formas arquitectónicas incaicas que incluye: una plataforma ceremonial o Ushnu dentro de una plaza o Aucaypata; una Kallanca o edificio tipo galpón con techo a dos aguas pronunciados; dos Collcas cilíndricas de gran tamaño (8 metros de diámetro y cuatro de altura) y otras de menores dimensiones; Kanchas o recintos perimetrales compuestos (RPC), entre otros.

La construcción del sitio se efectuó utilizando rocas locales, seleccionadas y/o semicanteadas, así como cantos rodados, unidos con mortero o ligante de barro y ajuste de piedras pequeñas.

Los muros de las estructuras están realizados a partir de una matriz de adobe y/o tapial, sobre los que se agregaron rocas pequeñas y medianas en ambas caras de las paredes, revestidas en algunas zonas de muros con revoque de barro. Otra técnica empleada fue la de muros realizados en adobe y tapial, los que se observan escasamente debido a que colapsaron.

Existen sectores, como el ubicado hacia el Sur, que fueron elevados y nivelados artificialmente para la construcción de las estructuras posteriormente.

Sectores

El sitio reúne un complejo de edificios ubicados alrededor de dos plazas. El conjunto de construcciones ocupa un área aproximada de 350 x 200 m y comprende cerca de 90 recintos y 50 estructuras, distribuidas en tres sectores claramente diferenciados, al Norte, Sur y al Este.

El grupo de construcciones existentes al Norte es el sector público y cubre un área aproximada de 100 x 100 metros con una plaza de 50 x 35 m, en torno a la cual se distribuyen los edificios más importantes que son de carácter público-religioso. La plaza está cerrada por una Kallanca (recinto techado a dos aguas, de planta rectangular y de grandes dimensiones, 9 x 30 m), que es la construcción más importante del conjunto, y de la que solamente queda uno de sus lados (hastial) de aproximadamente 9 m de largo por 8 m de alto; también aparecen un *Ushnu* (montículo plataforma ceremonial) y un conjunto de recintos rectangulares menores.

El conjunto Sur aparece como un sector destinado a una función administrativa y residencial de jerarquía. Es el más complejo y al parecer el de mayor importancia. Ocupa un área de aproximadamente 175 x 110 m y se integra por una serie de patios y complejos cerrados por muros de piedra donde aparecen cuartos, recintos y estructuras para almacenaje o collcas.

El grupo Este se levanta en una terraza de 75 x 35 m, a 12 m sobre el nivel del río. Recintos de planta rectangular y un muro perimetral, conforman el conjunto de este sector que parece haber estado destinado a uso residencial aparentemente de una jerarquía menor que el resto. Cercano a este complejo de edificios se localizan áreas agrícolas.

La construcción del sitio se efectuó utilizando rocas locales, seleccionadas y/o canteadas, así como cantos rodados, unidos con ligante de barro y ajuste de piedras pequeñas.

Los muros de las estructuras están realizados a partir de una matriz de adobe y/o tapial, sobre los que se agregaron rocas pequeñas y medianas en ambas caras de las paredes, revestidas en algunas zonas de muros con revoque de barro. Otra técnica empleada fue la de muros de adobe y tapial, que se observan escasamente debido a que colapsaron.

Existen sectores como el ubicado hacia el Sur que fueron elevados y nivelados artificialmente para la construcción de las estructuras posteriormente.

Potrero de Payogasta fue un sitio construido de forma planificada cuyo rol era múltiple, ya que funcionaba como centro político, religioso, administrativo y residencial de la zona, tenía funciones de control y vigilancia del camino incaico que comunicaba los territorios del Sur del estado con los del Norte. Por ello se explica su ubicación estratégica sobre terreno elevado y con control del sector Norte del valle Calchaquí.

Potrero de Payogasta posee la estructura arqueológica más alta de la Argentina, con una altura de 8 metros. Se trata de una pared que se mantiene en pie de lo que fuera una Kallanca, edificio rectangular de grandes dimensiones que es típico de la arquitectura cuzqueña.

Actualmente los restos de construcciones de este sitio, que aún se mantienen en pie, constituyen ejemplos únicos en todo el país, de allí su importancia y trascendencia patrimonial.

LOS GRANEROS DE LA POMA

El sitio está emplazado en una cueva o alero profundo de areniscas de la formación geológica Pirguas. En la entrada se depositó, por derrumbe, un gran bloque de roca del techo, dividiendo el acceso en dos sectores. La oquedad alcanza una altura de 5 m, un ancho máximo de 26 m y 23 m de profundidad.

En el interior de la cavidad se han construido 24 estructuras de barro contiguas, dispuestas en forma perimetral, siguiendo la morfología de la cueva. Las estructuras comprenden depósitos de almacenaje de planta poligonal regular y construcciones más pequeñas de planta rectangular, de paredes bajas, que se interpretan como bandejas para desgranar mazorcas. En su primer relevamiento, los responsables asignaron un número a cada estructura, iniciado desde el nivel superior al Este de la cueva y en el sentido de las agujas del reloj (Tarragó y González, 2003).



Figura 11: Vista general del alero de Los Graneros de La Poma. Fotografía Christian Vitry.

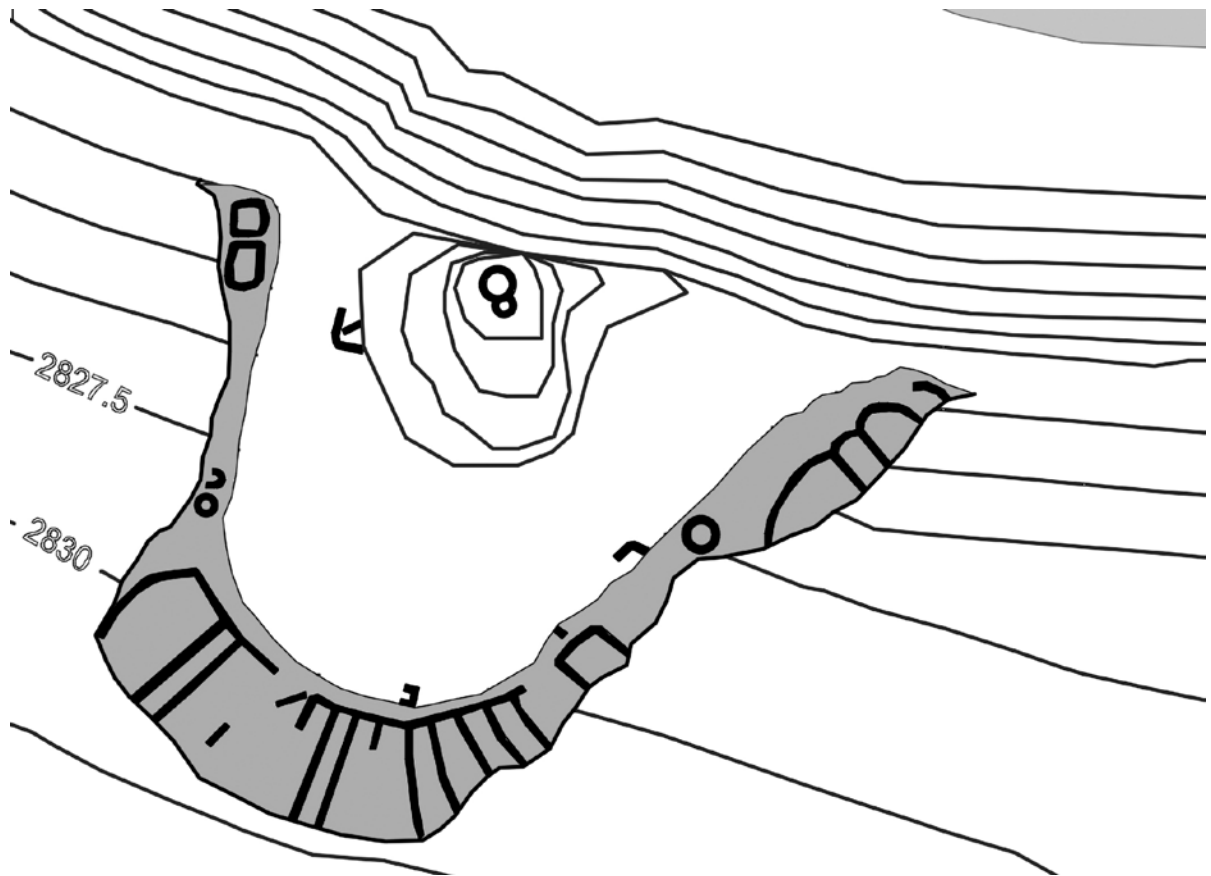


Figura 12: Plano esquemático del sitio Los Graneros de La Poma. Dibujo Miguel Xamena.

En superficie se observan cerámicas y líticos de filiación Inca Provincial y Santamariano. Restos orgánicos vegetales de semillas y granos, restos de madera, estratos de ceniza, estructuras de combustión. En sectores específicos de paredes y techo se observan restos de hollín y pictografías. Myriam Tarragó y Luis González publicaron el plano de la DPV (Dirección Provincial de Vialidad), y realizan un cálculo del potencial de almacenamiento del sitio postulando la compatibilidad de la capacidad calculada con otros sitios del NOA, tratándose de un depósito de pequeña escala.

Antigüedad (fechados radiocarbónicos)

Como parte de los trabajos previos a la declaración del QÑ como Patrimonio Mundial y contando con la colaboración del INAPL (Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano), realizamos una campaña integrada por los arqueólogos Silvia Soria, Gabriela Recagno y Christian Vitry, con la finalidad de obtener muestras orgánicas para realizar fechados radiocarbónicos de los Graneros de La Poma. Las muestras se tomaron en un perfil estratigráfico ubicado cerca del acceso el en sector Este. Los resultados fueron muy interesantes y evidenciaron la ocupación del alero a través del tiempo, tal como lo muestra la siguiente tabla donde se aprecia que el lugar fue utilizado entre los siglos IV y XV de nuestra era.

Laboratorio	Nº catálogo	Material	Fecha (en años AP)	Calibración (rango de 1 sigma)
LATYR	Muestra 1 LP-1985	Madera	350 +- 50	1502 AD: 1539 AD 1614 AD: 1637 AD
LATYR	Muestra 3 LP-2002	Carbón	920 +- 60	1047 AD: 1084 AD 1135 AD: 1224 AD
LATYR	Muestra 4 LP-2025	Carbón	1420 +- 90	596 AD: 732 AD 735 AD: 772 AD

Fechados realizados por gentileza del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano – Secretaría de Cultura de la Nación, gestión de la Dra. Diana Rolandi.

Nota: AP significa antes del presente y se lo considera convencionalmente desde el año 1950. AD es la abreviatura latina de Anno Domini que significa “en el año de nuestro Señor”, que es equivalente al término DC “después de Cristo”.

Técnicas constructivas

Silos

Las paredes de las estructuras fueron realizadas con arcilla de color claro, amasada de forma compacta con inclusiones de ripio de granulometría fina y fibras vegetales. Se levantaron mediante rodetes, estirados y alisados con las manos, con una técnica semejante a la utilizada en la elaboración de vasijas cerámicas. En todas las construcciones se observan improntas de dedos con deslizamientos en distintas direcciones, predominando las de disposición horizontal. Cada pared culmina en un rodete alisado y terminación convexa en el borde superior. En

los silos se dispusieron orificios de ventilación, de sección circular de 3 a 4 cm de diámetro. Se agregaron peldaños de lajas que atraviesan las paredes para facilitar el acceso y egreso de los silos.

Se observan discontinuidades en la unión de las paredes a modo de construcciones en etapas sucesivas.

Los silos tienen diferentes dimensiones, una media promedio puede establecerse con una altura de las paredes externas de 1,20 m, espesor de entre 0,15 y 0,20 m, poseyendo algunas divisiones internas.

El piso de los recintos fue consolidado con barro alisado en su superficie y unido a las paredes en curvatura.

El cerramiento superior de los silos tiene dos formas según la morfología del techo de la cueva, cuando el techo de la cueva está más bajo la pared se une directamente a éste, en el resto de los casos tirantes de cardón se apoyaban sobre el borde de las paredes, donde se colocaba una capa de paja y finalmente se cubría con barro. Algunas unidades tienen en su piso actual restos de madera que formaban parte del techo.

Las aberturas adoptan dos modalidades de acuerdo con el tipo de techumbre, en silos con techo de cardón la abertura es estrecha, de forma rectangular por lo que el acceso es por el techo; cuando las paredes están adosadas al techo de la cueva, se dispuso una abertura un poco más amplia y de forma rectangular en la pared frontal.



Figura 13: Al fondo del profundo alero se localiza la mayor concentración de silos con tabiques de paredes rectas que forman un poco más de una docena rectángulos y trapecios. En las paredes externas se pueden ver orificios de respiración y rocas alargadas que debieron servir para sostener estantes y optimizar el espacio vertical. Fotografía Christian Vitry.

Bateas

Todos los silos están asociados a bateas o bandejas pequeñas para el procesamiento inmediato de los elementos a almacenar. Existen otras bateas de forma rectangular o circular pequeñas, cuyas dimensiones oscilan entre los 0,50 y 1 m de longitud, que no se encuentran asociadas directamente a silos.

Desde el punto de vista constructivo se puede inferir que las estructuras fueron levantadas en momentos sucesivos -previo y durante la ocupación inca- de manera planificada, maximizando el uso del espacio de la cueva.

Diferentes investigadores realizaron recolecciones de granos de maíz, poroto, quinua y marlos; fragmentos cerámicos de cocción oxidante, gris pulido negro pulido, negro sobre crema y negro sobre rojo; artefactos de madera, piedras de moler entre otros.

En el sector oriental de la cueva y sobre la parte más elevada se localizan pinturas rupestres con motivos antropomorfos y geométricos, los que se encuentran muy deteriorados. Por el tamaño y motivos es posible adscribirlos al Período Tardío.

Los Graneros se encuentran ubicados adyacentes a uno de los tramos troncales del camino inca, que descendía desde la Puna a través del Abra del Acay (4.950 msnm). Constituye el único ejemplo de sitio de almacenamiento vinculado al Período Tardío e Inca. Su particular ubicación y las características ambientales posibilitaron la conservación de granos a largo plazo, inclusive después de su abandono, hasta la actualidad.



Figura 14: Las bateas y los silos fueron construidos de la misma forma, superponiendo tiras de barro o “chorizos” horizontalmente, de la misma manera en que se confeccionan los recipientes cerámicos. Fotografía Christian Vitry.

Microclima del alero

Los antiguos habitantes del valle Calchaquí ocuparon el alero de diferentes maneras durante poco más de mil años y, sabemos por sentido común, que en el interior existe un microclima que difiere del exterior. Sin embargo, el sentido común no nos ayuda demasiado en las tareas de conservación e investigación, por ello, decidimos realizar mediciones ambientales para tener valores numéricos objetivos. Gracias al aporte del ingeniero Mario Bernaski, director del Museo de Arqueología de Alta Montaña, conseguimos dos Data Logger o sensores que graban en una memoria interna valores de humedad y temperatura en determinados lapsos de tiempo. Estos pequeños instrumentos digitales, fueron programados para registrar cada seis horas la temperatura y humedad. El entonces director del Museo Arqueológico de Cachi Mg. Diego Sberna fue el encargado de colocar los dos aparatos, uno en la entrada y el otro en el fondo del alero, dentro de uno de los silos. Los data logger se retiraron luego de 404 días y en los siguientes gráficos se pueden apreciar las variaciones de temperatura y humedad relativa.

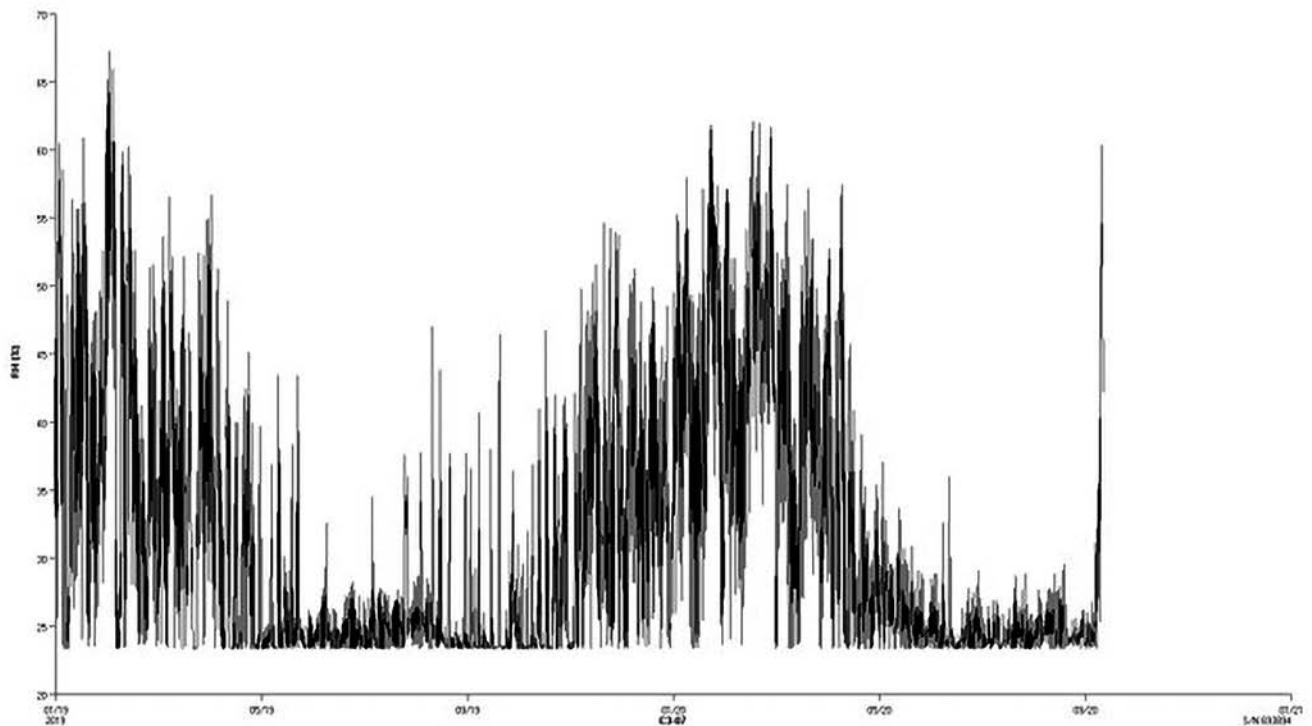


Figura 15: Humedad relativa del exterior del alero.

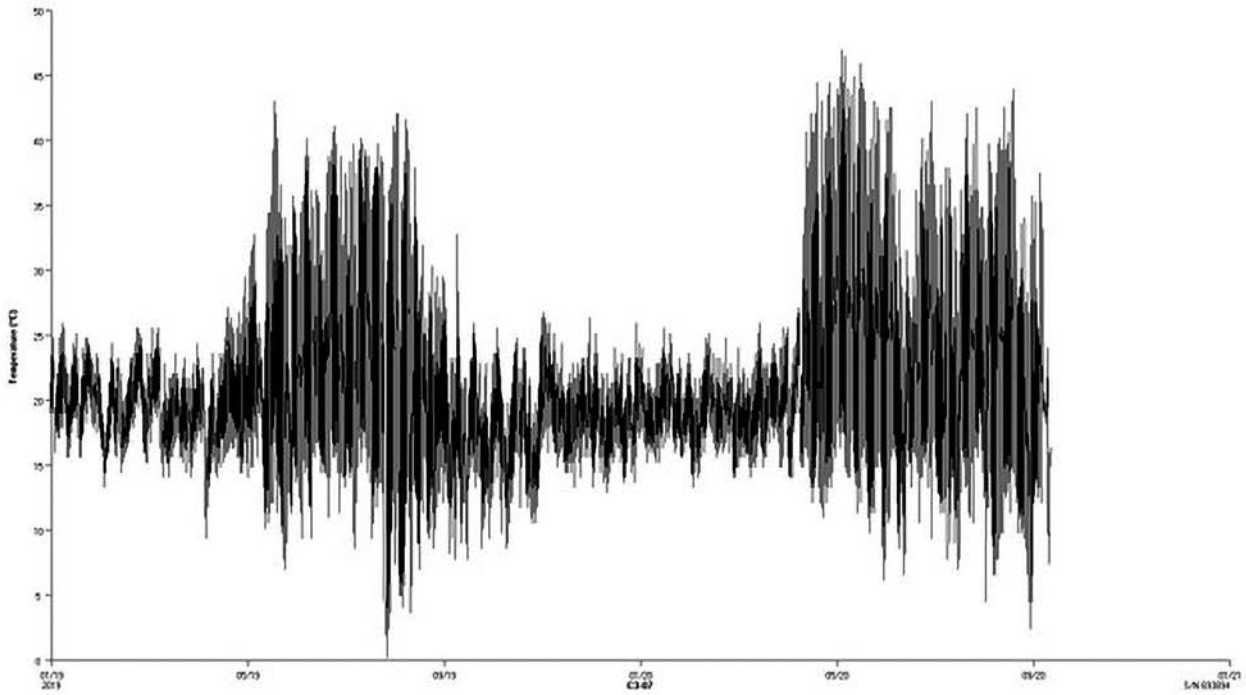


Figura 16: Temperatura del exterior del alero.

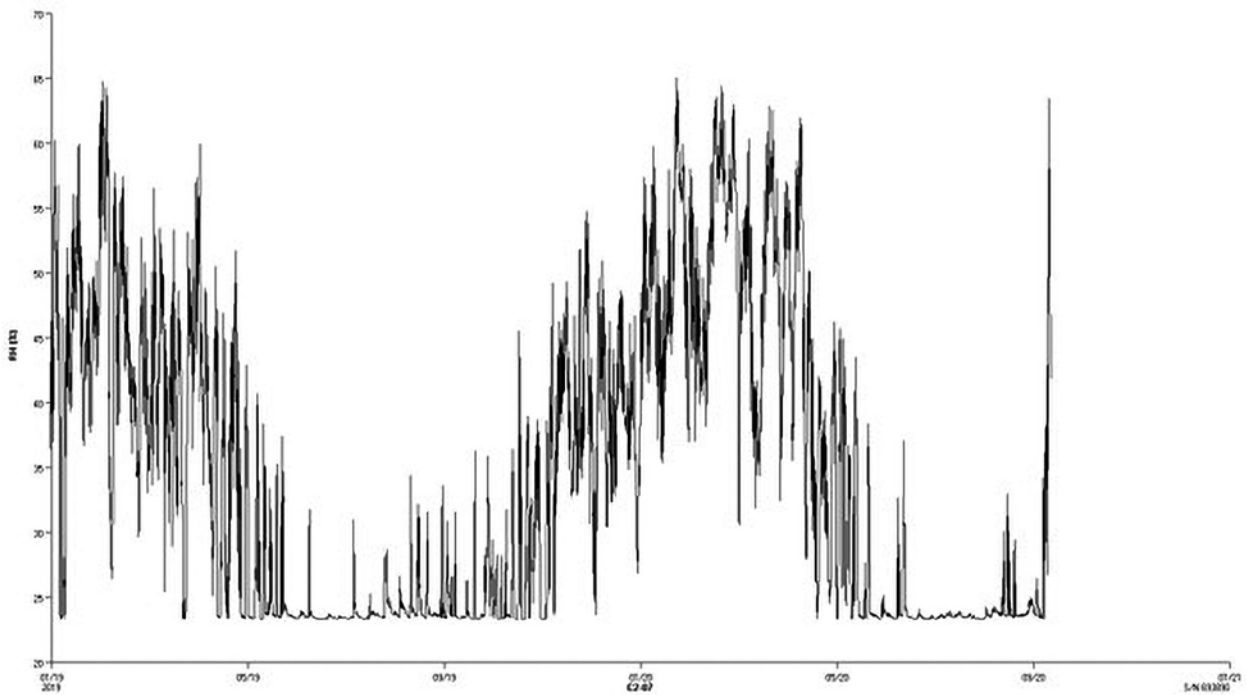


Figura 17: Humedad relativa del interior del alero.

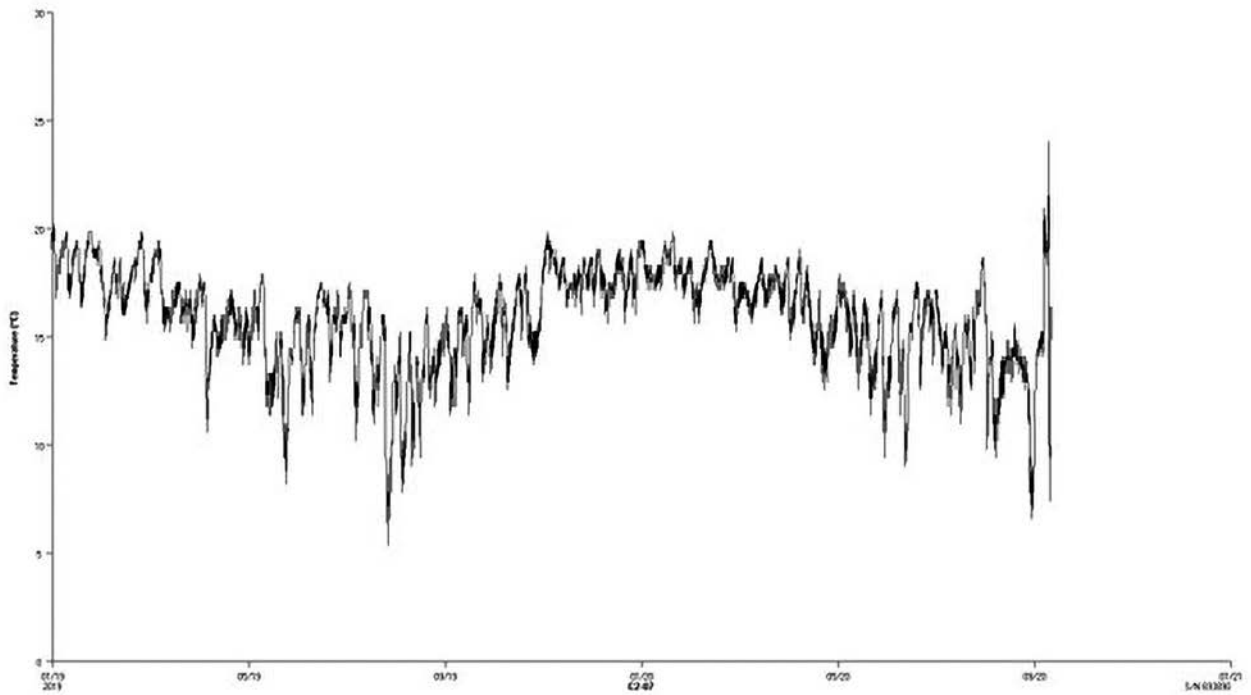


Figura 18: Temperatura del interior del alero.

Se puede apreciar claramente en los gráficos las diferencias existentes en los veinte metros que separan el interior del exterior. Adentro hay una temperatura promedio de unos 15°C con muy pocas variaciones que generan picos de 10°C por encima y debajo del valor promedio. Respecto a la humedad relativa tenemos valores promedio de 40% para el verano y 22% en invierno.

Arte rupestre

Sobre la cara oriental del alero se pueden apreciar pinturas rupestres con motivos de figuras antropomorfas pintadas mayormente en color blanco, aunque hay detalles poco visibles en color rojo, amarillo y verde. Aparentemente, estas serían anteriores a la construcción de los silos, ya que hay algunos motivos que fueron cubiertos con las estructuras de barro.

La presencia de arte rupestre en la región Norte del valle Calchaquí es abundante y se caracteriza por campos con petroglifos dispersos en diferentes lugares, sin embargo, las pinturas rupestres son una rareza en la región y de allí la importancia de estas manifestaciones de arte en los Graneros de La Poma.



Figura 19: Sector oriental del alero de los Graneros de La Poma donde están las pinturas rupestres. (Fotografía Bernardo Cornejo Maltz).

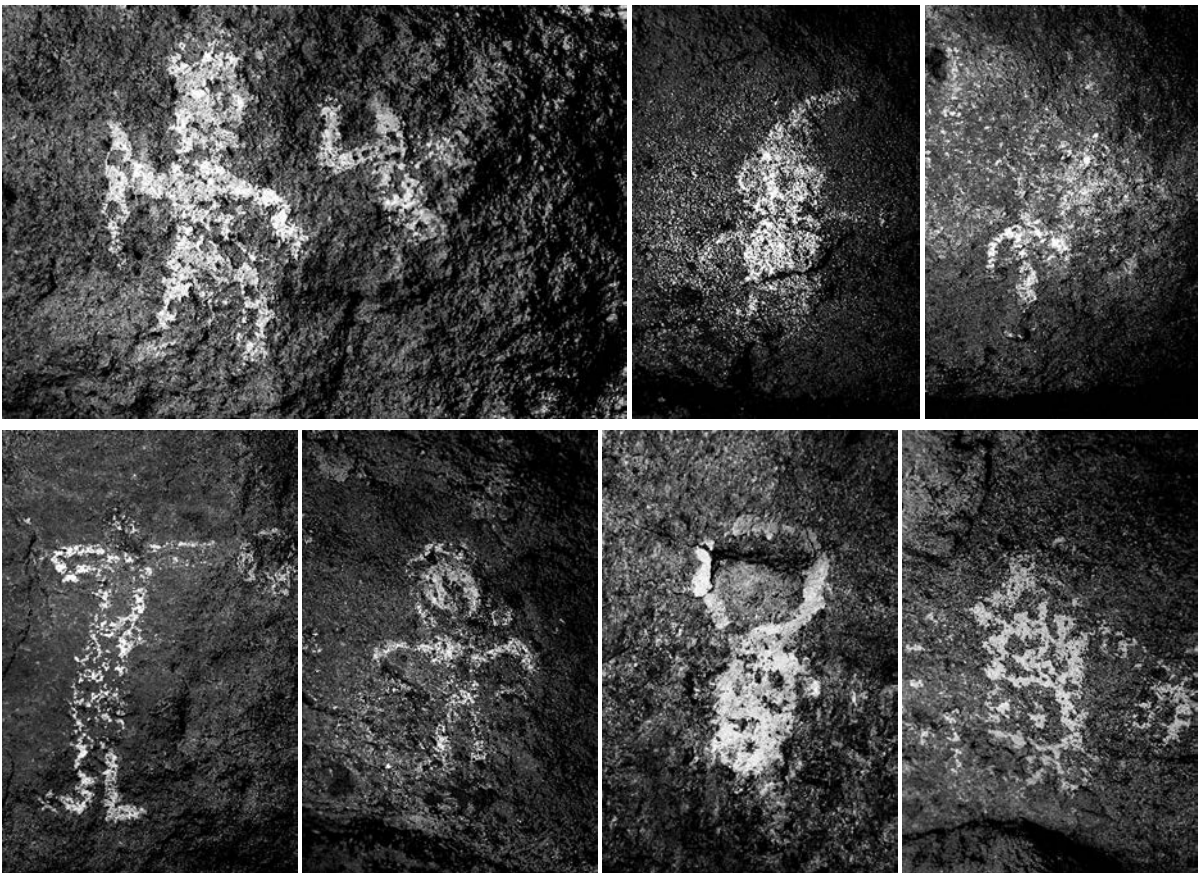


Figura 20: Figuras antropomorfas pintadas en las paredes del alero de Los Graneros de La Poma (Fotografías Bernardo Cornejo Maltz).

Importancia universal de Los Graneros de La Poma

Los Graneros de la Poma y su vinculación con centros administrativos de importancia como Potrero de Payogasta y Cortaderas, en un espacio como la cuenca Norte del Valle Calchaquí, reviste una gran importancia para la comprensión de los procesos sociales ocurridos entre los siglos XV y XVI durante la dominación incaica. Teniendo en cuenta que toda esta región formó parte de la provincia inca de Chicoana, que fuera mencionada por muchos cronistas de la época colonial y destacada por su abundancia productiva y densidad poblacional, cobran relieve los sistemas de almacenamiento como elementos estructurales de la nueva economía a larga distancia, donde los caminos jugaron un rol trascendental para articular e integrar el sistema.

El sitio Los Graneros reviste un valor universal excepcional tanto por su arquitectura, lugar de emplazamiento, período histórico y grado de conservación. Pocas estructuras realizadas en barro pudieron resistir el paso del tiempo y éste es un ejemplo en tal sentido. En sus paredes quedaron las improntas de manos y huellas digitales de los constructores de hace cinco o más siglos, generando un testimonio único de la obra e ingenio humano que debemos preservar, en lo particular y su relación con los demás sitios.

Los Graneros, constituyen el único ejemplo en Argentina de sitio de almacenamiento construido con estructuras de barro, de forma poligonal regular, ubicado en cueva y vinculado al Período Inca. Durante este período los almacenes se constituyeron en piezas claves para implementar y reproducir el nuevo orden, el cual requirió profundos cambios económicos de acuerdo con el potencial productivo de cada región, con la finalidad de sostener el estado y el desarrollo de las actividades planificadas por éste.

El sitio Los Graneros se encuentra integrado al Sistema Vial Andino *Qhapaq Ñan* proveniente del Cuzco, el mismo camino que utilizaran los primeros conquistadores como Diego de Almagro y Diego de Rojas y que se siguieron utilizando durante la época colonial y hasta la actualidad. La inclusión de los sitios de almacenamiento dentro del entramado vial resultaba un elemento de primordial importancia para asegurar el buen funcionamiento y operatividad de la planificación del estado inca. Por otro lado, en Los Graneros se puede apreciar el alto grado de inversión en infraestructura que realizaron los incas acompañando a un sistema de sitios que, en forma planificada debieron ser los elementos claves de la dominación en un valle tan poblado y productivo como el Calchaquí. Su particular localización y las características ambientales posibilitaron la conservación de granos a largo plazo, incluso después de su abandono y hasta la actualidad, constituyendo uno de los escasos ejemplos de estructuras de almacenamiento de estas características constructivas en el *Kollasuyu*.

De este modo, el sitio Los Graneros aporta un testimonio único y excepcional por su arquitectura, lugar de emplazamiento, grado de conservación y testimonio de la historia precolombina.

Los sistemas de almacenamiento fueron un elemento estructural de la economía inca que, junto a los caminos y sitios asociados sirvieron para articular el vasto estado. Se conocen muchos lugares de almacenamiento en los Andes, sin embargo, ninguno posee la arquitectura

de Los Graneros que es el reflejo de una tradición local de larga data y consolidada en sus técnicas, sobre la cual los incas debieron adaptarse para poder lograr el dominio. En todo el Valle Calchaquí se puede apreciar esta mixtura de diseños constructivos y artísticos que definen un nuevo estilo, conocido en la literatura como Inca Provincial. En este contexto, Los Graneros se erigen como únicos en su tipo en Argentina.

OBRAS DE RESTAURACIÓN ARQUEOLÓGICA CON PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

Breve reseña de las actividades previas para poder concretar las obras de conservación

La provincia de Salta ha realizado un recorrido original y fundacional en materia de conservación de bienes patrimoniales y trataremos de realizar una síntesis en las siguientes líneas.

Para poder llegar a la instancia de concretar obras de conservación, siempre es necesario realizar un largo recorrido que es la base de toda la actividad. La principal consigna es conocer a fondo cada uno de los bienes patrimoniales y su relación con los habitantes que viven en las proximidades de ellos.

Lo que sigue es el resultado de un proceso de muchos años y la participación de muchas instituciones, equipos técnicos y personas que lo hicieron posible. Mencionaremos algunos hitos importantes para ilustrar a grandes rasgos las acciones que precedieron y cimentaron el proyecto.

Antes y después de la nominación del bien se llevaron a cabo una serie de acciones de conservación para la puesta en valor de los bienes Patrimonio Mundial.

En el año 2008 se inauguró la Sala Qhapaq Ñan en el Museo de Arqueología de Alta Montaña de Salta, siendo hasta la fecha la única sala dedicada al tema en el país, habiendo recibido mejoras en el 2016 y 2023.

En el año 2010 Salta fue sede del Encuentro Internacional del Qhapaq Ñan, en el cual se consensuaron entre otros temas el esquema de organización y gestión del QÑ, estructurados a través de Unidades de Gestión en diferentes niveles.

En el año 2012 se inauguró, en un acto sin precedentes, las obras de Puesta en Valor y Protección del Sitio Arqueológico Tastil y de su Museo de Sitio, en un cofinanciamiento entre Nación, Provincia y el Municipio de Campo Quijano. Hasta ese momento, el museo y el sitio estaban bajo la custodia de una sola persona, de manera tal que ese año (2012), mediante un Decreto Provincial se designaron 6 custodios locales para el Museo y el sitio, quienes habían sido capacitados por el equipo técnico del Qhapaq Ñan.

En el año 2015 con un crédito BID 2015-2018 que tomó la Provincia de Salta para el desarrollo turístico, se destinaron fondos para el Qhapaq Ñan a través de una serie de consultorías a cargo de profesionales expertos. Se realizaron estudios para evaluar la situación integral de los tramos de caminería andina y sitios asociados en el marco del Proyecto Qhapaq Ñan en Salta, a partir de la elaboración de una Línea de Base que permitiera al equipo realizar futuros proyectos de intervención y monitoreo para la protección, conservación y el uso social de los bienes patrimoniales. Las acciones fueron acompañadas por una propuesta de consolidación de las Unidades de Gestión para fortalecer la participación social a nivel local.

Las consultorías para el diagnóstico y evaluación inicial del estado de conservación del

Qhapaq Ñan fueron las siguientes:

- CONSERVACIÓN ARQUEOLÓGICA, a cargo del Dr. Luis Alberto Martos López.
- GEOLOGÍA, a cargo de los geólogos Jorge David Afranllie y Néstor Aguilera.
- ANTROPOLOGÍA SOCIAL, a cargo de la antropóloga María Fernanda Sola.
- RELEVAMIENTO PLANIALTIMÉTRICO CON DRONE (CAD, 2D Y 3D). A cargo del ingeniero Martín Gutiérrez Viñuales.
- EVALUACIÓN DE IMPACTO AMBIENTAL, realizado por el equipo técnico del Qhapaq Ñan bajo la dirección del ingeniero Hugo Orce.

En 2017 empezamos a trabajar en la elaboración del **“Programa de entrenamiento para trabajos de conservación en el Qhapaq Ñan, Patrimonio Mundial”** cuyo acento estuvo puesto en el fortalecimiento de capacidades locales desde un intercambio de saberes. Se trató de una primera experiencia en el país, de formación y práctica de conservación arqueológica destinada a pobladores de las zonas próximas a los caminos y sitios asociados.

Entre otras acciones, se logró gestionar la adquisición de equipamiento de alta montaña para el personal técnico del programa y de indumentaria imprescindible para el personal del Museo de Sitio Tastil y los custodios del sitio arqueológico Tastil. Además, se realizan desde el año 2.008 (fecha de creación del Programa Qhapaq Ñan, ratificado por Decreto Provincial en el año 2.014), tareas de difusión y divulgación como charlas, conferencias, cursos y talleres destinados a contextos educativos en todos los niveles, agentes de turismo, miembros activos de las Unidades de Gestión Local, personal de instituciones gubernamentales y no gubernamentales entre otros, con el propósito de visibilizar y dar a conocer un patrimonio socialmente significativo.

Desde las Unidades de Gestión Local las propuestas y solicitudes se relacionan con problemáticas vinculadas al patrimonio local que se discuten en las reuniones ordinarias de los miembros activos, algunos ejemplos son:

- Ingreso de motociclistas a los tramos de caminería declarada Patrimonio Mundial (tramo Tastil – Potrero)
- Adecuación e inserción de los contenidos vinculados a la temática patrimonial en proyectos pedagógicos educativos, en el diseño curricular o en la propuesta de talleres de jornada extendida para todas las escuelas de la red UNESCO Qhapaq Ñan.
- Creación de la Red de Escuelas Qhapaq Ñan en Salta.
- Creación de nuevas categorías de manejo en las áreas del Qhapaq Ñan, mediante consulta previa y validación social
- Promoción de la participación de los pueblos indígenas en la Mesa de Pueblos Originarios del Qhapaq Ñan Argentina
- Mejoramiento de la infraestructura de comunicación (telefonía, conexión a internet) en lugares de difícil acceso (Tolar Grande/Lullaillaco, Santa Rosa de Tastil, Potrero de Payogasta).
- Acondicionamiento de los puestos sanitarios con insumos y personal necesario acor-

de al incremento de visitas a los sitios patrimoniales (Santa Rosa de Tasil, Tolar Grande, Las Mesadas).

- Limitación de venta de productos no manufacturados que reemplazan a las artesanías locales
- Necesidad de un protocolo de acción para regular actividades en el territorio ante el antecedente de proyectos de producción audiovisual en sitios Patrimonio Mundial.
- Poner en consideración de las asambleas de Unidades de Gestión Local la gestión y ejecución de programas, proyectos que requieran intervención en el territorio o ámbito de injerencia de estas.



Figura 21: Trabajo con los niños de la escuela de la localidad de Las Mesadas que forma parte de la Red de Escuelas del Qhapaq Ñan.

El Programa Qhapaq Ñan Salta continúa trabajando y articulando acciones para generar una correcta gestión y administración de los tramos de camino y sitios arqueológicos asociados al QÑ, promoviendo el involucramiento de los estamentos oficiales y toda la comunidad, en virtud de preservar a los bienes patrimoniales en el mejor estado posible para las presentes y futuras generaciones.

Criterios básicos que guiaron las obras de conservación

Todos los sitios del Qhapaq Ñan, además de haber sido incluidos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, fueron declarados Monumentos Históricos Nacionales

por la Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos de Argentina. Esto significa que toda acción a realizar en ellos debe cumplir con los criterios internacionales de conservación. En tal sentido, todas las tareas se rigieron por las normativas planteadas por ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios), que es una organización no gubernamental asociada a la UNESCO y está abocada a la promoción de los criterios y acciones aplicados a la conservación y la restauración de monumentos y sitios, siendo el principal documento la denominada Carta de Venecia (1964). No es este espacio para desarrollar todas las cartas que se refieren al tema, solamente queremos plasmar algunos ejes rectores que guiaron nuestro trabajo.

- Se realizó una exhaustiva identificación de los factores externos que inciden en el deterioro de las estructuras, además de los diagnósticos realizados oportunamente por las consultorías en geología y conservación arqueológica, con el objeto de tener un panorama actualizado in situ. Se identificaron como principales factores de deterioro la vegetación en el interior de los muros, madrigueras de roedores, nidos de aves, nidos de avispas, hormigueros, nidos de serpientes y lagartijas, además del pisoteo realizado por el ganado caprino, ovino, equino y vacuno.
- Se realizó una poda selectiva a favor de la visibilidad del sitio y se extrajeron vegetales que estaban comprometiendo los muros con sus raíces.
- La vegetación extraída fue depositada en un lugar en las afueras del sitio, donde los habitantes locales pudieran utilizar la madera e incluso replantar algunos cactus, tal como nos manifestaron los lugareños.
- Se tomó el criterio de la mínima intervención, respetando siempre la autenticidad de las estructuras y el sitio.
- La restauración y por ende la capacitación, estuvo dirigida por profesionales y se decidieron acciones interdisciplinariamente.
- Se realizaron solamente restauraciones y en algunos casos anastilosis, nunca reconstrucciones.
- No se movieron elementos líticos de lugar, se trabajó siempre con los materiales de los muros colapsados in situ.
- No se utilizaron sustancias químicas ni materiales modernos para las restauraciones.
- En algunos casos puntuales se utilizó en las mezclas de barro un 10 a 12 % de cal apagada (Potrero de Payogasta).
- El barro para los morteros fue extraído del sector noroeste, fuera del sitio, del lugar que interpretamos como represa (Potrero de Payogasta).
- Los muros levantados tendrían una altura final acorde a las rocas caídas in situ, lo que daría un remate superior de alturas diferentes a lo largo de los muros.
- Todas las actividades siempre estuvieron supervisadas por los responsables de la obra (arqueólogos - restauradores).
- Las obras relacionadas con la erosión hídrica fueron consensuadas entre los geólogos, los profesionales arqueólogos y los becarios que conocen el terreno y su dinámica.

A estos criterios generales se sumaron decisiones puntuales, siempre considerando como norte a las normativas internacionales de la UNESCO y los organismos asociados.

PRIMERA ETAPA: OBRAS DE CONSERVACIÓN EN TASTIL

Un elemento clave: La cogestión del QÑ con la Unidad de Gestión Local

Como mencionamos anteriormente, las UGL están formadas por todos los actores sociales que quieran participar en la gestión de los bienes patrimoniales, de esta manera hay representantes de comunidades indígenas, miembros independientes, clubes de fútbol, representantes de la o las iglesias, puesto sanitario, centro vecinal, ONG, etc. En los pueblos o parajes próximos a la localización de los bienes patrimoniales se fueron convocando a reuniones con el objeto de construir un reglamento de funcionamiento y posteriormente validarlo por la UGL en cuestión.

De esta manera, cada UGL posee un reglamento de funcionamiento propio.

Nuestro trabajo con la UGL Tastil siempre fue y es muy intenso, por cierto, no librado de conflictos, discusiones y confrontamientos. A modo de ejemplo, cuando realizamos las primeras reuniones con las comunidades, la primera exigencia fue poder solucionar antiguas problemáticas de base, que los gobiernos nunca habían podido concretar, nos referimos a disponer de agua potable todo el año, pues siempre en verano, con las crecientes, el agua se enturbiaba y en invierno, durante la estación seca, directamente se quedaban sin agua. Otro reclamo era la mejora, ampliación o construcción de unos baños públicos para los turistas que visitan el pueblo y sitio arqueológico, finalmente, el tercer reclamo fue la conectividad, pues, pese a que es un poblado ubicado a 100 Km de la capital provincial por camino pavimentado, allí no hay telefonía, ni señal para celulares, tampoco alguna antena para tener internet. Es aquí, donde nuestro entusiasmo patrimonial se topó con realidades sociales que van más allá de la gestión específica. En forma paralela a nuestro trabajo, fuimos colaborando con la UGL para poder solucionar los problemas.

Una de las acciones realizadas fue concretar reuniones de los representantes de las UGL con los miembros de la Unidad de Gestión Provincial (UGP), la cual, en nuestra provincia, está integrada por representantes de los diferentes ministerios del Gobierno, además, concertar reuniones y acompañarlos a visitar a las autoridades responsables de las obras públicas para que se empiece a hacer un proyecto de captación de agua y su posterior ejecución.

Fondos para las obras de conservación

Sobre la base de los estudios previos realizados a través de consultorías específicas, se disponía de una “hoja de ruta” precisa para concretar las obras de restauración. Es en este punto donde empieza la historia más interesante y trascendental para las comunidades y los bienes patrimoniales. Disponiendo de fondos para realizar tareas de conservación en los sitios del QÑ, los administradores de los fondos internacionales fijaron las pautas necesarias, que,

en resumidas cuentas, consistía en la contratación de una empresa que se hiciese cargo de toda la obra. Este esquema, que es tan normal en las ciudades, era totalmente inaplicable en los remotos sitios del QÑ, ya que, no solo se encuentran alejados de las rutas convencionales, sino también se trata de un trabajo específico que, al menos en el caso de Argentina, no hay empresas dedicadas a realizar obras de conservación arqueológica. Era menester generar un modelo alternativo inexistente a nivel local, o contratar una empresa extranjera para que haga el trabajo. Dialogando con las autoridades del BID (Joseph Milewsky y Natasha Ward) en el propio sitio arqueológico de Tastil, junto a algunos representantes de la UGL como Orlando Soriano y Manolo Copa en busca de un esquema alternativo, surgió la idea de poder hacer una contratación directa a alguna ONG regional para la administración de los fondos y que se encarguen de brindar los servicios de logística para las obras de conservación. Es así como entre el equipo Técnico del QÑ y la UGL Tastil se fue discutiendo y armando el hipotético esquema, siempre con el objetivo de que el beneficio quedase en la región.

Resumiendo, lo que se logró construir entre el equipo técnico QÑ y las comunidades fue el siguiente esquema:

- 1) Una **capacitación en técnicas constructivas prehispánicas y de restauración arqueológica destinada a los pobladores de la región**. La capacitación tuvo una instancia teórica y otra práctica, que juntas sumaron dos semanas, para luego proseguir con las obras en el sitio.
- 2) Tras un proceso participativo y coordinado por las comunidades representadas en la UGL Tastil, se eligió una organización de base comunitaria para que se encargue de todo lo relacionado con la logística necesaria (comida, alojamiento, transportes, etc.), administrando el dinero que el BID les daría para tal fin. Dicha organización fue la Asociación de emprendedores de los cerros “Turu Yaco”.
- 3) La UGL Tastil seleccionó 15 becarios que fueron propuestos y consensuados en asamblea y acudieron de diferentes parajes ubicados en la quebrada del Toro y quebradas subsidiarias: parajes La Quesera, Las Cuevas, San Bernardo de las Zorras, Mesadas, Capillas, Huaico Hondo y Gobernador Solá. La gran mayoría se reconoce como parte de los pueblos originarios entre los cuales podemos mencionar a la Comunidad de la Quesera, Comunidad Huaico Hondo, Comunidad Originaria Quebrada del Toro (G. Solá) y Comunidad Condor Huasi (San Bernardo de las Zorras). Los demás fueron en representación de la Cooperativa Teki Masi, el Museo de sitio Tastil y como excepción dos de ellos en representación de la UGL Tolar Grande.

Los becarios seleccionados por la UGL Tastil fueron los siguientes:

- Alberto Vidal Quipildor
- Daniel Arjona
- Damián Barboza
- Blas Luzco (Tolar Grande)

- Valentina Chuichuy
- Diego Copa
- Felipe Copa
- Moisés Cruz
- José Fabián Ríos (Tolar Grande)
- Emanuel Mamani
- Faustino Quipildor
- Nicolas Ramos
- Gastón Sulca
- Adolfo Vilca
- Víctor Hugo Vilca

Participaron también de la capacitación los empleados del Museo de Sitio de Tastil Marcela Zalazar y Antonio Cari.

A estos becarios se les pagó por la capacitación, como también los jornales por las tareas realizadas en los sitios y camino incaico. Por otra parte, se realizó la compra de materiales de trabajo, herramientas, equipamiento de los trabajadores, elementos de seguridad, botiquín, etc.

Llegar a concretar este esquema de trabajo fue difícil y se estuvo casi dos años resolviendo cuestiones burocráticas, en un país muy complejo y cambiante desde el punto de vista económico y político. Finalmente, pese a todos los contratiempos, se pudo llevar adelante este proyecto en forma conjunta con las comunidades locales, en un esquema inédito donde la “capacitación” la entendimos bidireccionalmente como un “intercambio de saberes”, donde ellos aportaban su experiencia ancestral en el manejo de las piedras y construcciones con elementos autóctonos y nosotros el complemento técnico científico y patrimonial acordes a las normativas internacionales vigentes.

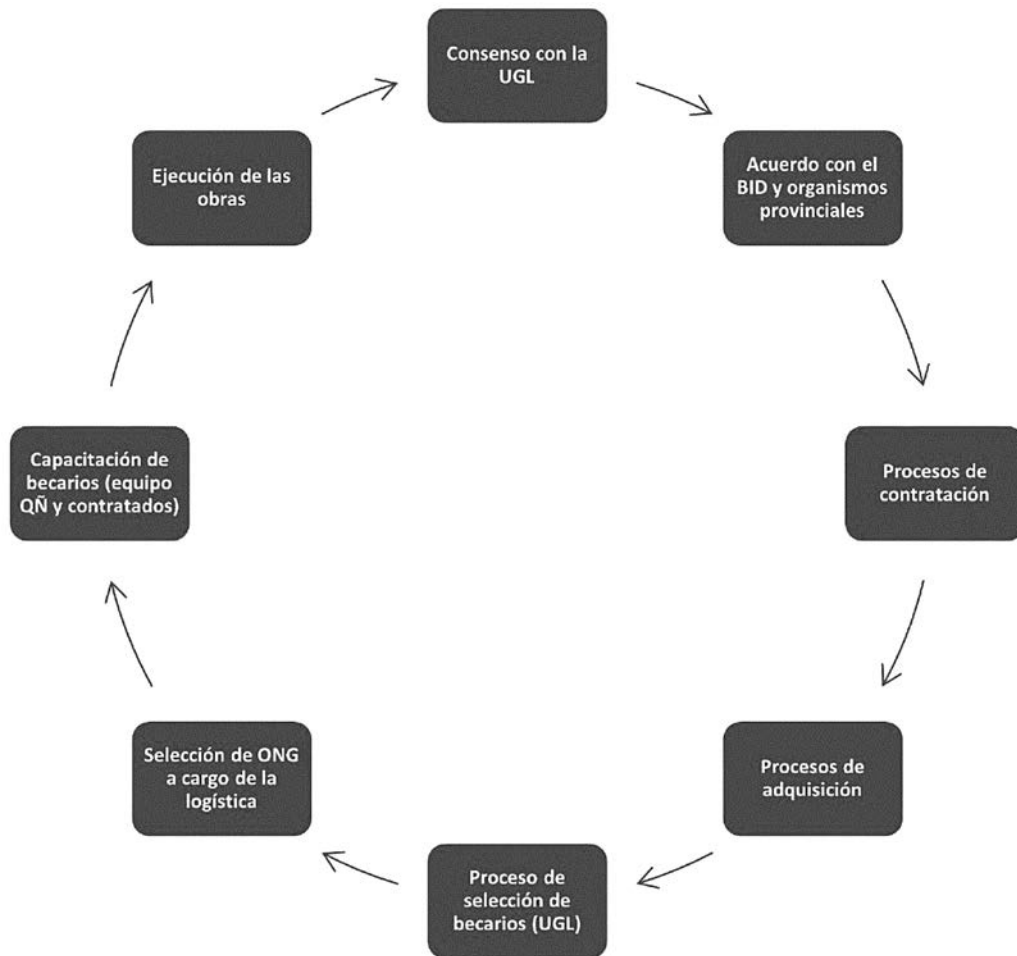


Figura 22: El grupo de personas provenientes de diferentes comunidades de la Quebrada del Toro y Tolar Grande fueron: Alberto Vidal Quipildor, Daniel Arjona, Damián Barboza, Blas Luzco, Valentina Chuichuy, Diego Copa, Felipe Copa, Moisés Cruz, José Fabián Ríos, Emanuel Mamani, Faustino Quipildor, Nicolas Ramos, Gastón Sulca, Adolfo Vilca, Victor Hugo Vilca, Marcela Zalazar y Antonio Cari. La dirección de la obra estuvo a cargo de los arqueólogos Amelia Pérez Trujillo y Christian Vitry, contando con la colaboración del equipo técnico del QÑ: Claudia Subelza, Federico Viveros y Hugo Orce.

De esta manera, los habitantes de la cuenca de la Quebrada del Toro fueron los beneficiarios directos, tanto a nivel de formación de mano de obra especializada, como fundamentalmente a nivel económico, en una de las tantas regiones donde los índices de pobreza y marginalidad son significativos.

Desde un sitio arqueológico preincaico, las comunidades identificadas como “Tastiles”, se abrazan al QÑ desde una perspectiva positiva y constructiva, tomándolo como una oportunidad no solo de visibilización, sino de cimentación de sus derechos y reclamos territoriales, y claro, de trabajo. La Unidad de Gestión Local de Tastil se empoderó del QÑ y nosotros celebramos que así sea. En el modelo de cogestión que generamos, ninguna decisión se toma sin ser debatida y consensuada con la UGL. El QÑ permitió, en estas latitudes, abordar el patrimonio y su gestión de una manera diferente, con una participación real de las comunidades locales. Estas acciones que llevamos a cabo brindaron trabajo, capacitación y generación de una mano de obra especializada, que se liga nada menos que a la identidad y las raíces ancestrales. Se crearon capas de significación, las labores realizadas colaboraron con la autoestima y el orgullo de un pasado devaluado por generaciones y prácticamente ignorado en los planes educativos.

Figura 23: Esquema general del proyecto de capacitación para la conservación



Tal como expresara la antropóloga Claudia Subelza, miembro del equipo QÑ Salta: “Hoy, estamos en condiciones de aseverar que la gestión participativa en contexto comunitario constituye la metodología adecuada para abordar la administración del patrimonio material e inmaterial del QÑ. Sabemos que no se trata de la decisión más fácil, ni del camino más corto en términos de la duración del proceso. Se trata nada más y nada menos que de la decisión de enfrentar múltiples desafíos: el desafío de sostener acuerdos entre las partes, el de comprender otra lógica de la vida cotidiana, el de ser interpelados recurrentemente, el desafío de asumir que no siempre los intereses y prioridades de la comunidad son los mismos que los del patrimonio, el de asumir que finalmente aquello que denominamos “La Comunidad” no es la presunción de un mosaico social homogéneo cuyos “intereses en común” actúan como aglutinante; más bien se define por los compromisos asumidos en común, probablemente un nuevo compromiso contraído con el patrimonio y para el patrimonio.

Tanto al final como al principio del camino, nos encontramos en la encrucijada de trascender nuestras prácticas como gestores del patrimonio cultural. Las marchas y contramarchas del quehacer patrimonial nos han llevado a considerar que los verdaderos protagonistas de esos escenarios, que una vez imaginamos alejados en el tiempo y la distancia, no hacen más que recrear una y otra vez su patrimonio en el presente, sin premeditación alguna y orientados

por un saber ancestral ávido de alcanzar su aletargado estatus frente a los saberes del pensamiento abismal. Como corolario nos permitimos reflexionar y comprender que es impensable sostener la protección y salvaguardia del patrimonio sin involucrar a sus hacedores, porque desde esta perspectiva la gestión social será un constante desafío, porque más allá de la retórica de considerar al “ser portador” de un patrimonio, cobra fuerza la lógica del “ser creador” y practicante del patrimonio, en definitiva “del ser” en el acto de habitar el patrimonio” (Subelza, 2020).

Metodología empleada

Objetivos

Se partió del objetivo general de formar y preparar tanto en la teoría como en la práctica a los becarios sobre el proceso de intervención en Bienes Patrimoniales Arqueológicos que se encuentren en proceso de deterioro para su correcta conservación.

Objetivos específicos:

- Capacitar y orientar a los participantes en el conocimiento de las tecnologías y metodología de intervención y conservación de bienes inmuebles arqueológicos.
- Desarrollar un sistema metodológico integral para el diagnóstico del estado de conservación del patrimonio cultural inmueble.
- Capacitar en el conocimiento de estrategias de conservación del patrimonio cultural inmueble.
- Preparar técnicos con criterio para evaluar el grado de importancia de los monumentos y garantizar su permanencia a través del tiempo.
- Preparar a los participantes en el reconocimiento e identificación de las patologías para poder proponer una intervención armoniosa, adecuada y en concordancia a los criterios y normas establecidos para dicho fin.
- Elaborar un Plan de Monitoreo y mantenimiento del sitio arqueológico.

Plan de trabajo y propuesta metodológica

El plan de trabajo y propuesta metodológica siguió las siguientes secuencias:

- Reuniones de trabajo e intercambio interdisciplinario con los equipos técnicos, instituciones implicadas y miembros de la UGL.
- Análisis de la información disponible sobre la temática (antecedentes bibliográficos, etnográficos y cartográficos) y procesamiento de la información.
- Metodología de trabajo y de intervención.

Trabajo de campo

- o Capacitación teórico-práctica en técnicas de conservación
- o Propuesta conjunta de sectorización de áreas de intervención
- o Verificación y actualización de información previa en campo
- o Descripción arquitectónica
- o Análisis del estado actual
- o Evaluación y análisis de patologías y causas de deterioro
- o Propuesta de intervención arqueológica – plan de intervención
- o Monitoreo de los resultados obtenidos

Capacitación Teórica

Entre los días 20 y 23 de noviembre del 2018, dimos inicio en el Museo de Bellas Artes de Salta, al “Programa de entrenamiento para trabajos de conservación en el Qhapaq Ñan Salta”, en las que se abordaron temáticas relacionadas con: Patrimonio, Clasificación, Terminologías, Normativas, Conservación y Restauración, Procesos de Intervención, Metodología para calificación, interpretación arquitectónica, evaluación de estado actual, patologías y propuestas de intervención; Registros, elaboración de hojas de metrados, cálculo de presupuestos, expedientes, partidas de ejecución, comparación con otros sitios y/o Patrimonio Cultural, asimismo se hicieron prácticas en todos los temas tratados terminando el taller con una evaluación escrita.

Capacitación Práctica

Esta fue realizada del 26 de noviembre al 03 de diciembre del 2018, en el sitio arqueológico de Tastil, en el que pusieron en práctica todo lo desarrollado durante la etapa teórica.

Se efectuaron las siguientes acciones como parte de esta segunda etapa:

- Reconocimiento general del sitio arqueológico Tastil.
- Reconocimiento de las diferentes estructuras que conforman el sitio.
- Propuesta conjunta de sectorización y sub-sectorización.
- Terminología.
- Evaluación y descripción arquitectónica.
- Evaluación del estado actual del sitio arqueológico y de las estructuras.
- Evaluación y reconocimiento de las patologías, causas de deterioro y propuesta de conservación y/o intervención.
- Llenado de fichas de arquitectura, estado de conservación (patologías) y propuesta de intervención.
- Registros: antes, durante y después (escrito, gráfico y fotográfico).

- Elaboración y análisis de costos unitarios y/o hojas de metrados para definir las partidas de conservación a programar y ejecutar.
- Priorización de áreas de intervención.
- Intervención conservativa y/o restaurativa, ejecutando las partidas generales y específicas: registro arqueológico, llenado de fichas, recuperación de elementos líticos, reticulado y codificado de muro, recomposición, restitución con elementos propios, eliminación de raíces y recuperación de material cultural.
- Mantenimiento.

Propuesta conjunta de sectorización de áreas de intervención

Uno de los primeros trabajos efectuados en el sitio arqueológico de Tastil, fue el reconocimiento general del mismo para poder tener una idea clara de la magnitud y tipo de estructuras que posee, siendo este el punto de partida para una adecuada descripción, análisis, propuesta de intervención, registros y relevamiento topográfico.

Este primer recorrido fue efectuado con todo el personal seleccionado de las diferentes comunidades vinculadas al proyecto, los mismos que participaron en la capacitación teórica juntamente con los consultores contratados (arqueología y geología) y el personal profesional del Equipo Técnico Qhapaq Ñan.

Posteriormente se distribuyó a todos los participantes en tres grupos con la finalidad de efectuar un segundo reconocimiento del sitio y poder proponer una Sectorización del Sitio Arqueológico.

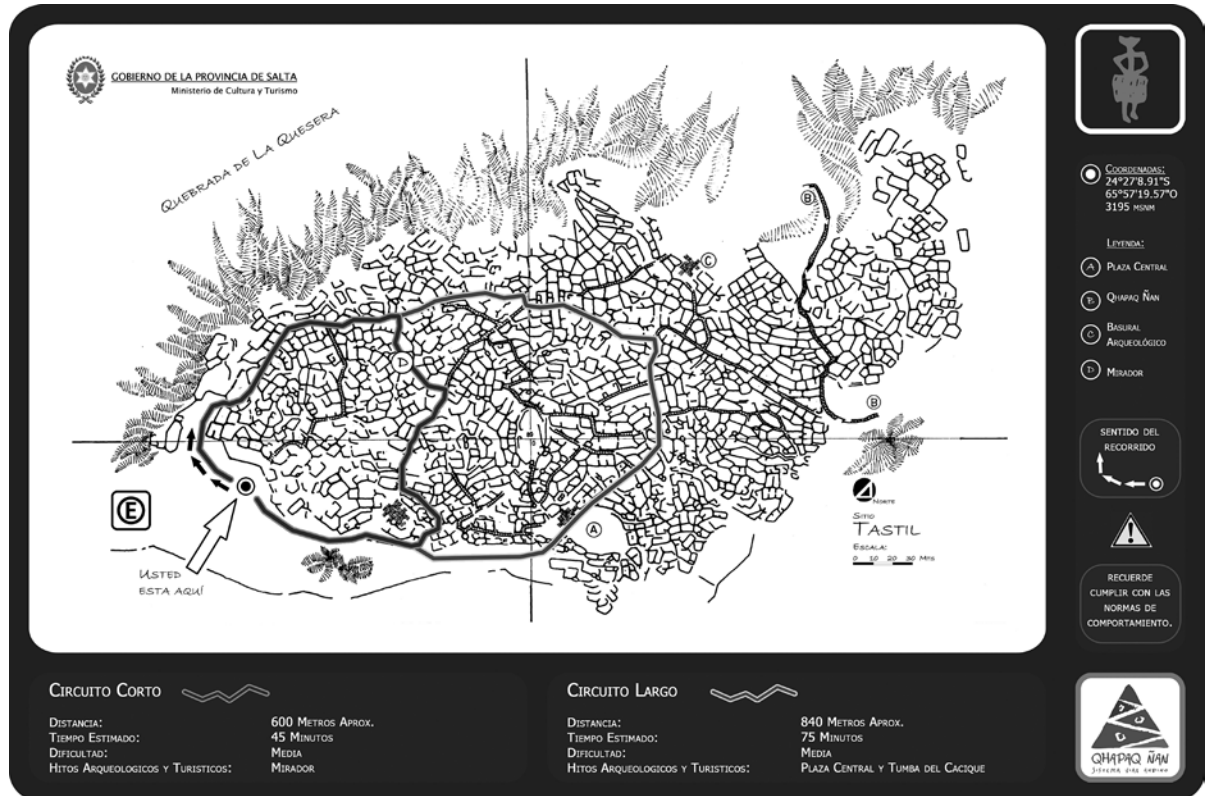


Figura 24: Plano ubicado en el área de estacionamiento del sitio de Tastil (panel informativo).

El punto de partida para el inicio de sectorización fue el Plano de Circulación de visita que se ubica en el área de estacionamiento e inicio del circuito turístico de Tastil.

A partir de este reconocimiento integral tanto del sitio, como de la posible división espacial y de planificación del sitio, se han podido identificar tres sectores:

Sector A: Corresponde al área nuclear y central de Tastil.

Sector B: Corresponde al área Sur del sitio.

Sector C: El área circundante a los otros dos sectores con varios subsectores.

Como complemento a la sectorización se determinó un Área de Reserva Arqueológica, el cual constituyó un subsector del Sector "C" del sitio arqueológico de Tastil, el que debe ser intocable y destinado para las futuras generaciones y sus trabajos de investigación, conservación y restauración.

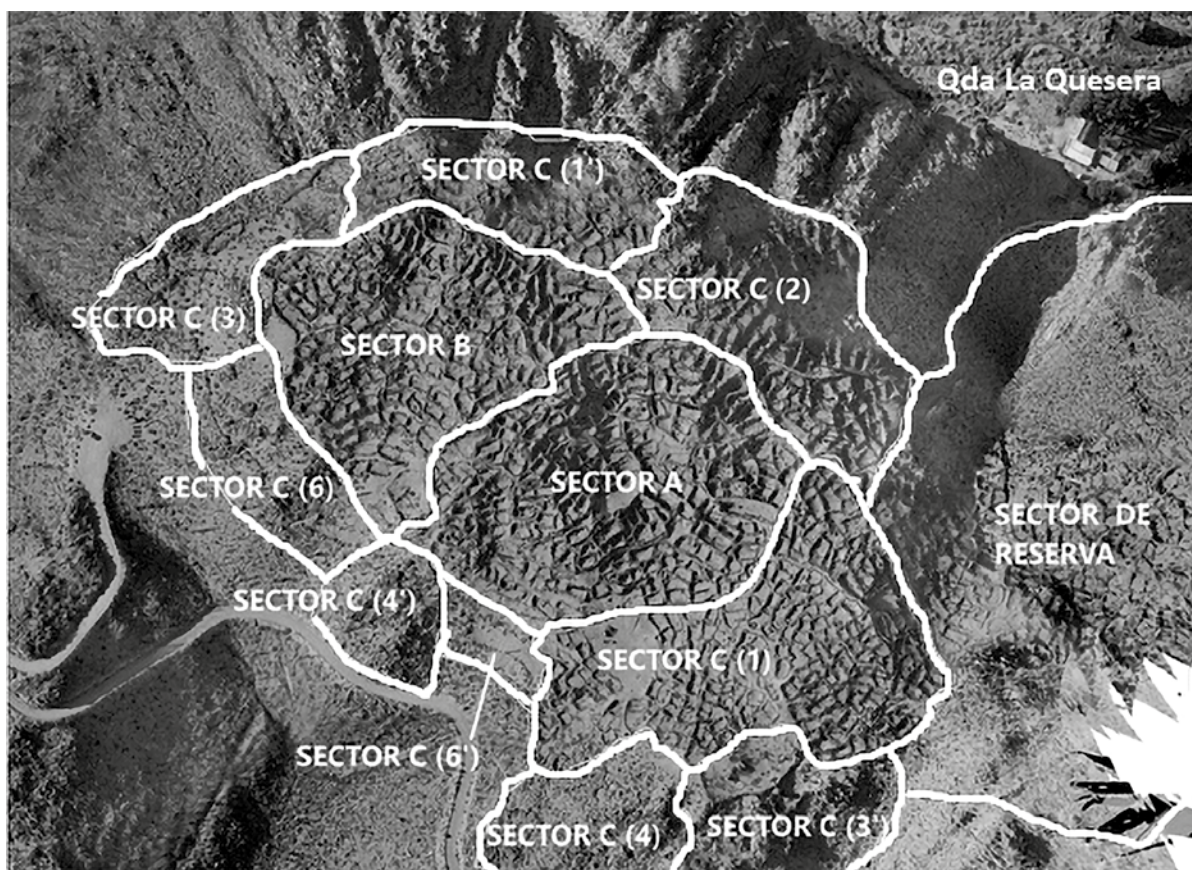


Figura 25: Sectorización del sitio arqueológico Tastil. Cada recinto de los sectores posee una numeración que fue volcada a un plano con el objeto de poder identificar fácilmente para los trabajos de conservación y monitoreo.

Verificación y actualización de información previa en campo

Una vez definida la propuesta de sectorización o zonificación se procedió a verificar la información de antecedentes in situ, con la finalidad de evaluar y actualizar las fichas, propuestas, causas de deterioro, patologías, entre otros aspectos, para elaborar, de acuerdo con la necesidad, los planes de intervención.

Descripción arquitectónica

En Tastil, luego de consensuar respecto a la sectorización del sitio, se procedió a efectuar el análisis arquitectónico, para dicho fin, se utilizaron fichas para la descripción escrita y cámara digital para el registro fotográfico, asimismo, se efectuó el registro gráfico mediante gráficos, croquis, planos de planta, detalle, cortes entre otros de acuerdo con la necesidad.

Este registro incluyó las características de las estructuras del sitio: ubicación, medidas, características de los muros, uso de materiales, etc.

En general el sitio arqueológico de Tastil, se encuentra ubicado en un promontorio rocoso sobre el cual se planificó en una etapa prehispánica las primeras estructuras de planta semicircular en torno a un área central y/o espacio abierto, estructuras que se encuentran comunicadas por un sistema de calles principales, secundarias e internas.

Probablemente a partir de esta área nuclear posteriormente se fue dando la construcción de mayor cantidad de estructuras acorde a la necesidad, las mismas que se fueron dando

paulatinamente, observándose también un mínimo porcentaje de estructuras con componentes de la época Inca.

Se ha podido reconocer e identificar dos tipos de estructuras: Simples y Complejas. Los muros de las diferentes estructuras son de aparejo rústico y simple conformadas por piedras de granito, granodiorita y ocasionalmente otro tipo de rocas, observándose estructuras que presentan pircado rústico sin mortero y otras con mortero de tierra y arena de la zona al parecer con un porcentaje de ceniza (Cigliano et al, 1973).

La planta en general de las estructuras es variada: circulares, semi circulares, cuadrangulares y rectangulares con esquinas curvas.

Se pudo evidenciar el tratamiento de piso original con tierra y arenilla de la zona apisonada, con un grosor de 0.05 m.

Los anchos de los muros varían desde 0.74 m a 1.20 m. Al igual que el ancho de las calles desde 1.30 m a 1.60 m.; asimismo, se han evidenciado muros de contención y un muro perimetral.

Sobre la función de las estructuras se han podido observar, áreas de vivienda, almacenamiento, corrales, estructuras funerarias, calles, plazas, áreas de molienda entre otras.

Análisis del estado actual

Luego del análisis arquitectónico se efectuó el análisis del estado actual, efectuando un registro escrito y fotográfico, se usaron fichas de calificación, observándose que el sitio en general se encontraba en avanzado estado de deterioro. Muchos tramos de muros, tanto de las estructuras como de los caminos presentaban colapsos, se evidenció maleza en el núcleo de las estructuras, así como cardones sobre los muros. Los pisos en general presentaban desgaste y pérdida de niveles originales.

Los muros y las estructuras en general evidenciaban pérdida de niveles originales, así como de elementos líticos diseminados en las plataformas y al interior de las estructuras y tras muros espacios donde también se registraron nidos de animales diversos.

Evaluación y análisis de patologías y causas de deterioro

Como paso posterior a la etapa de análisis del estado actual, se realizó la evaluación y análisis de patologías y causas de deterioro, para priorizar la intervención conservativa, para cuyo efecto también se usaron fichas.

De la evaluación efectuada se pudo evidenciar que las causas de deterioro de las estructuras y del sitio en general se deben a varios factores:

- La mano humana es uno de los factores de deterioro, en vista que al recuperar los elementos líticos de varios de los tramos de muro colapsados estos fueron acomodados sin ningún criterio técnico, llegando a sobrecargar el ancho de los muros ocasionando su deterioro y colapso, incluso llegando a sellar muchos de los ingresos con el material colapsado.
- El pastoreo que se practicaba en el sitio (de acuerdo con la información recabada), donde el tránsito constante de cabras y ovejas por encima y entre los muros de las diferentes estructuras ocasionaron el deterioro, no solo el colapso, sino también el traslado de semillas de un lado a otro y que, posteriormente, se desarrollaron en el sector.

- La acción de los animales de la zona como liebres, ratones, serpientes, chinchillones, entre otros, que han ido adaptando sus nidos al interior de los muros, sobre las plataformas y calles, han originado inestabilidad y pérdida de niveles originales en las diferentes estructuras.
- El gran porcentaje de plantas arbustivas, cactus y raíces adaptados sobre los muros los que se vienen alimentando del sedimento y mortero ocasionando deterioro y posterior colapso de estos.
- Los cambios bruscos de temperatura y fuertes vientos que ocasionan el craquelado, erosión y pulverización de los elementos líticos que conforman las diferentes estructuras.
- Asimismo, el agua producto de lluvias, las cuales han ocasionado cárcavas y colapso de varios tramos de muros de contención.



Figura 26: Raíz de cardón, se observa como al colapsar arrastró elementos líticos de un tramo de muro. Fotografía Amelia Pérez Trujillo.

Intervenciones de conservación arqueológica

Posteriormente a la calificación del estado actual, patologías y causas de deterioro, como parte final de la capacitación teórico-práctica de los becarios, se priorizaron las áreas a intervenir y finalmente se procedió a la intervención conservativa de áreas en peligro. Se planificaron las acciones inmediatas a tomarse para la conservación de las estructuras teniendo

siempre en consideración la autenticidad estructural y el uso de materiales, en concordancia a la normativa de protección del Patrimonio. Asimismo, se efectuó la restitución de muros de contención colapsados por acción de la escorrentía de aguas pluviales.

Durante todo este proceso se pudo recuperar un buen porcentaje de material cultural entre los núcleos de los muros, así como en los movimientos de tierras efectuados para poder definir y evidenciar las bases y cimientos de los muros, este material cultural se encuentra conformado por: fragmentos de cerámica de diferentes estilos y formas, huesos de animales y humanos, puntas de flechas y esquirlas de obsidiana, cuarzo, etc., semillas de papa, pulidores, entre otros.

Para la efectivización de estas partidas se formaron cuadrillas de tres o cuatro operarios para poder lograr los objetivos planteados.

Resultados obtenidos

Gracias a los trabajos realizados por nuestro proyecto, ese conglomerado urbano está sectorizado y cada recinto numerado; además, contamos con la descripción del estado de conservación de la mayor parte de las estructuras del sitio, habiendo tomado como criterio principal el grado de vulnerabilidad de las estructuras y la urgencia de intervención, esto es: 1) urgente, 2) medio plazo y 3) largo plazo. En este caso se ha logrado intervenir un poco más de 70 estructuras, habiendo cubierto todas las de carácter urgente y algunas de medio plazo. Es sobre esta base que realizaremos los futuros monitoreos, comprobando la estabilidad de las intervenciones realizadas y la evolución de aquellas que figuran en nuestro listado diagnóstico inicial.

Otra de las acciones realizadas fue el **tratamiento de cárcavas** para ralentizar la erosión hídrica, la que, por tratarse de una zona con poca vegetación impacta fuertemente durante las lluvias estivales. La solución a este problema se efectuó empleando dos acciones diferentes: 1) tabicado de cárcavas con rocas en diferentes niveles para frenar la fuerza del agua de escorrentía e incluso para derivar el cauce a lugares carentes de estructuras arqueológicas; 2) colocación de tabiques de madera en sentido transversal a los caminos internos del sitio, huellas por donde pasan los visitantes siendo éste el principal factor de erosión. Estos tabiques a modo de peldaños fueron localizados en zonas de mayor pendiente.



Figura 27: Tabiques de madera transversales al camino para evitar la erosión del suelo por el tránsito de los visitantes. Fotografía Christian Vitry.

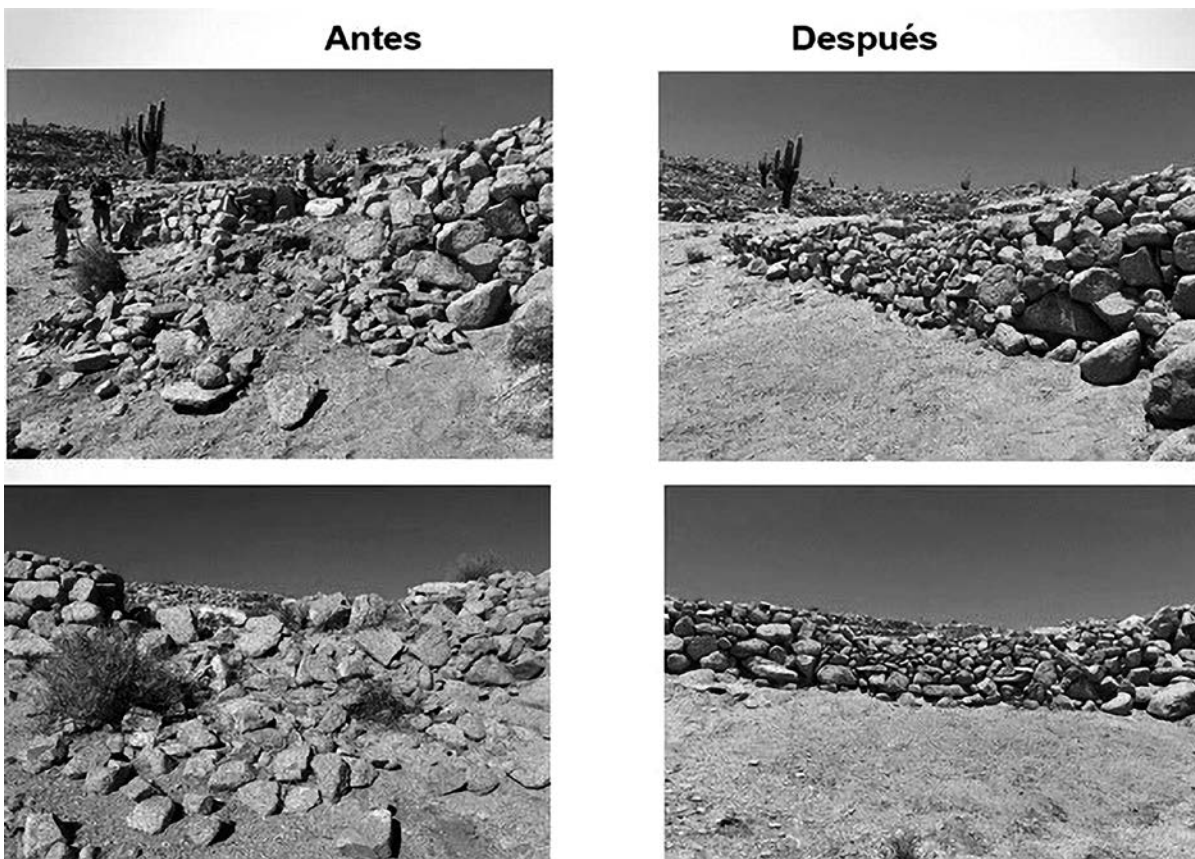


Figura 28: Imágenes comparativas del resultado de la restauración de muros en Tastil. Fotografías Christian Vitry.

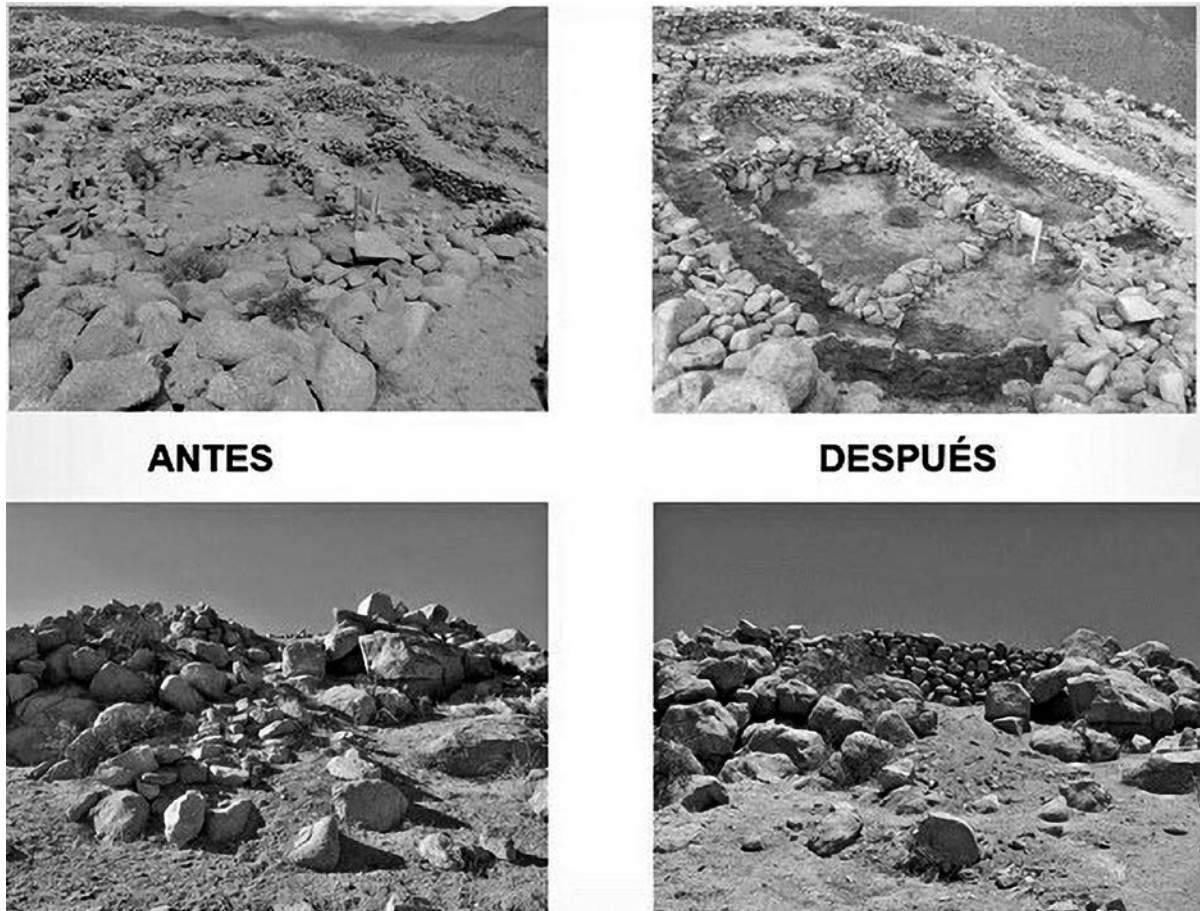


Figura 29: Imágenes comparativas del resultado de la restauración de estructuras y muros en Tastil. Fotografías Christian Vitry.

Primera intervención en un camino incaico de Argentina

En el año 1980, el arqueólogo norteamericano John Hyslop junto a Pío Pablo Díaz, recorrieron y luego publicaron un tramo de camino Inca que vinculaba el extremo Norte del Valle Calchaquí con la cuenca de la quebrada del Toro, donde se emplaza el emblemático Tastil (Hyslop y Díaz, 1983). Ese trabajo pionero en el estudio de las vialidades prehispánicas permitió articular el Qhapaq Ñan en sentido meridional, vinculando la Puna con los Valles Calchaquíes, donde alguna vez se localizaron importantes provincias incaicas, de hecho, los edificios que conforman la infraestructura asociada a la vialidad junto a las materialidades halladas dieron cuenta de la importancia y jerarquía de esta vialidad Inca.

El tramo de camino y sitios asociados no volvieron a ser abordados científicamente hasta el 2004, año en que iniciamos una serie de prospecciones e investigaciones con la finalidad de evaluar la posibilidad de proponer dicha vialidad para el proyecto multinacional Qhapaq Ñan UNESCO, el que, como mencionamos anteriormente se concretó en 2014, incorporándose a la Lista del Patrimonio Mundial un segmento del tramo Calchaquí-Tastil (Vitry et al 2007). Dicho tramo tiene una longitud aproximada de 65 Km se inicia en el sitio Cortaderas a una altura de 2750 metros, luego, tras recorrer siete kilómetros al Norte sin evidencias de camino, se encuentra Potrero de Payogasta a 2800 metros. Siguen luego los sitios de Corral Blanco, Las Capillas, Abra de Ingañan y finalmente Tastil, situado a una altura de 3200 metros.

De todo este tramo, se han realizado tareas de conservación en el primer sector ubicado entre Tastil y Las Capillas, cubriendo en total unos 25 km.

Evaluación y análisis del estado actual, patologías y causas del deterioro

Sobre la base de los informes previos realizados por las consultorías en Arqueología y Geología, se procedió a realizar una evaluación del estado actual del camino, debido a que habían transcurrido dos años entre los estudios de Líneas de Base y las obras de conservación. Este trabajo se realizó con los becarios, los consultores y el equipo

Técnico del Qhapaq Ñan mediante el empleo de fichas específicas y la metodología ya descrita.

Pudimos concluir que en términos generales el camino incaico entre Tastil y Capillas se encontraba en un avanzado estado de deterioro, presentando pérdida de tramos largos, así como de los niveles originales, colapso de muros de contención, y los sitios arqueológicos asociados no estuvieron exentos al deterioro, muchos de los cuales perdieron parte de su originalidad debido a que fueron reconstruidos en tiempos históricos, alterando la originalidad de la estructura y los muros que los conforman.

En resumen, de la evaluación efectuada durante esta etapa de campo, se pudo evidenciar que las causas de deterioro de los tramos de camino y los sitios asociados se deben a varios factores:

Factores Naturales:

Los fenómenos naturales constituyen el principal factor del deterioro del Qhapaq Ñan entre Santa Rosa de Tastil y Las Capillas, entre estos tenemos:

- Presencia de cárcavas grandes, medianas y pequeñas, tanto antiguas como recientes, ocasionadas especialmente por temporadas de fuertes precipitaciones pluviales, provocando también arrastres de lodo, piedras y otros elementos desde las partes altas hacia el camino Inca.
- Fuertes precipitaciones pluviales, entre las que se destacan las ocurridas el año 2018 y 2019 que provocaron fuertes deslizamientos y aperturas de cárcavas nuevas las que a la vez ocasionaron pérdida de tramos del Qhapaq Ñan.
- Cambios bruscos de temperatura y fuertes vientos que causaron la pérdida y degradación de los morteros de los muros de contención del camino.
- Aguaditas, fuga de agua de vertientes y las escorrentías producidas por las precipitaciones pluviales.
- El gran porcentaje de plantas arbustivas y raíces adaptadas sobre los muros de los sitios asociados que se alimentan del sedimento y mortero, ocasionando deterioro y posterior colapso de estos.
- Un regular porcentaje de vegetación en algunos tramos de camino que origina la pérdida del nivel original del Qhapaq Ñan.
- Presencia de bofedales de mediana y gran dimensión sobre los tramos de camino.
- La acción de los animales de la zona como liebres, ratones, serpientes, chinchillones, entre otros, que adaptaron sus nidos y madrigueras al interior de los muros de los si-

tios asociados, así como de los tramos de camino originando inestabilidad y pérdida de niveles originales en las diferentes estructuras y tramos de camino.

- El pastoreo que se practicaba en los sitios asociados al camino donde el tránsito constante de estos animales por encima y entre los muros de las diferentes estructuras han ocasionado el deterioro, no solo el colapso si no también el traslado de semillas de un lado a otro las que posteriormente se desarrollaron en estos sitios.
- El pastoreo equino y vacuno que hasta la actualidad se puede observar en las partes bajas a lo largo del camino.
- En las partes altas se evidenciaron rebaños de guanacos y vicuñas que circulan por los caminos prehispánicos ocasionando desgaste y deslizamientos leves.

Factores Externos:

- En el caso de los sitios arqueológicos asociados al Qhapaq Ñan, la mano del ser humano es uno de los factores de deterioro, en vista que, al recuperar los elementos líticos de varios de los tramos de muro colapsados, estos fueron acomodados sin ningún criterio técnico en función del mantenimiento tradicional de los mismos.
- La reutilización de muchos espacios como corrales para sus animales, los que ocasionaron pérdida de tramos de muros y niveles de pisos.
- Falta de identificación y desconocimiento del valor patrimonial e histórico de las autoridades y población en general ha contribuido al abandono del Qhapaq Ñan en general.
- Las actividades de aventura especialmente de los motociclistas que hasta la actualidad circulan por varios tramos del Qhapaq Ñan originando el deterioro y la pérdida de tramos.

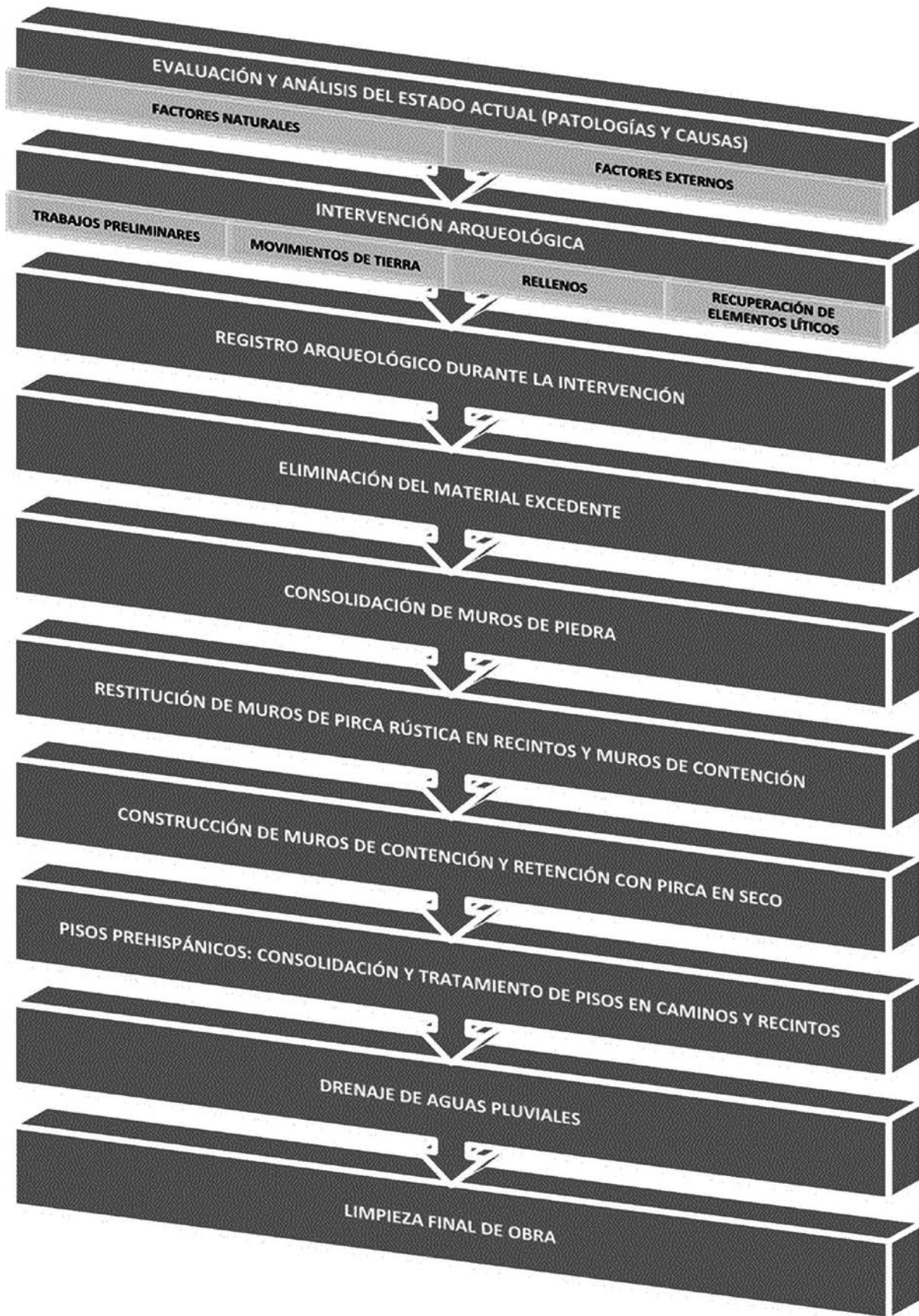


Figura 30: Esquema de la cadena operativa para la intervención de recintos y caminos arqueológicos.

Intervención arqueológica y acciones inmediatas

Por aspectos metodológicos se dividieron las áreas en 40 segmentos a partir del Abra Chaupiyaco, evaluando el estado de conservación para cuyo efecto se usó ficha de evaluación y propuesta por tramo a intervenir, así como se llevó el registro en un cuaderno de campo, colocando el número de tramo para un control y registro detallado de la intervención específica.

Entre tramo y tramo la acción específica fue la de limpieza, eliminación de material de arrastre, nivelación y apisonado recuperando el nivel del camino.

ESPECIFICACIONES TÉCNICAS

Durante los trabajos de recuperación del Qhapaq Ñan – Sistema Vial Andino – Tastil – Las Capillas, se han ejecutado una serie de acciones de acuerdo con las necesidades emanadas del diagnóstico de conservación inicial:

Trabajos preliminares

Eliminación de vegetación, maleza y arbustos:

Descripción:

Este trabajo se realizó con la finalidad de poder dar tratamiento a los pisos del camino.

Método de ejecución:

Se realizó la extracción de maleza y plantas arbustivas y otras que se encontraban en las áreas de trabajo pertenecientes al camino prehispánico. Empleando herramientas manuales como machetes, serruchos, picos y palas.

Medición de la Partida

Unidad de medida: m²

El método de medición de esta partida fue por metro cuadrado (m²), largo por ancho.

Eliminación de raíces

Descripción:

Este trabajo se realizó con la finalidad de poder dar tratamiento a los pisos de los diferentes tramos del Qhapaq Ñan.

Método de ejecución:

Se realizó la extracción de raíces de plantas arbustivas y otras que se encontraban enraizadas en las áreas de trabajo. Empleando herramientas manuales como machetes, palas y picos.

Medición de la Partida

Unidad de medida: unidad

El método de medición de esta partida fue por unidad, por cada pieza extraída.

Trazo, niveles y replanteo durante el proceso

Descripción:

Esta partida consistió en llevar ejes y niveles ubicando en el terreno las dimensiones y secciones del área de trabajo. Antes de iniciar las partidas de: recomposición, restitución y tratamiento de piso prehispánico y nivelación – apisonado manual.

Método de ejecución:

La materialización sobre el terreno deberá siempre ser precisa y exacta, tomando en consideración el ancho, largo y desnivel del camino al igual que los muros de contención.

Medición de la Partida

Unidad de medida : m²

El método de medición de esta partida fue por metro cuadrado (m²), largo por ancho.

Acarreo de materiales hacia áreas de trabajo

Descripción:

Esta partida comprendió el traslado de materiales de construcción como la piedra, las herramientas, carretillas, tierra entre otros.

Método de ejecución:

El transporte y/o acarreo de materiales fue realizado constantemente por los becarios hacia los diferentes tramos de intervención,

Medición de la Partida

Unidad de medida : m³

El método de medición de esta partida fue por metro cubico (m³) (largo, por ancho por altura).

MOVIMIENTO DE TIERRAS

Nivelación y apisonado manual

Descripción:

Esta partida consistió en la nivelación y compactación de áreas que soportan el piso final encerrado entre los elementos de fundación del Qhapaq Ñan.

Método de ejecución:

Se realizó la nivelación y el apisonamiento con el uso de piedras y con los pies hasta llegar al nivel primigenio.

Medición de la Partida

Unidad de medida : m²

Se midió el largo por el ancho nivelado de camino.

RELLENOS

Rellenos con material propio

Descripción:

Esta partida consistió en retornar el suelo extraído inicialmente a su lugar de origen apisonándolo manualmente, especialmente luego de extraer el material acumulado.

Método de ejecución:

Este proceso se realizó en los pisos con desnivel; en la parte posterior de los muros de contención y en algunas cárcavas, hasta alcanzar el nivel de piso, utilizando herramientas manuales como palas, picos, carretillas.

Medición de la Partida

Unidad de medida: m³

El método de medición de esta partida fue por metro cúbico (m³), largo por ancho por altura.

Rellenos con material de préstamo

Descripción:

Esta partida comprendió el reemplazo del suelo erosionado por otro, con propiedades físico mecánicas óptimas que permitieron mejorar la capacidad portante inicial, estas se realizaron en tramos pequeños donde se evidenció desnivel.

Método de ejecución:

Este procedimiento se realizó solamente en áreas con desnivel pronunciado, usando tierra y/o ripio del área aledaña al sector de intervención, hasta llegar al nivel superficial del camino.

Medición de la Partida

Unidad de medida: m³

El método de medición de esta partida fue por metro cúbico (m³), largo por ancho por altura.

RECUPERACIÓN DE ELEMENTOS LITICOS

Recuperación de elementos líticos diseminados

Descripción:

Esta Partida consistió en la recuperación de los elementos líticos de los muros de contención y de recintos que habían colapsado, y que se encontraban al pie del muro.

Método de ejecución:

La recuperación de los elementos líticos se efectuó previo registro detallado (fotografía y dibujo) aplicando la técnica de “anastilosis”, que sirvió para la ejecución de las partidas de restitución de muros con elementos propios.

Medición de la Partida

Unidad de medida: m³

El método de medición de esta partida es por metro cúbico (m³), largo por ancho por altura.

Registro arqueológico durante la intervención

Descripción:

Esta partida comprendió el registro escrito, gráfico y fotográfico de las diferentes acciones antes, durante y después de su intervención.

Método de ejecución:

Se usaron fichas de registro, de arquitectura, cuaderno de campo y cámara fotográfica digital.

Medición de la Partida

Unidad de medida: ficha

El cómputo del trabajo realizado fue por ficha.

Eliminación de material excedente (con carretilla)

Descripción:

Esta partida comprendió el trabajo de transporte de todo el material excedente producto de la acumulación de suelo (material de arrastre), corte de vegetación, desechos de rocas, entre otros.

Método de ejecución:

Se realizó la carga del material excedente trasportándolo hacia los extremos del camino. Para este fin se usaron herramientas manuales como picos, palas y carretillas.

Medición de la Partida :

Unidad de medida : m³

Se midió el volumen de material eliminado (largo por ancho por altura).

Consolidación de muros de piedra

Descripción:

Esta partida consistió en devolver la estabilidad a las secciones de muro (de contención y estructuras asociadas a los caminos) que se encontraban deterioradas.

Método de ejecución:

Primeramente, se liberaron los elementos líticos deteriorados y/o degradados y posteriormente se colocaron los elementos a su posición original, remplazando algunas cuñas perdidas antes del proceso de intervención.

Medición de la Partida

Unidad de medida : m²

El computo del trabajo realizado es de forma efectiva, ancho x altura (m²)

Restitución de muros de pirca rústica en recintos y muros de contención con material propio

Descripción:

Esta partida comprendió la inclusión de elementos líticos recuperados del área inmediata o pie de los muros, con el fin de dar estabilidad a la infraestructura del muro intervenido.

Método de ejecución:

Se utilizaron bloques líticos recuperados del área inmediata y pie de los muros que habían colapsado. Las partes restituidas se asentaron en seco, piedra con y sobre piedra siguiendo la morfología de los paramentos con relación a la verticalidad original de la estructura; usando herramientas de apoyo como, cucharines, mazas, pico, pala, etc.

Medición de la Partida

Unidad de medida: m³

La unidad de medición de esta partida fue por volumen total intervenido (largo por ancho por altura).

Construcción de muros de contención y retención de pirca en seco

Descripción:

Esta partida comprendió la construcción de muros de contención y retención, sobre y/o al interior de las cárcavas con la finalidad de evitar la continuidad de erosión y aminorar el nivel de flujo de aguas pluviales, estas se construyeron con elementos líticos recuperados del área inmediata, siguiendo la morfología de los muros originales, diferenciándolos por el uso de vegetación entre hilera e hilera a manera de cama para permitir que el rezago de aguas pueda circular y no anegarse en el tras muro, el mayor porcentaje de estos muros fueron empedrados en su cabecera con la finalidad de dar estabilidad al nivel final del camino.

Método de ejecución:

Se utilizaron bloques líticos recuperados del área inmediata al sector de intervención los que se asentaron en seco, piedra con piedra sobre una cama de vegetación en forma intercalada, siguiendo la morfología de los paramentos originales prehispánicos, usando herramientas de apoyo como, cucharines o badilejos, combas o mazas, pico, pala, etc.

Medición de la Partida

Unidad de medida: m³

La unidad de medición de esta partida fue por volumen total intervenido (largo por ancho por altura).

PISOS PREHISPÁNICOS

Consolidación de pisos prehispánicos

Descripción:

Esta partida consideró el tratamiento de remoción y resanes en los agrietamientos y áreas deterioradas del piso liberado.

Método de ejecución:

La consolidación de pisos se desarrolló en los tramos de piso del camino intervenido de acorde a la necesidad.

Medición de la Partida

Unidad de medida: m²

El cómputo del trabajo realizado es el área total de forma efectiva, ancho por altura (m²)

Tratamiento de pisos prehispánicos en camino

Descripción:

Esta partida consistió dar firmeza y resistencia al piso deteriorado por filtraciones de agua, crecimiento de especies vegetativas y otros, garantizando la estabilidad estructural del camino.

Método de ejecución:

Esta partida se ejecutó en todos los tramos intervenidos, mediante el nivelado, relleno y apisonado de los tramos recuperando su nivel original.

Medición de la Partida:

Unidad de medida: m²

El método de medición de esta partida es por metro cuadrado (m²), largo por ancho del camino.

Tratamiento de pisos prehispánicos en recintos

Descripción:

Esta partida consistió en dar estabilidad y resistencia al piso deteriorado de la Kallanca (sitio Las Capillas), el mismo que había sido utilizado como corral y se encontraba cubierto por excremento de ganado y material acumulado.

Método de ejecución:

Esta partida fue realizada al interior de la kallanca, eliminando el material acumulado, recuperando el nivel superficial del mismo, se usaron herramientas manuales como picos, palas y carretillas.

Medición de la Partida:

Unidad de medida: m²

El método de medición de esta partida es por metro cuadrado (m²), largo por ancho interior de la estructura.

DRENAJE DE AGUAS PLUVIALES
Sangrías de evacuación de aguas pluviales

Nota: Las sangrías son rocas más o menos planas, semi enterradas y dispuestas linealmente en sentido transversal al camino, cuya finalidad es generar una barrera física que derive el agua de escorrentía fuera del camino para evitar la erosión de este.

Descripción:

En tramos de camino de pendiente pronunciada, se construyeron sangrías de piedra con la finalidad de controlar y minimizar el flujo de las aguas pluviales que ocasionan desgaste y erosión en los niveles del camino.

Método de ejecución:

Se dotaron de sangrías de piedra recuperada del área inmediata al camino que se colocaron siguiendo un alineamiento sobre el ancho del camino sobresaliendo al mismo.

Medición de la Partida:

Unidad de medida: unidad

Este trabajo es medido por unidad.

VARIOS, LIMPIEZA, JARDINERIA
Limpieza final de la obra

Descripción:

Esta partida comprendió la limpieza final de cada sector de trabajo, traslado de todo material utilizado como postes, tablones, tachos, baldes, herramientas para luego ingresarlos a almacén.

Método de ejecución:

Se utilizaron herramientas manuales y la participación de todo el personal de obra. Realizando la limpieza de todo desecho de materiales de construcción.



Figura 31: Imágenes de las obras de conservación llevadas a cabo en recintos y caminos entre Tastil y Las Capillas.



Figura 32: Restauración de un segmento de camino afectado por la acción hídrica.

Culminación de las obras

Las obras se iniciaron en noviembre de 2018 y culminaron en abril de 2019 y en esos meses tuvimos la posibilidad de transitar por una experiencia novedosa y “haciendo camino al andar”, sobre la base de aciertos y errores que nos fueron dando a todos la receta adecuada para cada situación planteada. Ciertamente, las problemáticas no eran tanto del orden técnico en cuanto a las obras de conservación, sino más bien, en las cuestiones logísticas relacionadas con tener que realizar un trabajo en zonas agrestes, donde no llegan los vehículos y se depende de mulas para el transporte de las carretillas, herramientas, agua y comida. La instalación de los campamentos en lugares aislados y a dos o más horas de la ruta implicó un gran esfuerzo y coordinación por parte de la Asociación Turu Yaco, quienes comprometieron a los emprendedores indígenas de la organización Rumi Wasi tal misión, la que se cumplió de manera excelente.

Grupo de becarios y algunos prestadores de servicios de la zona el último día de trabajo.



Figura 33: Equipo de becarios y de la logística el día de la culminación de las obras de conservación. Parados: Adolfo Vilca, Alberto Quipildor, Damián Barboza, Nicolás Ramos, Roberto Vilca (Alimentos Rumi Huasi), Daniel Arjona, Felipe Copa, Diego Copa, Carlos Bustamante (Geólogo) y Carina Vilte (Cocinera). Sentados: Félix Viveros, Moisés Cruz, Víctor Hugo Vilca, Emanuel Mamaní, Mariano “Chinguila” Tolaba (servicio de mulas y transporte), Faustino Quipildor, Valentina Chuichuy y Christian Vitry.

En un sencillo acto realizado en el paraje de Gobernador Solá, en las instalaciones del emprendimiento turístico indígena Rumi Wasi del cacique Esteban Vilca, se realizó la entrega de certificados a los becarios y colaboradores, compartiendo un almuerzo entre todos los actores de esta maravillosa experiencia y acompañados por el subsecretario de Patrimonio Cultural Lic. Diego Ashur Mas y el senador Sergio Ramos.



Figura 34: Acto de entrega de certificados: Sergio “Topo” Ramos, Amelia Pérez Trujillo, Manolo Copa, Christian Vitry, Diego Ashur Mas, Rita Cruz, Primitivo Yapura y Alfredo Donaire. Fotografía gentileza de Néstor Troncoso.



Figura 35: Entrega de certificados. Becarios, prestadores de servicios de la Quebrada del Toro, autoridades provinciales, capacitadores y miembros del equipo técnico Qhapaq Ñan.

Conclusiones

Si el presente proyecto hubiera sido una obra civil, o se tratase de la restauración de un edificio histórico o algo de similares características, llegar a esta parte de las conclusiones posiblemente sería más fácil. Sin embargo, esta experiencia tiene un recorrido de muchos años de trabajo, sueños, tentativas, aciertos, fracasos, alegrías, disgustos, discusiones, festejos, marchas y contramarchas, para poder finalmente llegar a concretar algo que inicialmente no lo teníamos en agenda ni en proyectos o sueños. **Se fue construyendo en la gestión cotidiana y el permanente diálogo con las comunidades, llegando a comprender que no tenemos que pensar para ni por ellos, sino con ellos y esa es la primera conclusión.** En un principio todos dudaron -tanto las entidades financieras (BID) como el propio estado provincial- de la capacidad de las comunidades para hacerse cargo del manejo de un gran capital y concretar un trabajo de logística que nunca habían realizado. Pocos entendían el objetivo de este trabajo de conservar y restaurar sitios y caminos arqueológicos ubicados en lugares remotos donde no acceden los vehículos como es el caso del tramo de camino inca entre Tastil y Las Capillas, que se llega tras caminar o montar en mulas durante un día completo.

Felizmente, dentro de toda esa maraña de funcionarios e instituciones que no lograron comprender, hubo otros que sí, los menos; y es gracias a ellos y las gestiones realizadas con insistencia y convicción que se logró algo que en primera instancia parecía imposible.

Ningún trabajo se hace sin un equipo y, en este caso logramos conformar uno muy bueno, formado no solamente por excelentes profesionales desde lo técnico, sino también desde la gestión y la política. Un equipo con actores de diferentes instituciones que colaboraron y aportaron trabajo y pasión, sin mediar un contrato ni promesa, solo movilizados por la convicción de tener un buen proyecto.

La participación social comunitaria es un tema del que mucho se habla, pero poco se practica. Nuestro trabajo en el territorio llevó más de diez años para poder finalmente amalgamar en forma conjunta el **“Programa de entrenamiento para trabajos de conservación en el Qhapaq Ñan Salta”**, que llegó a buen puerto, pero se conoce poco debido a que, por un lado, es un tema que no “vende” o no sabemos venderlo y por otro, nuestra sociedad está sumergida en problemáticas más urgentes, cotidianas e incluso superficiales, que copan la atención de los medios de difusión.

Pasando en limpio los resultados podemos decir que en el sitio arqueológico Tastil se lograron intervenir un poco más de 70 estructuras que se encontraban en estado crítico de conservación; se remediaron varias cárcavas que afectaban a grandes sectores durante el período estival; se realizó un desmalezamiento y extracción de cactus secos; en las calles de circulación interna con mayor pendiente se pusieron retenes de madera para frenar la fuerza del agua de escorrentía. Los trabajos realizados por las consultorías antes de la intervención nos dejaron detallados informes geológicos, arqueológicos, ambientales y antropológicos sociales. Asimismo, el sitio tiene por primera vez un plano altimétrico obtenido mediante un relevamiento con drones, además de disponer de fotografías de alta definición de las 17 hectáreas de la ciudad prehispánica. La única vez que se había trabajado en el sitio realizando obras de despeje de sedimentos fue entre 1969 y 1972, es decir, volvimos a trabajar en el sitio medio siglo después.

Con relación a las obras realizadas en el tramo de camino incaico, lo más destacable es que en la República Argentina nunca se habían realizado obras de conservación y restaura-

ción de un camino arqueológico. En este caso fueron 25 km intervenidos por profesionales y las comunidades de la región. Desde la perspectiva de la investigación, este proyecto aportó nuevos datos sobre el sitio y los caminos, asimismo, con la colaboración de la Universidad Nacional de Salta (Proyecto CIUNSa N° 2523), se realizaron tareas de investigación para la conservación y un relevamiento integral del arte rupestre, cuyos resultados se están procesando y sumarán a nuestra tarea de preservar el pasado para las generaciones futuras.



Figura 36: Arriba (izq.) Amelia Pérez Trujillo durante la capacitación práctica en Tastil; a la derecha, becarios trabajando en la restauración de la Kallanca de Las Capillas. Abajo (izq.) becarios en el paraje Las Capillas durante la restauración del camino del inca; derecha, equipo de becarios y capacitadores del Qhapaq Ñan en Tastil.

Finalmente, para concluir, el trabajo realizado sienta un precedente importante sobre un modelo de gestión pionero en Argentina, que esperamos pueda replicarse en otras latitudes. **Las personas de las comunidades poseen un tremendo potencial de trabajo, gestión y compromiso, solo resta darles la oportunidad para que, en tareas como las que realizamos, no solo hayan aprendido y aportado al conocimiento, sino también fortalecido sus raíces e identidad.**

SEGUNDA ETAPA

INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL VALLE CALCHAQUÍ

A finales del mes de noviembre de 2019 y luego del trabajo previo que describimos anteriormente para Tastil, finalmente se inició la capacitación teórico-práctica para las comunidades del Valle Calchaquí. La organización de base en este caso fue la asociación indígena **“La Unión de Diaguitas y Calchaquíes de El Rodeo”**, quienes se encargaron de toda la logística correspondiente para poder trabajar en tres sitios: 1) Las Peras-Sauzalito; 2) Potrero de Payogasta y 3) Los Graneros de La Poma.

Esta etapa se inició el 27 de noviembre del año 2019 con la capacitación teórica a los becarios, llevada a cabo en el Museo Arqueológico de Cachi. La capacitación fue brindada por los arqueólogos Amelia Pérez Trujillo y Christian Vitry, junto a los consultores geólogos Alfredo Donaire y Carlos Bustamante, la antropóloga Claudia Subelza y el ingeniero Hugo Orce, estos dos últimos miembros del Programa Qhapaq Ñan.



Figura 37: Capacitación teórica y participación de los becarios

El día 2 de diciembre se inició con la capacitación práctica y comienzo de la intervención restaurativa posterior a la sectorización, evaluación y priorización de áreas a intervenir. Esta etapa fue ejecutada hasta fines de diciembre en el sitio Las Peras Sauzalito, cerca del paraje El Rodeo, sobre la ruta nacional N° 40.

Los becarios seleccionados por las Unidades de Gestión Local de La Poma-Rodeo y Potrero de Payogasta fueron los siguientes:

- Dalma Burgos
- Luis Mariano Bonifacio
- Omar Braulio Mamani
- Arnaldo Rodríguez
- Adolfo Rómulo Arapa
- Milagro Ángel Bonifacio
- Marcelo Quipildor

- Raúl Burgos
- Mario Zerpa
- Mauro Zerpa
- Álvaro Maximiliano Puca
- Carlos Robertos Bonifacio
- Mario Simón Olarte
- Daniel Bonifacio

Para la ejecución de la intervención se efectuó el reconocimiento del área de intervención, conformado por la traza de camino y las estructuras asociadas al mismo, posteriormente se sectorizó y priorizó la intervención de acuerdo con el estado de conservación del camino y las estructuras asociadas.

Este procedimiento metodológico siguió la siguiente secuencia:

- Reconocimiento del Área de Intervención.
- Sectorización y sub-sectorización.
- Descripción de los sectores, camino y estructuras asociadas.
- Evaluación del estado actual del camino y de las estructuras asociadas.
- Evaluación y reconocimiento de las patologías, causas de deterioro y propuesta de conservación y/o intervención.
- Llenado de fichas de arquitectura, estado de conservación (patologías) y propuesta de intervención.
- Registros: antes, durante y después (escrito, gráfico y fotográfico).
- Priorización de áreas de intervención.
- Intervención conservativa y/o restaurativa, ejecutando las partidas generales y específicas: registro arqueológico, llenado de fichas, recuperación de elementos líticos, recomposición, restitución con elementos propios, eliminación de raíces, consolidación, calzadura, recuperación de trazo de camino, nivelado, relleno con material propio y de préstamo.

Las actividades y partidas ejecutadas durante la recuperación del tramo del Camino Inca Las Peras – Sauzalito y las estructuras, muros, canales, plataformas asociadas, en conjunto con la continuidad de la capacitación teórica y práctica sirvieron para lograr los objetivos planteados (que fueron los mismos que en la primera etapa), siempre en concordancia con las normativas internacionales de protección del patrimonio cultural, como así también el uso adecuado de las técnicas, teniendo siempre en consideración del criterio de mínima intervención y respeto de la “autenticidad” de la evidencia patrimonial.

Asimismo, los trabajos ejecutados sirven de aporte para conocer un poco más sobre la evidencia cultural del tramo Las Peras – Sauzalito y las características arquitectónicas, uso de materiales, técnicas constructivas, uso y función de los espacios entre otros aspectos que han de servir como base a un proyecto de investigación más amplio y el procedimiento de conservación debe de continuar especialmente con el monitoreo de las áreas intervenidas y de las causas de deterioro.

HERRAMIENTAS E INSUMOS:

Se usaron herramientas manuales para la ejecución de los trabajos programados, las mismas que fueron: GPS, cámaras fotográficas, badilejos o cucharines, ruletas, plomadas, lienza, carretillas, picos, palas, baldes, sogas, tijera de podar, machetes, serruchos, entre otros.

Asimismo, se usaron: fichas, cuadernos, papel bond, borradores, lápices, lapiceras, tableros, cinta métrica, etc.



Figura 38: Herramientas de trabajo utilizadas para las obras de conservación y restauración que debieron ser transportadas a lomo de mulas hasta los lugares de trabajo.

REGISTRO:

Se realizó el registro minucioso en forma permanente:

1. REGISTRO ESCRITO:

Para cuyo efecto se usaron fichas en el que se detalla el sector, número de estructura, ubicación georreferenciada, descripción, estado de conservación y propuesta de intervención y un croquis. Asimismo, se contó con el apoyo de un cuaderno de campo auxiliar a las fichas.

2. REGISTRO GRÁFICO:

Estas se efectuaron en las fichas y cuaderno de campo, donde se dibujaron croquis y detalles con la finalidad de determinar aspectos de ubicación, relación, contexto y patologías, tanto del camino como de las estructuras asociadas.

3. REGISTRO FOTOGRÁFICO: se efectuó en forma constante y minuciosa considerando el antes, durante y después (estado actual, proceso de intervención y después de la intervención), para cuyo efecto se utilizó cámara digital y celulares personales.

EQUIPO DE SEGURIDAD:

Los becarios para efectuar las diferentes actividades contaron con el uniforme correspondiente: camisa, pantalón, botas con punteras reforzadas, remeras, gorros protectores, cascos de seguridad, guantes de cuero y lentes de protección; del mismo modo recibieron una “Capacitación en Primeros Auxilios” a cargo del Agente Sanitario de El Rodeo para poder actuar ante cualquier emergencia y/o accidente.

INTERVENCIONES EN EL SITIO LAS PERAS-SAUZALITO

Las Peras-Sauzalito fue un centro productivo agrícola que estuvo activo en los Períodos Tardío e Inca (1000 a 1532 d.C.), se caracteriza por la presencia de represas, terrazas de cultivo, canales de irrigación, viviendas, corrales y un segmento de camino de filiación incaica que lo conecta con otros lugares como los Graneros de La Poma, Potrero de Payogasta y Cortaderas. Fue localizado por Federico Viveros y Christian Vitry en el año 2010 en una campaña exploratoria del Programa Qhapaq Ñan donde buscábamos evidencias arqueológicas asociadas a los Graneros de La Poma para que le dieran mayor sentido y articulación con otros sitios. Entre 2013 y 2014 el arqueólogo Luis Alberto Martos López, en el marco de una consultoría para el QÑ, realizó un relevamiento general y diagnóstico de conservación arqueológica de todo el sitio. En 2015, un año después de su incorporación a la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, la arqueóloga María Cecilia Páez hizo una campaña de relevamiento y realizó un informe general para las autoridades provinciales (inédito). Finalmente, luego de varias visitas realizadas al sitio, a fines de 2019 se iniciaron las obras de conservación.

SECTORIZACION:

Como punto de partida se efectuó el reconocimiento del área que comprende el Tramo Las Peras – Sauzalito, con todo el equipo conformado por los becarios, profesionales del Qhapaq Ñan Salta y Capacitadores; posteriormente, al tener una visión integral de área se determinó la necesidad de sectorizar para obtener un mejor registro, evaluación y priorización de intervención.

Los sectores definidos son los siguientes:

SECTOR A: se caracteriza por tener la mayor concentración de evidencias arqueológicas relacionadas con la actividad agrícola prehispánica.

SECTOR B: área donde discurre el camino incaico y atraviesa algunos sectores de cultivo.

SECTOR C: Es una lomada de gran visibilidad y que en su cima posee un conjunto de estructuras identificadas como “casa del guardián”.

SECTOR D: Un área muy grande con zonas de cultivos, canales de riego, represas, etc. que se constituyó como área de reserva.

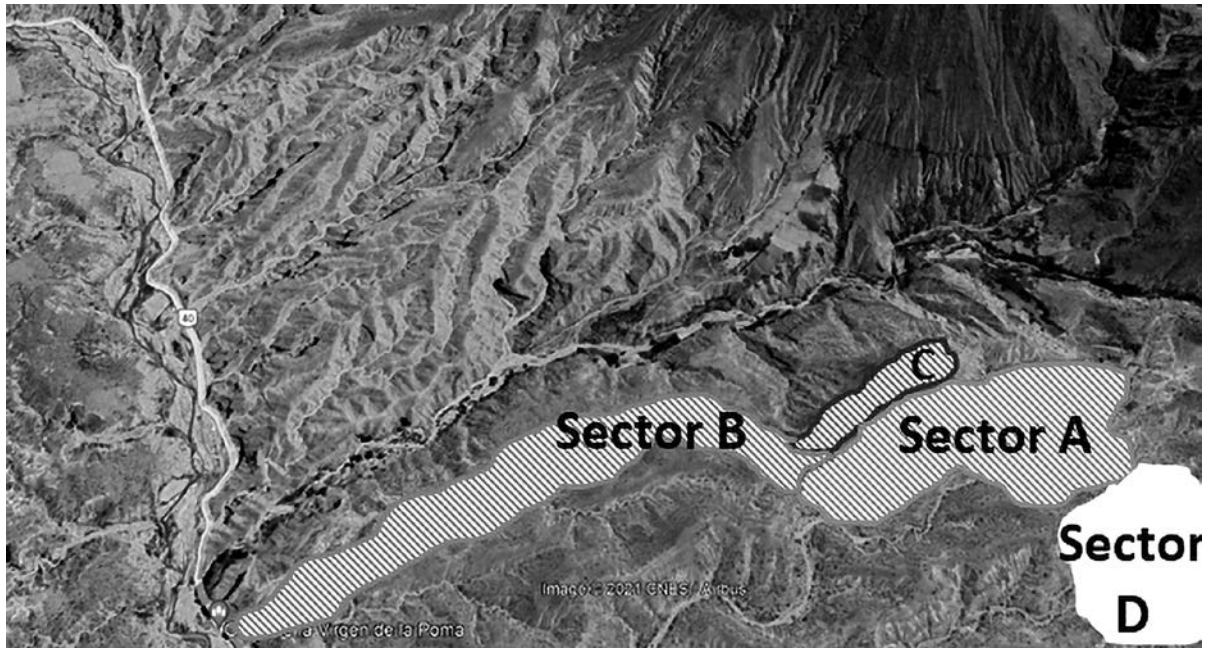


Figura 39: Sectorización en el sitio Las Peras Sauzalito.

ANÁLISIS DEL ESTADO DE CONSERVACIÓN (realizado antes de la intervención):

El Tramo denominado Las Peras – Sauzalito presentaba evidencia arqueológica significativa plasmada en el trazo del Qhapaq Ñan y las estructuras asociadas al mismo. Su estado de conservación presenta un avanzado estado de deterioro, con pérdida de estructuras, muros, plataformas, traza del camino inca, canales, etc.

SECTOR “A”:

Es el sector con mayores cambios de niveles y presencia de cardones, está cortado por la presencia de un gran río de régimen estival, presenta también abundante vegetación tanto arbustiva, como maleza, espinas y plantas pequeñas.

Se evidencia un gran porcentaje de cárcavas recientes y antiguas, muchas de ellas cortan el camino antiguo y varios de los muros. Es el sector donde se ha registrado mayor cantidad de basura contemporánea, y la acumulación de áreas de piedra menuda es de mayor altura que en el resto de los sectores.

Al ir ascendiendo se evidencia el mayor deterioro de las estructuras que se ubican en un 90 por ciento hacia la parte baja se encuentran cubiertas por rocas colapsadas desde la parte alta, al igual que elementos líticos colapsados de tramos largos de muros sobre las plataformas y la acumulación de material excedente y de arrastre, además, un excesivo crecimiento de vegetación, y cárcavas de mayores dimensiones.

SECTOR “B”:

Este sector presenta un gran porcentaje de evidencia arqueológica los que en general se encontraban de regular a mal estado de conservación; se han podido identificar muros de contención, plataformas, áreas de “despiedre”, canchas, la traza del Qhapaq Ñan bien definida y dos estructuras semicirculares, en general toda esta evidencia estaba en proceso de deterioro,

con pérdida de niveles originales, niveles de piso, cabecera de muros, por la presencia de vegetación arbustiva, cardones, maleza, espinos, entre otros que habían cubierto la mayor parte de la evidencia, así como material de arrastre con tierra, ripio, piedra, etc. Buen porcentaje de los muros existentes presentaban mortero los que se encontraban pulverizados en algunos casos probablemente a causa de los vientos y cambios bruscos de temperatura, y otro porcentaje se encontraba en proceso de degradación por la presencia de raíces y maleza que se habían adaptado en el mortero, así mismo estas raíces han ocasionado el pandeo de los muros y estos en conjunto con la vegetación a su vez han provocado el colapso de tramos de muros.

También se ha podido evidenciar que un buen porcentaje de los elementos líticos de estos muros se encuentran en proceso de degradación y pulverización.

Al inicio del sector por el lado Este se evidencian cárcavas de gran magnitud y deslizamientos recientes y antiguos, hacia el Norte el sector es más estable, pero con abundante vegetación y material de arrastre se evidencia basura como latas, plásticos, vidrios y áreas de actividad agrícola no recientes a menor escala.

Se ha observado también un gran número de excavaciones clandestinas o “huaqueos”, especialmente al centro de las concentraciones de piedra menuda al igual que al interior de las dos estructuras semicirculares, se ha evidenciado excremento de ganado caprino y de caballos y la circulación de estos muchas veces sobre las estructuras los que ocasionan desestabilización y deterioro de estos.

En general la traza del camino se encontraba cubierto por material de arrastre, y hacia el lado sur oeste debajo del sector “C”, se evidencian deslizamientos, material acumulado o excedente, cárcavas de regular dimensión y se puede notar algunas huellas que deja el recorrido de las aguas de lluvias y el arrastre de material, hacia este lado la pérdida del nivel de las plataformas es más notoria.

Hacia el Oeste se ha evidenciado todo un sistema de canales que se encuentran cubiertos por vegetación arbustiva y espinosa, así como cardones y otras especies, se evidencia también rastros de actividades agrícolas no muy recientes.

En general en el sector también existen muchos nidos de hormigas, comadrejas, lagartijas y otros animales rastreros, así como también excremento de estos.

SECTOR “C”:

Sector que por su ubicación presenta un regular estado de conservación, al estar sobrelevado y con viento por los 4 puntos cardinales, la vegetación no es tan densa y alta, pero si se extiende a lo largo de la meseta, se observan algunos cardones y un buen porcentaje de arbustos espinosos.

Se evidencia piedrecillas menudas a lo largo del sector, y la estructura que se encuentra ubicada en él presentaba pérdida de niveles originales de su planta original, con modificaciones y adiciones posteriores, con piso cubierto por maleza, material de arrastre y elementos colapsados de su muro, tanto al interior y exterior, se evidencia que este espacio ha sido usado probablemente algunas veces para guarecerse del viento (probablemente el pastor), así como también se pueden observar restos de actividades de culto (pagos a la Pachamama), se evidencia ceniza y piedras quemadas.

Se ha evidenciado los cimientos de otras estructuras circulares, los que al parecer por ubicarse al borde pudieron colapsar a causa de los fuertes vientos.

Bajando del sector hacia todos los extremos se evidencia mayor cantidad de maleza y buen porcentaje de piedras de diferente dimensión, material de arrastre, deslizamientos, pero no se evidencia más estructuras excepto las de la cima, tampoco en la parte alta como en los extremos se ha podido evidenciar con claridad la pérdida del Qhapaq Ñan no existe una evidencia clara del camino pero si un gran número de pequeños accesos que se juntan y dividen y otros que se van perdiendo entre los arbustos espinosos.

SECTOR “D”:

El sector “D” que corresponde al Área de Reserva Arqueológica, es el sector con mayor y abundante vegetación arbustiva, arbórea, cardones y maleza dispersa especialmente en la parte baja, asimismo, se evidencia actividades de quema indistintamente sobre los muros y plataformas existentes probablemente para liberar espacios para el cultivo.

Se pueden observar hacia la parte alta de sector actividades agrícolas en pequeña escala, con movimiento de tierras (volteo), así como también un alto porcentaje de elementos líticos deslizados de las estructuras y/o muros de contención y corrales.

A lo largo del sector existe gran acumulación de material de arrastre por que presenta fuerte pendiente, asimismo se pueden observar la presencia varias cárcavas de regular dimensión que cortan al sector de este a oeste.

Las estructuras existentes en este sector se encuentran en avanzado estado de deterioro con raíces incrustadas en el mortero de unión de los elementos líticos, así como la pérdida del mortero mismo, colapso de tramos de muro, pisos cubiertos por maleza y pérdida de niveles originales de los pisos y cabecera de muros.

También se evidencian excavaciones clandestinas “huaqueos”, tanto en la parte alta como en varias estructuras y plataformas; así mismo se ha observado un gran número de fosas y nidos de reptiles y otros animales rastreros y excremento de cabras.

Sería recomendable efectuar un plano a detalle y registro de las estructuras existentes y del sector en general con la finalidad de obtener la información precisa, para una intervención posterior, en la cual se debía sub sectorizar y priorizar la intervención en los subsectores con mayor deterioro por ejemplo donde se ubica el dique y/o represa que se encuentra cubierto por gran porcentaje de maleza cuyas raíces vienen ocasionando el pandeo de los muros y las raíces han deteriorado el núcleo de los mismos, así mismo el nivel de piso se ha perdido por la presencia no solo de la maleza sino también de elementos líticos colapsados, material excedente acumulado.

Lo mismo ocurre con los muros de contención, canales, estructuras semicirculares, plataformas y corrales que son en gran número y presentan pérdida de niveles originales de muros, pisos, verticalidad, orientación, así como de elementos líticos.

En este sector se ha perdido gran porcentaje de la traza del Qhapaq Ñan, que se encuentra soterrado o cubierto por la maleza y el material de arrastre, así también se puede observar que se han habilitado un sin número de accesos para facilitar la circulación hacia espacios específicos, cortando estructuras y tramos de camino original.

CAUSAS DE DETERIORO

El tramo del Qhapaq Ñan denominado Las Peras-Sauzalito en general se encontraba en

un avanzado estado de deterioro, presentando pérdida de tramos largos de camino, así como niveles originales, en el caso de las estructuras asociadas al camino estos presentan mayor grado de deterioro; los diferentes muros de contención presentan colapso de tramos largos, pérdida de plataformas, canales, niveles de pisos y cabeceras.

Resumiendo, acorde a la evidencia y evaluación en general del Tramo Las Peras-Sauzalito se ha podido identificar varias de las causas de deterioro, entre las que se tienen:

Factores Naturales:

Los fenómenos naturales vienen a constituir el principal factor del deterioro del Qhapaq Ñan Tramo Las Peras-Sauzalito, entre estos se tienen:

- Presencia de cárcavas de gran, mediano y menor dimensión tanto de data antigua como reciente ocasionado especialmente por temporadas de fuertes precipitaciones pluviales, provocando también arrastres de lodo, piedras y otros desde las partes altas hacia el trazo del camino Inca y las estructuras asociadas.
- Arrastre de material, así como colapso de piedras desde la parte alta hacia los muros, plataformas y el camino, causando no solo el deterioro y colapso de tramos de muros, si no también acumulación y pérdida de plataformas y evidencia en general.
- Cambios bruscos de temperatura, los fuertes vientos, heladas y el sol han ocasionado la pérdida y degradación de los morteros de los tramos de muro y elementos líticos, muchos de los cuales se han pulverizado y otros se encuentran en proceso de desintegración.
- El gran porcentaje de plantas arbustivas, maleza y raíces adaptadas sobre los muros de las diferentes estructuras que se vienen alimentando del sedimento y mortero ocasionando deterioro y posterior colapso de estos.
- Un regular porcentaje de vegetación en algunos tramos de camino que ocasionó la pérdida del nivel original del Qhapaq Ñan.
- La acción de los animales de la zona como liebres, ratones, serpientes, entre otros e insectos que adaptaron sus nidos al interior de los muros de contención y de las estructuras asociadas, así como en los tramos de camino, originando inestabilidad y pérdida de niveles originales.
- El pastoreo que se practica hasta la fecha en el tramo del camino Las Peras – Sauzalito y sobre los muros de las estructuras asociadas, como también sobre las plataformas, que ocasionaron el deterioro, no solo el colapso sino también el traslado de semillas de un lado a otro y posterior desarrollo en estos sitios.

Factores Externos:

- La mano del ser humano es uno de los principales factores de deterioro, con habilitación de caminos contemporáneos sobre estructuras y muros para facilitar el acceso

de los animales de carga.

- Acomodo de elementos líticos colapsados sobre áreas que no corresponden distorsionando y perdiendo la originalidad de estos, efectuando actividades agrícolas en espacios acondicionados mediante el desarmado de muros para habilitar espacios agrícolas.
- Desarmando y reutilizando muros originales para acondicionar y construir corrales para guardar sus animales lo que ocasionaron pérdida de tramos de muros y niveles de pisos.
- No cuentan o no han habilitado espacios específicos o basureros para almacenar los desechos, los que se evidencian a lo largo del tramo, especialmente en el sector A1.
- La quema de espacios y vegetación incontrolada que ha provocado colapso de muros y desprendimiento de piedras sobre y al interior de estructuras y plataformas.
- Las excavaciones clandestinas o “huaqueo”, por manos extrañas en búsqueda de tesoros, descontextualizando y depredando los espacios patrimoniales y originando colapsos por la desestabilización de esquinas y base de muros, así como también estas actividades ilícitas se han podido evidenciar en las áreas de despiedre, especialmente en el sector B.
- Falta de identificación y desconocimiento del valor patrimonial e histórico de las autoridades y población en general ha contribuido al abandono del Qhapaq Ñan y pérdida de sus valores físicos.

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA – ACCIONES INMEDIATAS

Esta etapa corresponde a la intervención del camino y estructuras asociadas posterior a la sectorización, evaluación del estado actual y priorización de acciones.

Se lograron intervenir 61 muros con sus plataformas, 3 estructuras semicirculares y 10 canales los que se disponen en los sectores “A”, “B” y “C”. A fines de diciembre de 2019 se culminaron las obras en el sitio Las Peras-Sauzalito, lo que representa un poco más del 10 % del enorme sitio que fuera destinado al cultivo desde épocas preincaicas.

Quedando el sector “D” como Área de Reserva Arqueológica para futuras investigaciones arqueológicas e intervención restaurativa.

Asimismo, se pudo recuperar información respecto a patrones constructivos, uso de material, función y causas de deterioro, los mismos nos permiten aportar al conocimiento del sitio y su trascendencia a través del tiempo.

A nivel general se efectuó la eliminación de maleza y vegetación arbustiva y cactácea que se encontraba sobre los muros, tras muros, interior de estructuras y sobre la superficie del camino, dejando la vegetación que no afectaba ninguna estructura ni traza del camino.

También en todo el recorrido del Tramo Las Peras –Sauzalito se efectuó la limpieza del camino, eliminando el material de arrastre, excedente, vegetación y raíces recuperando el nivel original de la traza del camino.

INTERVENCIÓN DE MUROS:

Estos corresponden a muros de contención para el soporte de áreas inestables y otros a espacios agrícolas, como se pudo observar en el análisis del estado actual se encontraban en avanzado estado de deterioro por lo que las acciones inmediatas que se realizaron cronológicamente y con la finalidad de devolverles estabilidad y garantizar su permanencia a través del tiempo. Las partidas ejecutadas fueron las siguientes:

- **Eliminación de vegetación, maleza y arbustos:** delante de los muros y sobre la cabecera de estos: ejecutada con herramientas manuales teniendo especial cuidado de eliminar solamente la vegetación que agredía o cause deterioro en las estructuras.
- **Eliminación de maleza en los paramentos:** Gran porcentaje de vegetación acondicionada en los muros y que se alimentaban del mortero de estos fueron retirados con elementos manuales teniendo especial cuidado de no raspar los elementos líticos.
- **Eliminación de raíces** sobre la cabecera y en la cara de los muros: Las raíces eliminadas fueron de diferentes dimensiones y correspondían a una diversidad de flora por lo que su eliminación para el costo unitario fue variable, algunas incluso llegaban prolongándose hasta los cimientos de los muros.
- **Limpieza de paramentos:** estos se realizaron con la finalidad de visualizar con claridad los muros y los elementos líticos que lo conforman, para evidenciar, craquelamientos, desintegración, pérdida de morteros entre otros.
- **Consolidación de muros de piedra:** Muchos tramos de muros se encontraban con pérdida de mortero y niveles originales, por lo que se procedió a consolidar los mismos, usando mortero en algunos tramos.
- **Restitución de muros con material recuperado y/o propio:** Un buen porcentaje de los muros presentaban pérdida de tramos de muro y cabeceras, elementos líticos colapsados, por lo que se recuperaron los elementos líticos al pie de los muros y en el contexto inmediato los que previa evaluación fueron restituidos a los muros teniendo en consideración que estas se efectuaron solamente por aspecto estructural para poder dar estabilidad a los muros que soportan plataformas y secuencia de estructuras, garantizando su estabilidad.
- **Calzaduras:** En la base de varios tramos de muro se evidenciaban pérdida de elementos líticos o inestabilidad por lo que calzaron con elementos líticos adecuados.
- **Movimiento de tierras:** se abrieron calas exploratorias al pie de varios tramos de muros con la finalidad de determinar las causas de deterioro y el estado de los cimientos, asimismo el material acumulado en los tras muros y cabecera fueron eliminados para tener una visualización del área a intervenir y recuperar la volumetría de los muros.
- **Relleno con material propio:** Muchos de los tras muros y las plataformas habían perdido el nivel original de plataforma por lo que se efectuó el relleno de los mismo hasta llegar al nivel original de las plataformas.

- **Relleno con material de préstamo:** En caso de no encontrarse el material de relleno sobre y cerca de las plataformas se culminó el relleno con material extraído de áreas cercanas hasta conseguir el nivel de superficie de estos espacios.
- **Nivelación y apisonado manual:** En el proceso de relleno con material propio y nuevo se fue nivelando las plataformas y tras muros por capas de 0.20 m regando con agua para que se asienten adecuadamente y el nivelado se realizó con una suave pendiente para garantizar que las aguas de lluvias corran adecuadamente y no se infiltren o se acumulen sobre las plataformas.
- **Emboquillado:** En los tramos de muro donde se usó el mortero se efectuó el emboquillado con la finalidad de garantizar la adhesión del barro, para cuyo efecto se fue golpeando y mojando secuencialmente en varias etapas hasta conseguir su secado.
- **Protección de cabecera de muros:** Luego de concluir con las labores conservativas se protegió las cabeceras de los muros, rellenando y apisonando sin dejar ninguna grieta o algún espacio donde pueda volverse a infiltrar las aguas pluviales o adaptarse vegetación y raíces.



Figura 40: Proceso de intervención de muros en el sitio Las Peras – Sauzalito (La Poma). Fotografías Amelia Pérez Trujillo.

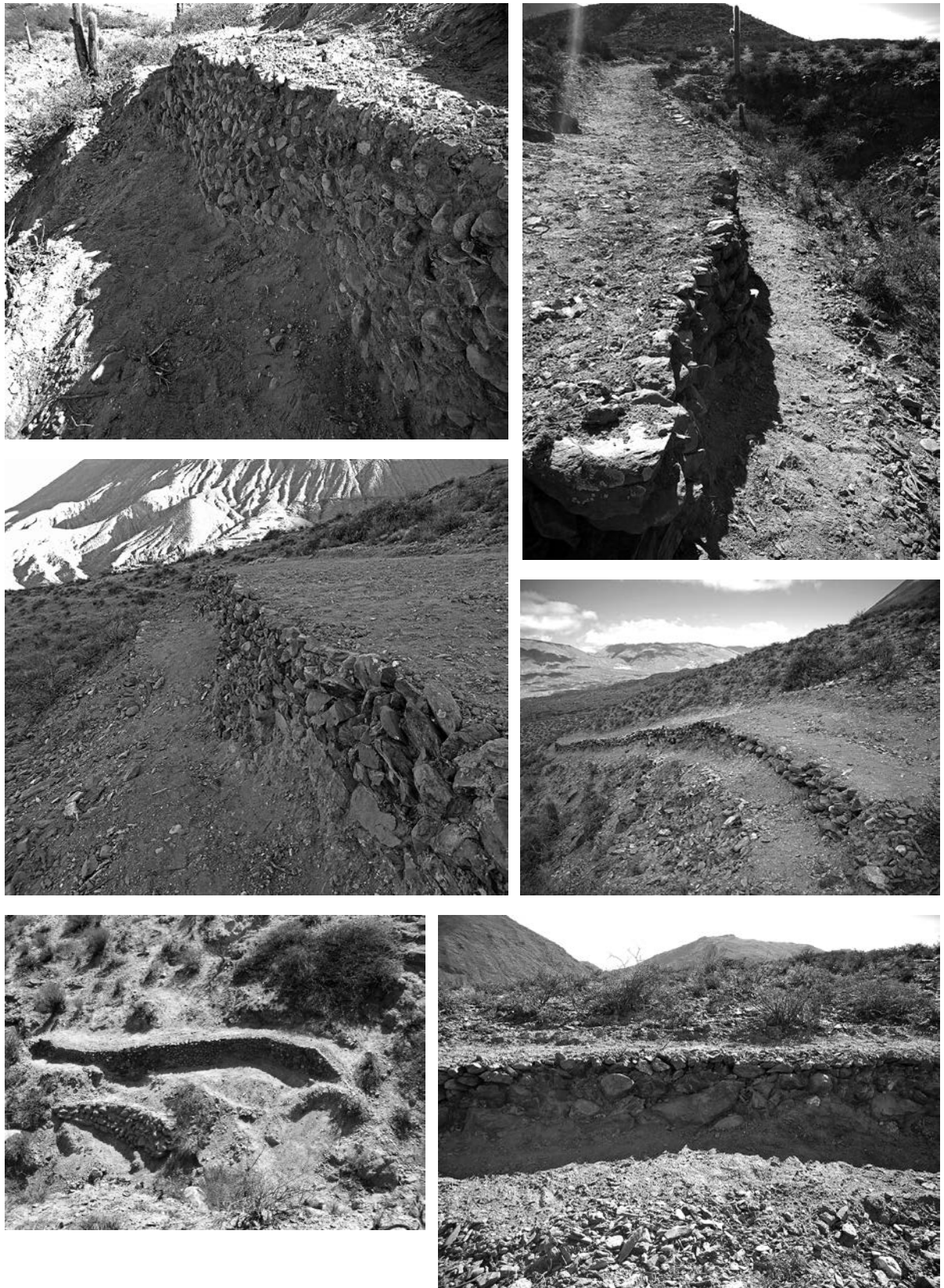


Figura 41: Muros y plataformas luego de las obras de restauración. Fotografías Amelia Pérez Trujillo.

INTERVENCIÓN EN ESTRUCTURAS SEMICIRCULARES:

Se evidencian tres estructuras de planta semicircular en el tramo Las Peras-Sauzalito, las mismas que fueron intervenidas por que se encontraban en avanzado estado de deterioro.

ESTRUCTURA N° 01: Corresponde a una represa ubicada en la parte alta del subsector B, presenta 17 metros de diámetro.

ESTRUCTURA N° 02: Denominada como “colca”, ubicada también en el sector “B”, presenta un diámetro de 2.80 m.

ESTRUCTURA N° 03: La tercera ubicada en la parte alta del sector C, denominada como la “Casa del Guardian”, con un diámetro de 7.20m.

Se ejecutaron las siguientes partidas para la recuperación de las tres estructuras:

Interior de la estructura:

- Restitución con elementos propios = 8.14 metros cúbicos
- Calzaduras = 4.14 metros cuadrados
- Eliminación de maleza en paramentos = 60 metros cuadrados
- Recuperación de elementos líticos = 7.45 metros cúbicos.
- Excavaciones Extensivas = 140.98 metros cúbicos
- Nivelación y apisonado manual = 560.25 metros cuadrados
- Consolidación de muros = 9.00 metros cuadrados

Exterior de las estructuras:

- Restitución con elementos propios = 12.11 metros cúbicos
- Calzaduras = 18.49 metros cuadrados
- Eliminación de maleza en paramentos = 66.8 metros cuadrados
- Recuperación de elementos líticos = 7.80 metros cúbicos.
- Nivelación y apisonado manual a 1 metro del muro = 148.20 metros cuadrados.
- Consolidación de muros = 15.00 metros cuadrados.

Asimismo, se ejecutaron a nivel general:

- Eliminación de raíces de regular tamaño = 81 unidades
- Eliminación de raíces de gran tamaño :4 incrustadas en el núcleo del muro hasta la base o cimiento de este)
- Eliminación de maleza y arbustos de fácil extracción = 310 metros cuadrados

- Eliminación de material excedente = 95 metros cúbicos
- Registro arqueológico = 500 metros cuadrados
- Relleno con material propio = 265 metros cúbicos
- Relleno con material de préstamo = 212 metros cúbicos
- Cubiertas o capas de protección de cabeceras de muros = 95.92 metros cuadrados.
- Emboquillado = 223.60 metros cuadrados
- Agua para la restauración a 800 metros en bidones de 25 litros = 101 bidones
- Preparado de mortero para la restauración = 32 tandas

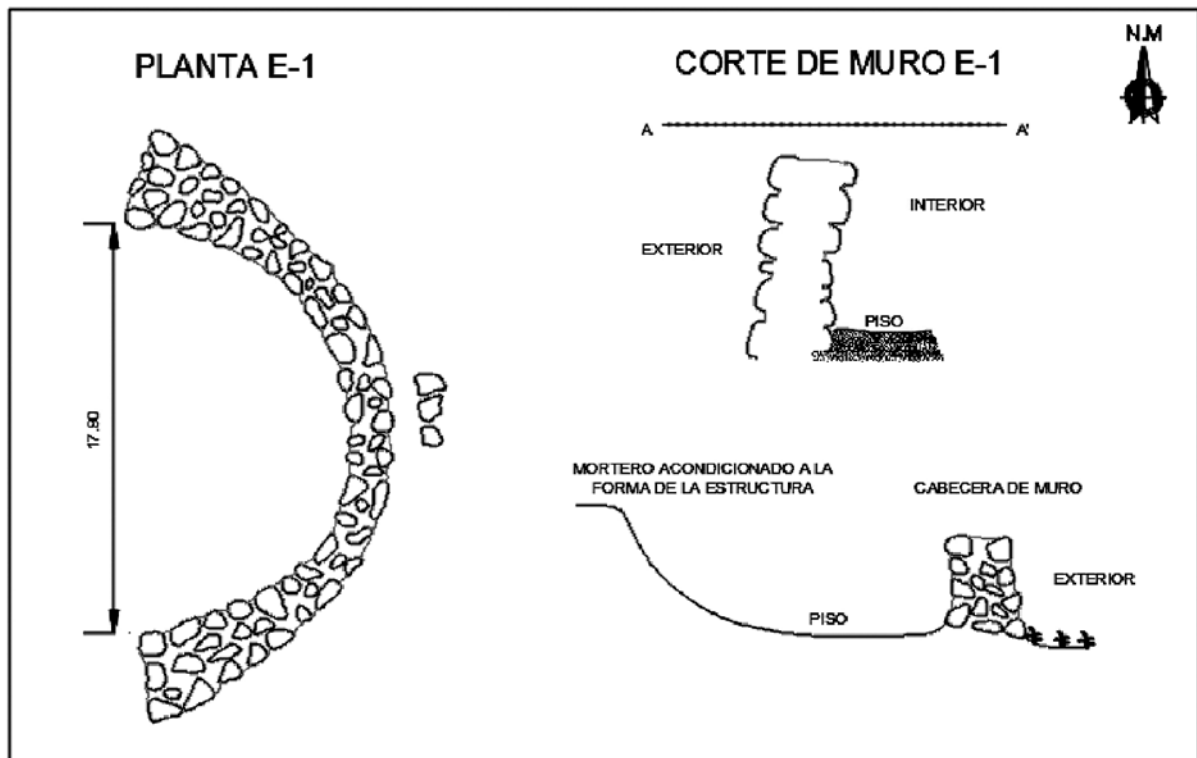


Figura 42: Dibujo de la represa del sitio Las Peras, una importante evidencia arqueológica pocas veces vista y conservada en la región.

Se eliminaron raíces grandes de las estructuras que se encontraban incrustadas en los muros y en el núcleo los que habían originado desestabilización de las estructuras. En la estructura N° 1 se eliminó del interior de la estructura un cardón de grandes dimensiones incrustado en el muro y cimiento de la estructura. En la cara exterior también se eliminó una raíz de gran tamaño de un arbusto que se había enraizado en un buen porcentaje del muro de la estructura.

La partida de restitución con elementos propios se efectuó especialmente de la cabecera de los muros restituyéndose hiladas de piedra hasta alcanzar el nivel original de acorde a la evidencia, previo al asentado de los elementos líticos se mojaron y lavaron las piedras para lograr fijar de mejor manera los elementos líticos.

Las calzaduras ejecutadas al interior de las estructuras se hicieron en tres tramos, posterior a la extracción y eliminación de raíces de gran dimensión que se encontraban incrustadas en los muros haciendo colapsar los elementos líticos de estos tramos creando asentamiento

por lo que se tuvo que calzar para estabilizar los muros.

En la Estructura N° 1 con referencia a la consolidación un buen porcentaje del mortero de barro del muro se encontraba desintegrada, pulverizada e incluso ya no existía a causa de la maleza, las raíces, los nidos de animales, el calor y el viento, por lo que se efectuó la consolidación mediante el cambio del mortero para devolverle la estabilidad a estos tramos.

Los emboquillados se efectuaron posterior a las partidas de calzaduras, consolidación y restitución con la finalidad de otorgarles compactación al mortero utilizado que, de acuerdo con cómo se va secando o fraguando el mismo se contrae. Estos espacios se rellenaron con mortero de barro y se los fue regando constantemente para conseguir un buen asentado y posterior secado.

Al interior de las estructuras, después de efectuar las excavaciones extensivas con el objeto de evidenciar el piso original, se seleccionó el material (ripió) con la finalidad de reutilizar en el nivelado del piso, rellenando los espacios vacíos y los tras muros dándole una ligera inclinación del 5% hacia el lado Oeste para garantizar que las aguas pluviales corran con facilidad sin ocasionar deterioro. El resto del material excedente se eliminó a un área no visible y cuidando que no altere el entorno inmediato de las estructuras y del sector.

Se rellenó la cabecera del muro con gran cantidad de material de préstamo (el material grueso del recuperado en las excavaciones extensivas del interior de la estructura) en vista que se había perdido el nivel de la cabecera desniveles y agrietamientos.

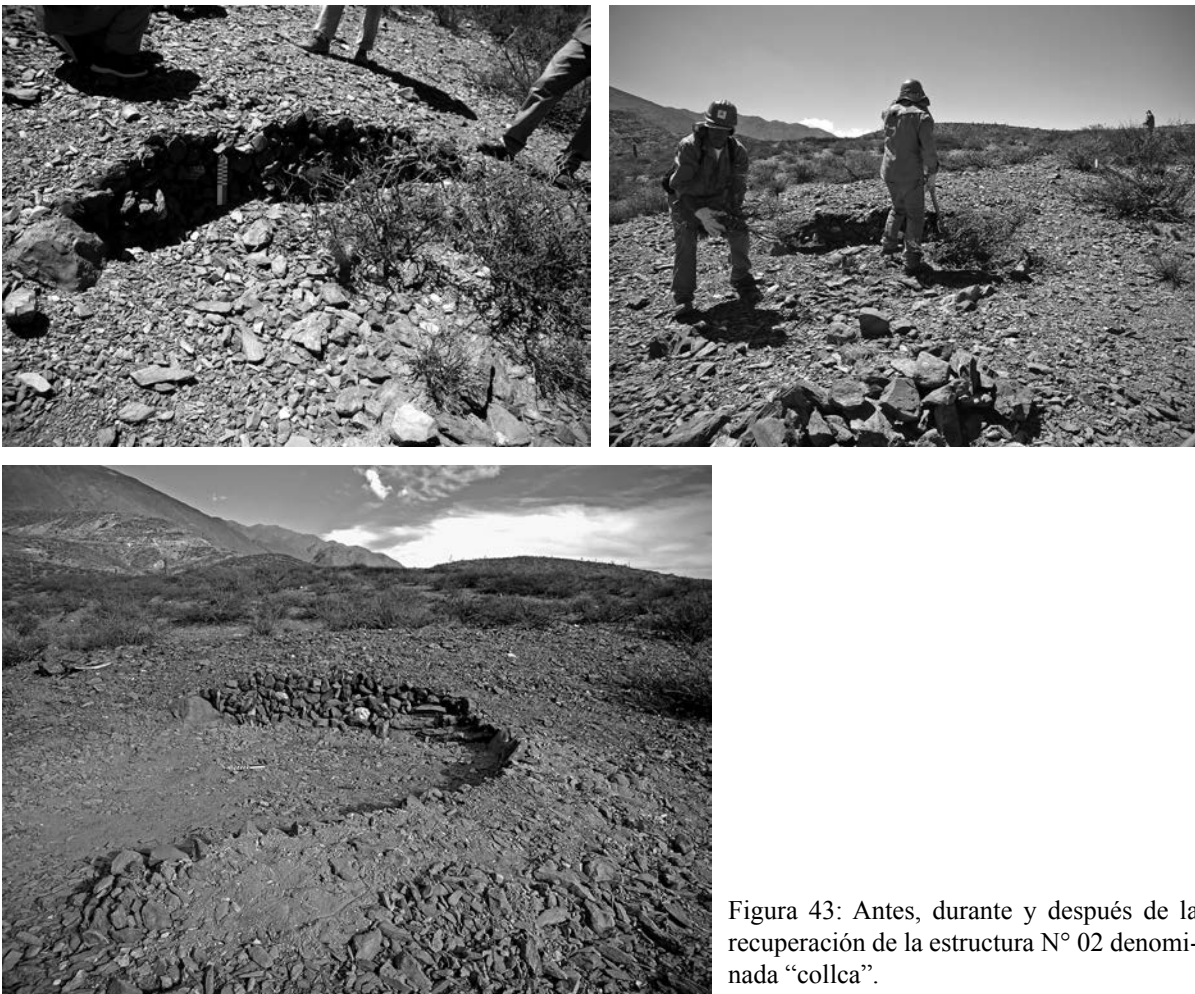


Figura 43: Antes, durante y después de la recuperación de la estructura N° 02 denominada “collca”.



Figura 44: Antes, durante y después de la intervención de la represa (Estructura N° 01).





Figura 45: Vista general de la represa de Las Peras luego de su restauración arqueológica.



Figura 46: “Casa del Guardián” (Estructura N° 03), antes, durante y después de su intervención.

INTERVENCIÓN DEL CAMINO:

Se recuperaron secciones del camino con la finalidad de otorgarle estabilidad y resistencia al piso deteriorado por filtraciones de agua, crecimiento de especies vegetativas y otros garantizando la estabilidad estructural del camino; para cuyo efecto se eliminó la maleza y arbustos sobre el camino, se limpió de material de arrastre y acumulado sobre la superficie. El tratamiento de los pisos se ejecutó en todos los tramos intervenidos, mediante el nivelado, relleno y apisonado de los tramos recuperando su nivel original.

Sangrías de evacuación de aguas pluviales:

En tramos de camino de pendiente pronunciada, se construyeron sangrías de piedra con la finalidad de controlar y minimizar el flujo de las aguas pluviales las que ocasionan desgaste y erosión en los niveles del camino. Las sangrías son muros bajos ubicados transversalmente al camino para que el agua de escorrentía sea desviada a los costados y no se encauce en la senda.

Construcción de muros de contención y retención de aparejo rustico en seco

Esta partida comprende la construcción de muros de contención y retención, sobre y/o al interior de las cárcavas con la finalidad de evitar la continuidad de erosión y aminorar el nivel de flujo de aguas pluviales, estas se construyeron con elementos líticos recuperados del área inmediata, siguiendo la morfología de los muros originales, diferenciándolos por el uso de vegetación entre hilera e hilera a manera de cama para permitir que el rezago de aguas pueda circular y no anegarse en el tras muro, el mayor porcentaje de estos muros fueron empedrados en su cabecera con la finalidad de dar estabilidad al nivel final del camino.



Figura 47: Secciones de camino, antes, durante y después de su recuperación. Fotografía Amelia Pérez Trujillo.



Figura 48: Sangrías y muros de contención, contruidos para estabilizar el sector.

INTERVENCIÓN EN CANALES DE IRRIGACIÓN:

En el tramo las Peras-Sauzalito se evidencia todo un sistema hidráulico, conformado por canales de diferente ancho y dirección los que se encontraron muy deteriorados, se priorizó la intervención de un sistema de canales en el sector “A”, efectuando las partidas de consolidación, restitución y relleno con material propio.



Figura 49: Canales de irrigación, elementos constantes en todo el espacio agrícola del sitio arqueológico.

Preparado del mortero para la ejecución de partidas en restauración

Con referencia a la intervención con uso de mortero, con la finalidad que los becarios pongan en práctica el armado del muro con mortero de barro, se ejecutaron las partidas de restitución con elementos propios, calzaduras y consolidación en la estructura N° 1 y el muro N° 1, el resto de las estructuras fueron intervenidas con muro seco debido a la dificultad de conseguir agua para el preparado del mortero y el tiempo limitado.

Se preparó mortero para la intervención en la estructura N° 1 y muro de contención N° 1 en los que se evidenciaba con claridad el mortero, por lo que se efectuaron ensayos con los becarios.

Para la preparación del mortero fue realizada con mucílago de plantas xerófilas, las cuales le darían mayor compactación e impermeabilidad. El proceso fue el siguiente:

- 1) Se trasladó agua en bidones de plástico desde el río Las Mesadas,
- 2) se cortaron 5 metros cúbicos de mucílago de cactus y posteriormente se quemaron las espinas,
- 3) se rallaron las pencas o cactáceas en agua.
- 4) Se dejó macerar durante un día.

Se prepararon 3 tandas de mortero, cada una equivale a 0.081 metro cúbico preparados en las carretillas (0.65 m de largo x 0.50 m de ancho x 0.25m de profundidad) y tuvo la siguiente proporción: tierra hasta el borde de la carretilla, agua y un balde de mucilago rallado, este fue mezclado y se dejó dormir o macerar hasta el día siguiente para ser usado en los trabajos de restauración.



Figura 50: Proceso de preparación de mortero y/o argamasa para los trabajos de intervención en los muros. Fotos Amelia Pérez Trujillo.

También se ejecutaron partidas generales como:

- Traslado de agua para la restauración.
- Trazo, niveles y replanteo durante el proceso.
- Acarreo de materiales con peones hacia áreas de trabajo.
- Recuperación de elementos líticos diseminados.
- Registro arqueológico durante la intervención.
- Eliminación de material excedente.
- Limpieza final de obra.

CONCLUSIONES:

El Tramo de camino denominado Las Peras - Sauzalito presenta un gran porcentaje de evidencia cultural habiendo conseguido recuperar solamente un 10%. Las actividades nos permitieron conocer su real magnitud y el trabajo efectuado nos permitió poder recuperar información respecto al uso de materiales, técnicas constructivas asimismo pudimos efectuar una primera interpretación del sitio.

Una vez concluido el período lluvioso de verano, retomamos las obras en el mes de marzo de 2020 e inmediatamente se debieron suspender debido al confinamiento obligatorio producido por la emergencia sanitaria ocasionada por el COVID 19. Finalmente, en el mes de enero de 2022 se reiniciaron las obras en los sitios de Potrero de Payogasta y Los Graneros de La Poma.

INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS EN POTRERO DE PAYOGASTA

A principios del mes de enero y hasta fines de febrero de 2022 se realizaron las intervenciones en los sitios de Potrero de Payogasta y Los Graneros de La Poma

Las tareas de conservación estuvieron a cargo del arqueólogo Christian Vitry (director del Qhapaq Ñan) y el equipo de trabajo estuvo conformado por miembros del equipo técnico Qhapaq Ñan (Lic. Claudia Subelza), geólogos consultores externos (Alfredo Donaire y Carlos Bustamante), colaboradores integrantes del proyecto de investigación N° 2523 del Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta (Investigación para la conservación del Qhapaq Ñan. Patrimonio Mundial) como Gastón Vitry (dibujo científico), Bernardo Cornejo Maltz (fotografía y arqueología) y miembros de las comunidades locales del Valle Calchaquí, que oportunamente fueron seleccionados por las UGL de La Poma- El Rodeo y Potrero de Payogasta. Se hizo base en la finca de Potrero de Payogasta de la familia de Guillermo Colque (presidente de la UGL local), desde donde durante un mes se partió diariamente hasta el sitio ubicado a 3 km de distancia.



Figura 51: Los becarios recibiendo las instrucciones de la arqueóloga Claudia Subelza antes de iniciar los trabajos de conservación del sitio Potrero de Payogasta.

Los becarios provenientes de diferentes localidades de las UGL fueron: Adolfo Rómulo Arapa, Luis Mariano Bonifacio, Roberto Carlos Bonifacio, Dalma Rocío Verónica Burgos, Omar Braulio Mamani, Mario Simón Olarte, Álvaro Maximiliano Puca, Jairo Marcelo Qui-pildor, Arnaldo Augusto Rodríguez, Mario Norberto Zerpa, Daniel Orlando Bonifacio y Alex Mauro Zerpa.

La metodología empleada en Potrero de Payogasta fue la misma que la de Tastil y de Las Peras Sauzalito, por lo que no redundaremos en el tema. Solo hay que comentar que, a diferencia de Tastil, este sitio posee muros construidos con técnica mixta de piedra y barro, incluso con presencia de adobes.

La primera intervención fue realizada en el muro perimetral de la plaza o Aucaypata de una longitud total de 180 metros lineales. Seguidamente, se restauró una Kancha o recinto perimetral compuesto de unos 40 x 25 metros con estructuras y muros en su interior.



Figura 52: Muro de la plaza ceremonial que nace en la Kallanca del sitio Potrero de Payogasta. Izquierda: antes de la restauración; derecha: durante y después de la restauración. Fotografías Christian Vitry.



Figura 53: Kancha o Recinto Perimetral Compuesto Después de la restauración. Fotografías Christian Vitry y Niv Schmilchuk (Drone).

Una de las estructuras más emblemáticas de Potrero de Payogasta es el hastial que sobrevivió de la antigua kallanca o galpón con techo a dos aguas muy pronunciado. Las obras de restauración dieron como resultado la liberación de los sedimentos que hicieron que se destaquen los cimientos y parte de los muros soterrados, como también la aparición de tres puertas de acceso y dos muros laterales. En una de las esquinas esta estructura tiene una pared

de adobe que estaba en peligro de erosionarse por las lluvias, a la que se cubrió con un techo de paja y barro. Por último, se consolidó toda la estructura, tanto internamente que tenía nidos de animales, como externamente donde el mordiente de barro se encontraba muy degradado. Para todos los casos se emplearon técnicas naturales utilizadas todavía en la zona y en algunas partes críticas se le agregó un 15 % de cal natural.



Figura 54: Hastial de la Kallanca de Potrero de Payogasta antes y después de las tareas de restauración. Fotografías Christian Vitry.

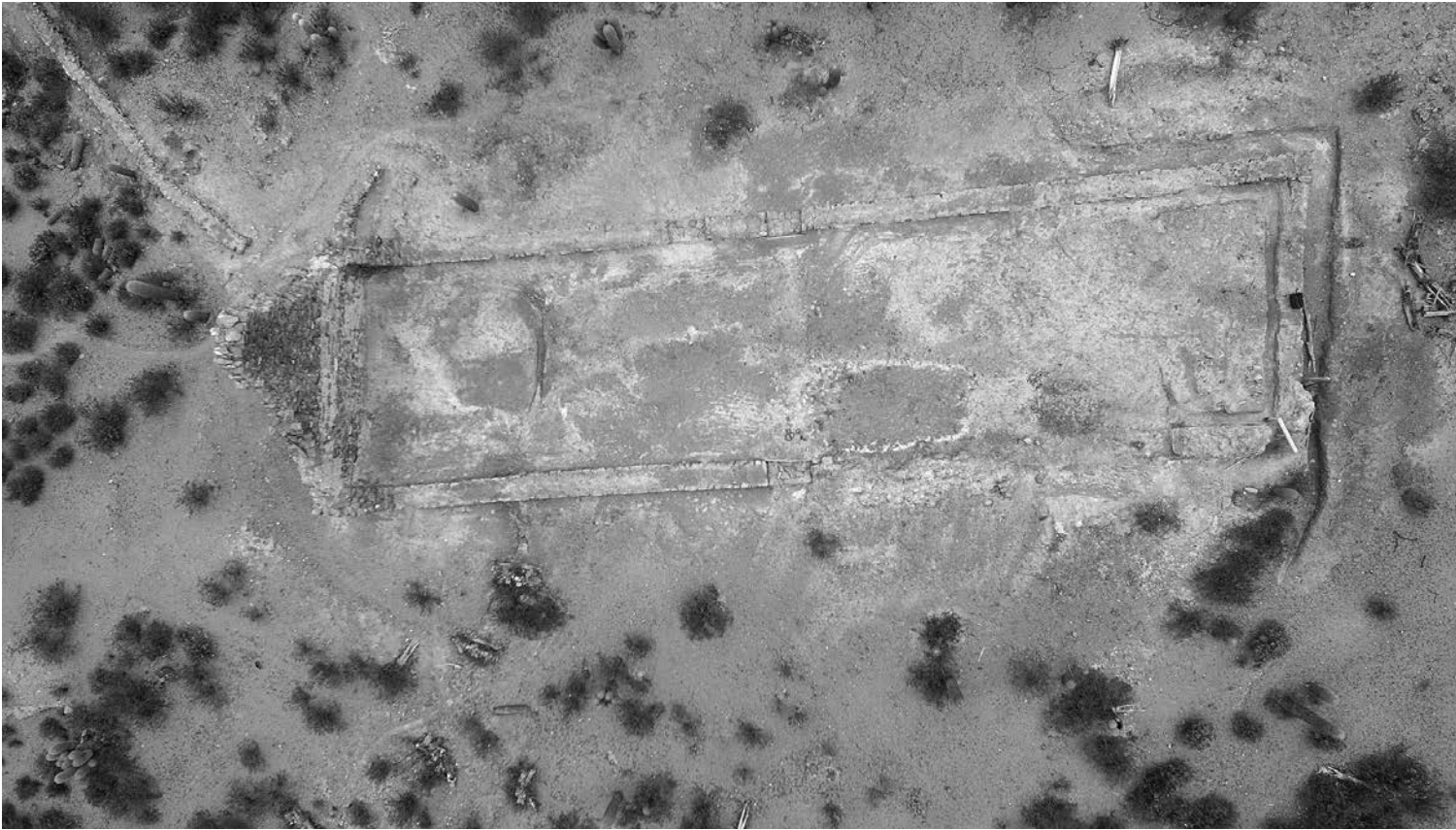


Figura 55: Vista aérea de la planta de la Kallanca después de las obras de restauración. Fotografía Niv Schmilchuk.

En la parte central de la plaza se encuentra una plataforma ceremonial conocida como ushnu, que había sido restaurada en 2012. El diagnóstico previo realizado por el arqueólogo Luis Alberto Martos López, sugería la culminación de aquella intervención con la recomposición de dos muros laterales. Las intervenciones realizadas, además de cumplir con el diagnóstico, se dirigieron a generar un sistema de desagüe para evitar la erosión hídrica, asimismo, se logró identificar una escalinata que asciende al último nivel del ushnu, la que fue objeto de restauración y consolidación.



Figura 56: Ushnu o plataforma ceremonial ubicado en la parte central de la Plaza o Aucaypata luego de las obras de restauración. Fotografías Christian Vitry y Niv Schmilchuk (Drone).

En una de las partes más altas del sitio se destaca la presencia de dos estructuras cilíndricas de unos 8 metros de diámetro y con anchos muros de casi 4 metros de altura. Se trata de colcas o depósitos típicos de los centros administrativos incas. Las mismas se encontraban en estado crítico, con partes del muro caído, apuntaladas con maderas y a punto de colapsar.



Figura 57: Arriba: fotografía de la Collca Este tomada a principios de la década de 1990 (Schavelzon 1992). Al medio: la misma collca en enero de 2022 antes de ser restaurada. Abajo: Collca Este luego de las tareas de restauración. Fotografías 57b y c Christian Vitry.



Estas estructuras fueron las que mayor trabajo y tiempo demandaron debido a las dimensiones y también a que se necesitaba mucho barro para tratarlas, siendo el agua un elemento escaso en el lugar y debiendo hacer viajes permanentes al río que está unos centenares de metros del sitio.



Figura 58: Collca Este antes y después de las obras de conservación realizadas en enero de 2022. Fotografías Christian Vitry.

Una intervención que demandó mucha pericia técnica fue la puerta de la collca Oeste, que estaba por colapsar y se decidió realizar el procedimiento conocido como “anastilosis”, que consiste en registrar mediante fotografía y dibujo todo el muro siguiendo un reticulado de 25 x 25 cm, para luego desmontarlo y volverlo a remontar colocando las piedras en su lugar exacto y reemplazando algunas piezas que estaban en mal estado.



Figura 59: Collca Oeste antes y después de la restauración. En la puerta se aplicó la técnica de anastilosis. Fotografías Christian Vitry.

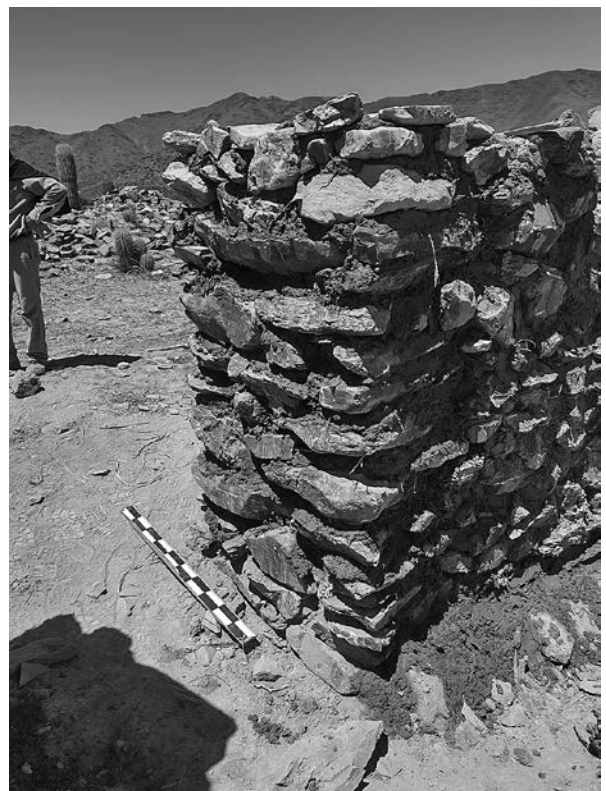


Figura 60: Izquierda: proceso de registro gráfico (dibujo y fotografía) y marcado de la retícula sobre el muro para realizar la anastylis. Derecha: Muro restaurado. Fotografías Christian Vitry.

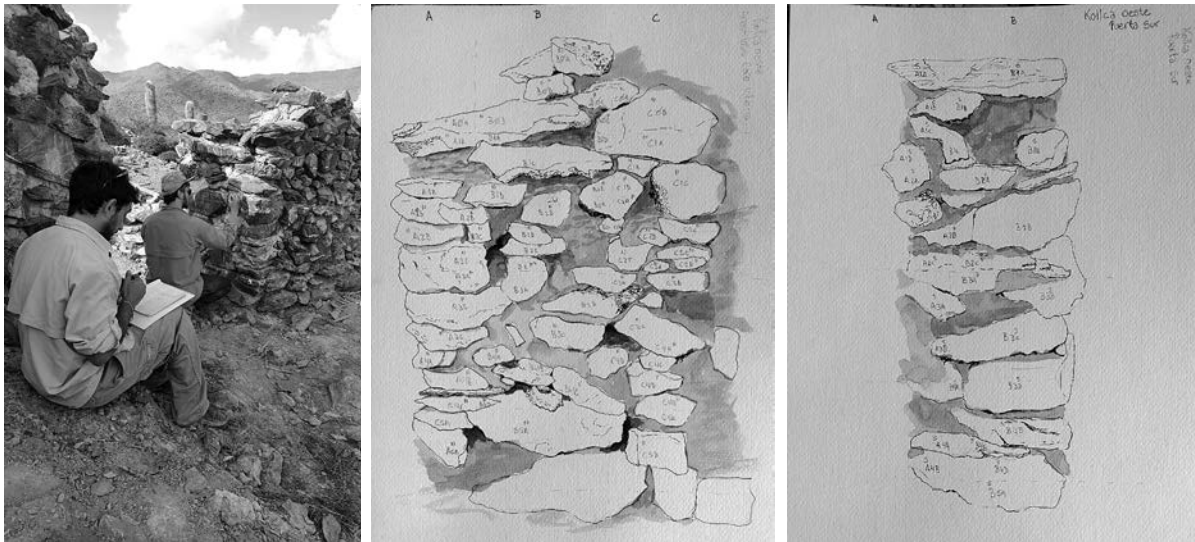


Figura 61: Dibujo científico y numeración de las partes del muro como parte del proceso de anastilosis. Fotografías Christian Vitry; dibujos Gastón Vitry.



Figura 62: Rocas dispuestas en filas y columnas luego de haber desmontado el muro. Las piezas que están en malas condiciones fueron reemplazadas. En base al dibujo y eventualmente fotografías, se remontó el muro localizando cada roca en el mismo lugar que estaba, este proceso se conoce como anastilosis. Fotografía Christian Vitry.

Finalmente, otra de las intervenciones realizadas fue en una estructura cilíndrica de la parte más alta del sitio, que posiblemente haya sido una collca de menor tamaño que las descritas. Se consiguió estabilizarla y recomponer todos los sectores de muros caídos.



Figura 63: Collca Sur, antes y después de las tareas de restauración. Fotografías Christian Vitry.

Conclusiones

Las obras de conservación de Potrero de Payogasta revisten un carácter histórico, pues por primera vez se consiguió realizar una intervención estructural de muchos edificios que todavía no habían colapsado por el paso del tiempo, devolviendo al sitio una renovada visibilidad que contribuye a una mejor comprensión de este. A través del conocimiento ancestral de los becarios, se pudieron emplear diferentes técnicas para resolver situaciones puntuales, tal es el caso de los muros de la kallanca, donde el barro fue mezclado con mucílago de pencas y, de acuerdo con el tipo de mordiente o mortero, se utilizaron especies diferentes de gramíneas silvestres.

De la misma manera que en los otros sitios aquí también se realizaron intervenciones sobre los cauces y cárcavas para ralentizar el proceso de erosión pluvial; se hicieron desvíos y cauces disipadores del agua para proteger las estructuras. Asimismo, en el remate de los muros se hicieron capas de barro para protegerlos, tanto convexas como cóncavas, según el caso puntual de la estructura y el estudio del escurrimiento del agua. La información es cuantiosa y será objeto de otras publicaciones para poder abarcar la mayor cantidad de variables con las que trabajamos.



Figura 64: Izquierda: fotografía tomada a finales de 1980 (Schavelzon 1992); derecha: fotografía tomada en enero de 2022, antes de iniciar las obras de restauración. Fotografía Christian Vitry.



Figura 65: Estado actual del hastial de la kallanca de Potrero de Payogasta luego de los trabajos de restauración en febrero de 2022. Fotografía Christian Vitry.

INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS EN LOS GRANEROS DE LA POMA

Durante los primeros días del mes de febrero se empezó a trabajar en el sitio de los Graneros de La Poma. En este caso, las intervenciones no se realizaron directamente sobre los bienes patrimoniales, sino sobre las causas que ocasionaban los mayores deterioros en las estructuras. Años atrás, la Subsecretaría de Patrimonio Cultural había protegido el sitio de la erosión hídrica mediante la colocación de gaviones, lo cual sirvió enormemente para frenar el socavamiento de la base del alero que lo ponía en peligro de derrumbe.

Gracias a los estudios geológicos y de conservación arqueológica realizados oportunamente, se pudo identificar que el agua de lluvia que se escurría por la ladera e ingresaba a determinadas partes del alero eran las responsables de un acelerado proceso de degradación, razón por la cual las intervenciones más importantes que se realizaron se enfocaron en la construcción de muros derivadores de agua en la parte alta de la lomada del alero, con la finalidad de frenar y desviar la caída de agua y las goteras que se forman durante las lluvias estivales. Junto a las comunidades locales se realizaron dos muros paralelos, uno corto de 24 m y uno largo de 65 m, asimismo, en el acceso al alero se rellenaron partes faltantes de sedimentos que, de seguir perdiendo material, pondrían en riesgo a toda la estructura natural. Por otra parte, se hicieron tabiques en varias cárcavas, y se rellenaron con barro algunas grietas que dirigían el agua hacia el interior del alero. Las intervenciones en el interior estuvieron bajo la dirección de la Lic. Claudia Subelza y la colaboración de los Lic. Bernardo Cornejo Maltz y Gastón Vitry. Las mismas se relacionaron con el sellado de grietas o fisuras pequeñas para evitar el debilitamiento de las paredes de barro del sitio, corrección de la planimetría existente, recolección de muestras orgánicas en superficie, análisis exhaustivo de las patologías de cada una de las estructuras, entre otras tareas, las que serán objeto de una futura publicación específica. También se construyeron escalinatas para facilitar el acceso hasta la puerta de la cueva para brindar mayor seguridad a los visitantes.

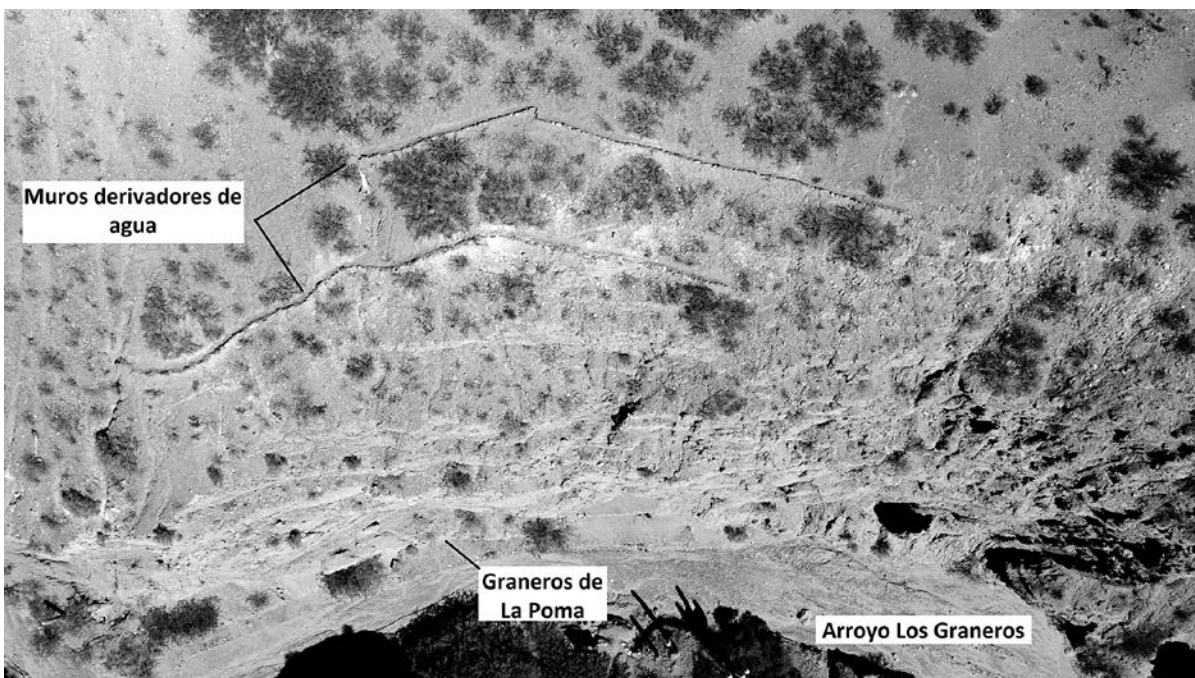


Figura 66: Las fotografías muestran los muros derivadores de agua de escorrentía ubicados en la parte alta del alero donde se emplazan los Graneros de La Poma. Se trata de una intervención indirecta que repercute directamente sobre la conservación del sitio.

Cuando se trabaja con las comunidades locales, siempre antes de empezar las actividades se debe pedir permiso a la Pachamama y los ancestros de los lugares que son considerados sagrados. Esto se realizó en todos los sitios, de manera tal que los líderes comunales fueron los encargados de propiciar el ritual en el que participaron todos. Los responsables fueron Margarita Moya (presidenta de la UGL de La Poma) y Armando Salva (cacique de la Unión de Diaguitas y Calchaquíes de El Rodeo). Una vez propiciada la tierra y solicitado el permiso correspondiente a los ancestros se pudieron iniciar las actividades.



Figura 67: Diego Ashur Mas (Secretario de Cultura de Salta), Margarita Moya (Presidente de la UGL La Poma) y Armando Salva (Cacique de la comunidad La Unión de Diaguitas y Calchaquíes de El Rodeo), realizando la ofrenda a la Pachamama antes de iniciar las obras de conservación en Los Graneros de La Poma.

REFLEXIONES PATRIMONIALES SOBRE EL QHAPAQ ÑAN

El QÑ fue creado con gran expectativa por parte de todos, para la UNESCO, quizás un laboratorio donde observar el desarrollo de las gestiones del experimento de gestión patrimonial que decidieron incluir en la selecta Lista del Patrimonio Mundial, donde la responsabilidad es compartida entre seis países, algo inédito en la materia. Los equipos técnicos de los países llegaron a conformarse como una familia, ya que permanentemente estamos comunicándonos y eventualmente viéndonos en reuniones. Para las comunidades de rincones lejanos como el nuestro representa una oportunidad, ya sea económica o de visibilización. Lo cierto es que el QÑ tiene vida propia y múltiples personalidades, tantas como comunidades involucradas. La experiencia en el terreno nos demuestra que los esquemas europeizantes u occidentales no sirven para gestionar el QÑ. Nosotros, como latinoamericanos y partícipes de los procesos dinámicos cotidianos, seremos los que construiremos una nueva manera de relacionarse con el patrimonio y es justamente lo que estamos vivenciando ahora en estas experiencias relatadas. Estamos convencidos que ningún especialista de la UNESCO o de los órganos consultivos está en condiciones de “evaluar” al QÑ, pues el QÑ se escapa a todos los esquemas de gestión patrimonial.

Trabajar con el patrimonio, al menos como lo llevamos adelante algunos, implica ensuciarse las botas en los territorios y confrontar con las comunidades. Nuestro actual logro de

trabajo conjunto y exitoso con las comunidades está precedido de innumerables conflictos, desde acaloradas discusiones hasta “piquetes” (protesta que impide la circulación), no pudiendo en una ocasión ingresar al territorio para realizar las investigaciones diagnósticas de conservación arqueológica. Pero esto también es una instantánea, logros y conflictos, acuerdos y desacuerdos seguirán siempre y es sumamente sano y auspicioso que eso ocurra. En este sentido, estamos convencidos que el patrimonio es un medio para la acción social y cultural, un campo donde es posible poner en juego discursos enfrentados y luchar por el surgimiento de formas de sociabilidad alternativas cimentadas en relaciones solidarias y no en intereses individuales (Criado Boado y Barreiro, 2013:9). Los mismos autores advierten que para abordar el patrimonio primero debemos deshacer la hegemonía disciplinaria, pues la única manera de hacerlo es transdisciplinariamente (op.cit. 2013:13) y claro, insistimos, con las comunidades asociadas. **Los proyectos y acciones de cogestión patrimonial tienen que partir de soluciones generadas en las mismas poblaciones, en tal sentido “los profesionales tenemos que dejar de pensar por ellos” tenemos que “pensar con ellos”** (Cóceres, 2007:82).

En esta misma línea, Prats enfatiza en que, el principal camino para convertir el patrimonio local en un instrumento abierto y de futuro, es dar prioridad absoluta al capital humano, refiriéndose a éste como a toda la población, autóctonos o no y a procesos de participación, graficándolo con la frase **“las personas antes que las piedras”** (Prats, 2005:28).

Existen muchos temores respecto al presente y futuro del QÑ, no puede ser de otra manera, pues estamos transitando por un terreno totalmente nuevo en la historia del patrimonio mundial, este experimento es impredecible y lo seguirá siendo por mucho tiempo -sino siempre-; aquí hay personas involucradas en todos los rincones, es un patrimonio vivo, el cual atraviesa andinoamérica en un momento crucial de su historia, donde muchos pueblos (particularmente Argentina y Chile) buscan afanosamente las raíces identitarias que fueron silenciadas durante siglos. Por ello, ante la pregunta que se hacen unas colegas sobre “¿cómo pueden contribuir los arqueólogos a ampliar la base de la importancia y la estima de la herencia andina, sin que los operadores privados o externos sean los principales beneficiarios de este proyecto?” (Korstange y Azacárate 2007), podemos decir que eso se logra desde la gestión participativa y democrática, lo cual no es sencillo, pues los gobiernos en cierta manera deben resignar el control absoluto y compartir decisiones y acciones con los pobladores locales. La buena noticia es que no es imposible, pues nosotros lo estamos logrando, ergo, cualquiera puede hacerlo. Por ello **“...la apertura de nuevas posibilidades para los enfoques participativos es un desafío importante para todos los que se interesan por el patrimonio como instrumento para la justicia social. Una aproximación plural al patrimonio contribuye a la construcción de una sociedad más abierta a la diversidad.”** (Carvalho y Funari 2012:109)

En 1992, el maestro Gabriel García Márquez recibe el Premio Nobel y en su discurso titulado “La soledad de América Latina” -que no tiene desperdicio- dijo, entre otras cosas que “...la interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios” (García Márquez 2014). Hablamos de lo andino como exótico y deberíamos tomarlo como propio, si el análisis partiera más desde adentro que desde afuera.

Ante el panorama que se presenta en nuestro mundo y particularmente con el patrimonio cultural preferimos ser optimistas, y seguir trabajando para producir acciones concretas en cuestiones patrimoniales. Los hechos nos demuestran que hemos iniciado un camino que

creemos es el correcto, creando capas de significación, otorgando una cuota de autoestima e identidad, de orgullo por el pasado y perspectivas para el futuro. Nuestra experiencia en Tastil y los Valles Calchaquíes nos dice que muchos de los becarios que solo buscaban un trabajo terminaron encontrándose con sus ancestros, identidad y raíces. Haber generado un proyecto en contra de los designios burocráticos de las fuentes de financiamiento y los estamentos estatales de financiación nos permitió abrir una puerta que será difícil de cerrar. Las comunidades de base han demostrado que solo es cuestión de tener oportunidades, y que son capaces de administrar fondos internacionales y brindar servicios como cualquier empresa especializada, en lugares donde, por cierto, ninguna empresa podría brindarlos o lo harían cobrando fortunas.

PALABRAS FINALES

Llegamos al final de este libro siendo conscientes de que cada una de las intervenciones realizadas conformaría un volumen en sí mismo. El QÑ nos permitió transitar un largo, diverso, intenso y afortunado camino de aprendizaje, donde las autoridades patrimoniales de la provincia de Salta supieron acompañar todo el proceso desde 2001 hasta la fecha, pese a los cambios de gestión, se tuvo confianza en los equipos de trabajo y hoy, a casi 20 años de la postulación inicial, Salta, junto a seis provincias argentinas y cinco países compartimos este bien seriado que es el Qhapaq Ñan – Sistema Vial Andino. La experiencia relatada en este libro no tiene precedentes en nuestra región y estamos convencidos que servirá para replicarse en otras latitudes, con comunidades y equipos técnicos y de gestión política.

Para concluir, quisiera replicar el pensamiento de don Primitivo Yapura, entonces presidente de la Asociación de emprendedores de los cerros “Turu Yaco”, cuando en Tastil estábamos a punto de empezar con las intervenciones, se dirigió a todos los becarios de las diferentes comunidades y les dijo: **“Esas piedras que van a acomodar, son las mismas que nuestros ancestros eligieron con sus manos para armar las paredes que ustedes volverán a levantar”**.

Bibliografía

- Carvalho, Aline y Pedro Paulo A. Funari. 2012. Memoria y patrimonio: diversidades e identidades. *Antipod. Rev. Antropol. Arqueol.* [online]. 2012, n.14, pp.99-111. ISSN 1900-5407
- Cigliano, E. M. y colaboradores. 1973. *Tastil, una ciudad preincaica argentina*, Ed. Cabargón, Buenos Aires.
- Cigliano, E. M.; R. Raffino. 1977. Un modelo de poblamiento en el N.O. Argentino. Período de Desarrollos Regionales. Obra del Centenario del Museo de La Plata. Tomo II.
- Cigliano, M. Eduardo y Horacio A. Calandra. 1973. Capítulo IV. Cerámica. En *Tastil. Una ciudad preincaica Argentina*, Ediciones Garbarón, Buenos Aires, 1973, 121-162.
- Cóceres, Claudia. 2007. *Lectura antropológica para el turismo cultural. Análisis desde Latinoamérica*. Ediciones turísticas Ladevi proturismo. Argentina.
- Cruz, P.; Joffre, R.; Winkel, T.; Roux, B. y C. Vitry. 2022. Pre-hispanic agrícola dynamics in the Quebrada of Morohuasi (Salta, Argentina). *Revista Ñawpa Pacha*. Diciembre de 2022. DOI: [10.1080/00776297.2022.2136305](https://doi.org/10.1080/00776297.2022.2136305)
- D'Altroy Terence N.; Lorandi Ana María; Williams Verónica I.; Calderari Milena; Hastorf Christine A.; De Marrais Elizabeth; Hagstrum Melissa B. 2000. Inka Rule in the Northern Calchaquí Valley, Argentina *Journal of Field Archaeology*, Vol. 27, No. 1. (Spring, 2000), pp. 1-26.
- Díaz, Pío Pablo. 1977. Sitios arqueológicos del Valle Calchaquí, *Estudios de Arqueología*. Museo Arqueológico de Cachi, Salta) 2 1977: 93-104.
- Hongn, F. D., J. M. Tubía, A. Aranguren, R. Mon. 2001. El batolito de Tastil (Salta, Argentina): un caso de magmatismo poliorogénico en el basamento andino. *Boletín Geológico y Minero* 112: 9.
- Hyslop, John y Pío Pablo Díaz. 1983. El camino inkaico Calchaquí - Tastil (N. O. Argentina). *Gaceta Arqueológica Andina* 1 (6):6-8. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Lima, Perú.
- Hyslop, John. 1984 *The inka road system*, Academic Press, INC., New York, 1984.
- Lazarovich, Mario. 2018. Sitio arqueológico de Tastil: protección y manejo de un sitio del Patrimonio Mundial. *Estudios. Antropología – Historia. Nueva Serie* N° 5. 2018. Museo Arqueológico “Pío Pablo Díaz” Cachi.
- Magadán, Marcelo, 1988. *Propuesta de una ficha para el relevamiento de restos arquitectónicos en sitios prehispánicos*, publicación No 8, Programa de Arqueología Urbana, Buenos Aires.
- Meninato, I (2008) *El arte rupestre de Tastil. Estudio reinterpretativo*. Tesis de Licenciatura en Antropología, Facultad de Humanidades, Salta. MS.
- Núñez, L y Dillehay T. 1995. *Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Meridionales: Patrones de Tráfico e Interacción económica*. Ensayo. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo San Pedro de Atacama. Universidad católica del

Norte. Chile; Departamento de Antropología, Universidad de Kentucky, Estados Unidos; Institute of Andean Research, New York, Estados Unidos; Dirección General de Investigación y Cooperación Técnica. Universidad Católica del Norte, Antofagasta. Chile. Departamento de Antropología, Universidad Austral de Valdivia.

- Pérez Trujillo, Amelia. 2018 a 2020. Informes de avance de obras de conservación en el sitio arqueológico Tastil y Tramo de Qhapaq Ñan entre Tastil y Las Capillas. Programa Qhapaq Ñan. Subsecretaría de Patrimonio Cultural. Salta. (Inédito)
- Prats, Llorenç. 2005. Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social* N° 21, pp. 17-35, 2005 © FFyL – UBA.
- Raffino, Rodolfo. 1967. Los petroglifos del “Abra de Romero”, Santa Rosa de Tastil (Depto. Rosario de Lerma, Salta). *Anales de Arqueología y Etnología*. Mendoza: 53-76
- Raffino, Rodolfo. 1973 "Agricultura hidráulica y simbiosis económica demográfica en la Quebrada del Toro. Salta, Argentina". En *Revista del Museo de La Plata*.
- Raffino, Rodolfo. 1988. *Poblaciones Indígenas en Argentina. Urbanismo y Proceso Social precolombino*. Tipográficas. Editora Argentina. Buenos Aires. Argentina. Nueva Serie, Tomo VII, Sección Antropología. La Plata, Argentina.
- Santillán, L. 1997. Grabados en los alrededores del sitio arqueológico de Santa Rosa de Tastil (Salta). Ponencia presentada en las Jornadas internacionales de Arte Rupestre. Salta, 1 y 2 de octubre de 1997. <https://rupestre.equiponaya.com.ar/articulos/rup12.htm>
- Sanz, Nuria. 2004. Qhapaq Ñan - Camino Principal Andino y el proceso de su candidatura como bien susceptible de ser inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial. En: *Tejiendo los lazos de un legado. Qhapaq Ñan - Camino Principal Andino: hacia la nominación de un patrimonio común, rico y diverso, de valor universal*. Coordinación: Ciro Caraballo Perichi Nuria Sanz. Edición: Susana Finocchietti. Ministerio de Cultura de Perú y UNESCO.
- Schavelzon, Daniel. 1992. Potrero de Payogasta: La Arquitectura de una ciudad Incaica del Noroeste Argentino. En «Ancient America. Contributions to New World Archaeology», editado por Nicholas J. Saunders, Oxbow Books, Park End Place, Oxford, Gran Bretaña, junio de 1992. ISBN 0-946897-48-4.
- Subelza, Claudia. 2020. Protagonistas del Qhapaq Ñan. Reflexiones en torno a la gestión social del patrimonio. Extraído de: <http://qhapaqnan-salta-argentina.blogspot.com/search?q=ugl>
- Tarragó, Myriam y Luis, González. 2003. Los Graneros: un caso de almacena]e incaico en el Noroeste argentino. *RUNA XXIV* (2003) 123-149: (ISSN 0327- 5159).
- Tarragó, Myriam y Pío Díaz, 1972. «Sitios arqueológicos en el Valle Calchaquí», Estudios de Arqueología No 1, Cachi.
- Vitry, Christian. 2000. *Aportes para el estudio de caminos incaicos. Tramo Morohuasi – Incahuasi. Salta, Argentina*, Gofica Editorial, Salta.
- Vitry, Christian. 2002. “Aportes sobre el despoblamiento de la localidad arqueológica de Tastil”. *Revista 2 Escuela de Historia*, Año 2, Vol. 1, N° 2, Año2003. Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Salta. pp. 243- 264.RPI N° 295083. ISSN 1667-4162.
- Vitry, Christian. 2005. Ocupación Inka en la Quebrada del Toro. Salta, Argentina. *Xama*,

2005. Unidad de Antropología. 15-18, pp 5-19. ISSN 0327-1250. Mendoza, Argentina.)

- Vitry, Christian. 2019. “Ficha de registro y monitoreo del arte rupestre en un contexto minero”. *Revista Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-Áridos, Artículos Originales*, Vol. XII (T.2), 2019:218-236. En línea desde mayo de 2019. ISSN Impreso:1852- 8783 - Electrónico:1853-2772.
- Vitry, Christian. 2023. El camino inca Calchaquí Tastil: nuevos aportes cuarenta años después de John Hyslop. Edición Sergio Barraza Lescano. En *Caminando en los Andes: aportes arqueológicos e históricos desde Sudamérica*. Actas del Qhapaq Ñan III, Taller Internacional en torno al Sistema Vial Inkaico. Tomo I, Ministerio de Cultura de Perú.
- Vitry, Christian y Bernardo G. Cornejo Maltz. 2022. Investigar para conservar. En *Ciencia que viene de esta tierra*. CIUNSA, Universidad Nacional de Salta. Pp 151 -156.
- Vitry, Christian, Soria, Silvia y Gabriela Pizzú. 2007. La vialidad Inka Calchaquí – Toro, nuevos aportes. Trabajo presentado en el *XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Jujuy.
- Williams Verónica. 2004. Poder estatal y cultura material en el Kollasuyu. *Boletín de Arqueología PUCP*, N° 8, 2004, 209-245

Se terminó de imprimir
en el mes de agosto de 2023,
en los talleres de Artes Gráficas Crivelli
Caseros 1551 - Salta - República Argentina
www.agcrivelli.com.ar



“Esas piedras que van a acomodar, son las mismas que nuestros ancestros eligieron con sus manos para armar las paredes que ustedes volverán a levantar”.

Primitivo Yapura (Líder de TURU YACO Asociación de emprendedores de los cerros. Quebrada del Toro).

Los autores de este libro formamos parte de un equipo de trabajo desde donde emana toda esta información, por tal motivo, más que autores somos portavoces de un gran trabajo de coautoría y gestión realizado principalmente por: Diego Ashur Mas, Mario Lazarovich, María Fernanda Sola, Diego Sberna, Claudia Subelza, Federico Viveros, Hugo Orce, Julieta Del Carpio, Luis Alberto Martos López, Jorge David Afranllie, Néstor Aguilera, Martín Gutiérrez Viñuales, Bernardo Cornejo Maltz, Gastón Vitry, miembros de las Unidades de Gestión Local de Tastil, La Poma-El Rodeo, Potrero de Payogasta y Tolar Grande, entre otros colaboradores con los que se fue conformando el Qhapaq Ñan Salta.

Este libro fue uno de los ganadores de la convocatoria **Activar Patrimonio / Fondo Editorial sobre Patrimonio y Museos 2022**, de la Secretaría de Patrimonio Cultura del Ministerio de Cultura.

ACTIVAR / PATRIMONIO

